PBT

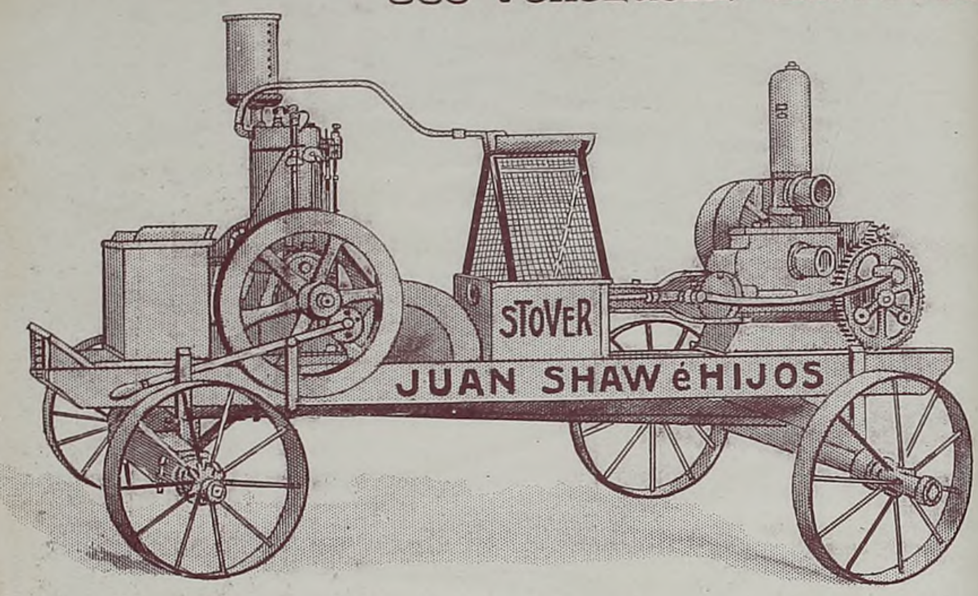


SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

Los futuros cónyuges y el futuro pavo de la boda

Uno de los muchos elogios de estos equipos

JUAN SHAW é Hijos
860 Venezuela. - Bs. Aires



25.000 LITROS POR HORA

Estancia "San Juan", Catriló, Agosto 28 de 1909.

Señores Juan Shaw é Hijos.

Venezuela 860.
Buenos Aires.

Muy señores nuestros:

Nos dirigimos á ustedes por la presente, en vista del éxito obtenido por el equipo que nos vendieron, compuesto de un motor " STOVER " vertical de 5 caballos y bomba " Gladiador " N.º 136, con caños aspirante é impelente de 3 pulgadas.

Nos complace el manifestar que nunca hemos certificado, ni á pedido ni por complacencia, sobre la bondad de ninguna máquina, y si lo hacemos en este caso es espontáneamente y porque el resultado obtenido con ello, ha sobrepasado todas nuestras exigencias. Es un equipo ideal para el estanciero que necesita tener MUCHA AGUA y BARATA y en los momentos que más falta hace:

Desde el 5 de Junio hasta el 8 de Agosto hemos dado agua á 1.650 vacunos, 200 yeguarizos y 1.500 lanares, en CAMPO DE RASTROJO MUY SECO, con 10 cajones de nafta, valor 58 $ y 12 de flete, total 70 $; con la ventaja que el agua la tomaba la hacienda, recién sacada de pozo semisurgente, tibia, dado las bajas temperaturas de este invierno, y muy beneficioso para la hacienda en las grandes epidemias por la seca.

No nos resta más que hacerles saber que el motorcito ha marchado sin interrupción; dado que es un equipo ideal bajo todo punto de vista, obtendrán con ello gran éxito una vez que sea más conocido de los señores estancieros; tanto el motor como la bomba N.º 136 es una gran combinación.

Los saludamos atte.

Firmado:

Pedro S. Etcheberry y Cía.






Le toca mañana su turno al segundo de los grandes clásicos de la temporada sportiva, el "Gran Premio de Honor".

La faz hípica de la reunión contribuirá al mayor lucimiento de la fiesta, propendiendo con sus galas á realzar el ambiente y á dar gran éxito al acontecimiento, que tendrá el doble carácter de una fiesta hípica y social.

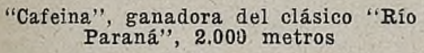
El "Gran Premio de Honor" ha presentado ya en muchas ocasiones, perspectivas y apariencias engañosas, debido en parte á la falta de cotejo en las fuerzas de los contendores de 4 y 5 años que han venido alternando sucesivamente en los puestos de honor.

Felizmente, existen este año algunos ejemplares que pueden responder en un todo á la clase de condiciones y medios exigidos para aspirar al triunfo.

to en distancias cortas como de resistencia. Esto basta para reconocerlo con grandes probabilidades en el tiro de la carrera de mañana: 3.500 metros.

Sibila, es otro campeón de primera fila en la gran carrera de hoy. Casi siempre ha estado en los lugares avanzados y parece que se bate bien y con firmeza en la lucha, que permite suponer que soportará con entereza la extensión de la distancia.

Orinoco ha tenido en su contra medirse en distintas distancias, sosteniendo en la vanguardia combates varios, pero diferentes, sin relación unos con otros. En este orden de ideas, pareceríamos una falta de sinceridad, alterar la estima que tenemos de sus aptitudes y presagiarle al excelente campeón una posible derrota.

"Cafeina", ganadora del clásico "Río Paraná", 2.000 metros



"Casiopea", ganadora del premio "Olavarría", 2.000 metros

En el número de competidores con que contará la carrera, pueden citarse sin ambage como animales de mérito á: Sibila, Pioneer, Río de Oro, Orinoco, Spedit y Charlone.

No discutiremos aquí la superioridad en las cualidades de estos competidores que se presentarán en la brecha á disputarse el cetro de honor, pero sí creemos que mañana será una jornada preñada de dificultades y altamente interesante por el puesto que ocupan hoy los citados campeones. Del lote suponemos como mejores combatientes á Sibila y Pioneer.

El hijo de Pietermaritzburg se impone por su ligereza sostenida sobre todos sus antagonistas, y su nuevo compromiso nos hace medir sus probabilidades de éxito y recordar sus antecedentes, y estudiándolos, nos sugiere si no será éste el campeón elegido por la suerte para dar en tierra con las ilusiones y esperanzas cifradas por otros animales no menos buenos. Su campaña sostenida con energías de racer, sería casi suficiente para hacer su apología, si continúa mostrando sus grandes cualidades de rapidez y sus puntos invulnerables de guapeza. Su centro de operaciones nos lo ha dejado ver, y por lo visto, sin quitarle ni ponerle, parece que se bate bien, tan-

Río de Oro es también un caballo sumamente veloz y que une á su velocidad la resistencia que demostró tener en el premio "Otoño".

Spedit, que cuenta también con algunas *performances* recomendables, y que se le miraba como uno de los más poderosos campeones, ha perdido gran parte de su prestigio, debido á sus últimas defecciones. Entre el resto de los probables competidores no vemos ninguno que lógicamente pueda tener pretensiones de vencer á los favoritos.

El pronóstico es á nuestro entender cuestión de impresión, y ateniéndonos á ella, damos nuestra preferencia á la defensora de la ecurie Iceache, no sin antes repetir que encontrará en el hijo de Pietermaritzburg un digno antagonista, al que consideramos muy próximo al primer puesto, si el crack llegara á tener el menor desfallecimiento.

Son nuestros favoritos:

1a. carrera.......	Trochú
2a. "	Roxana
3a. "	B. Encalada
4a. "	Gaditana
5a. "	Sibila
6a. "	Olivo
7a. "	Luna



D. Francisco Ocaña Téllez, herido en el combate del 27, á quien por su heroísmo se ha propuesto para la Cruz laureada de San Fernando.



El teniente de caballería señor Ibarreta, que después de estar varios días en el campo combatiendo contra los moros, y cuando se le creía muerto, se presentó en el campamento español al frente de las fuerzas que con él habían desaparecido.



D. J. Prieto Valero, teniente coronel del batallón de Llerena, herido en el combate del 27.



D. José Velarde y Velarde, muerto heroicamente ante el enemigo.



D. Ricardo Fresneda, comandante de Llerena, herido y desaparecido el día 27.



D. F. Zuvillaga, capitán de Barbastro, herido gravemente.



D. Luis de Eugenio y de la Torre, capitán de las Navas, herido gravemente.

Marqués de Puerto Seguro, capitán de caballería, que ha donado 25.000 pesetas para las familias de los reservistas.



Hermenegildo Cesteros, cabo de Llerena, que se batió con 8 moros, matando á 5 y haciendo huir á los restantes.



Gral. D. Enrique Orozco, jefe de la nueva división de cazadores que opera en Melilla.



El teniente coronel señor Burguete arengando á sus soldados en el Zoco de Melilla, al tomar posesión del mando de dichas fuerzas.



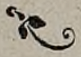
D. Luis Bermúdez de Castro, nuevo teniente coronel del batallón de las Navas.

(Sigue en la pág. 7).

BIZCOCHOS CANALE



Alimento sano y de facilísima digestión



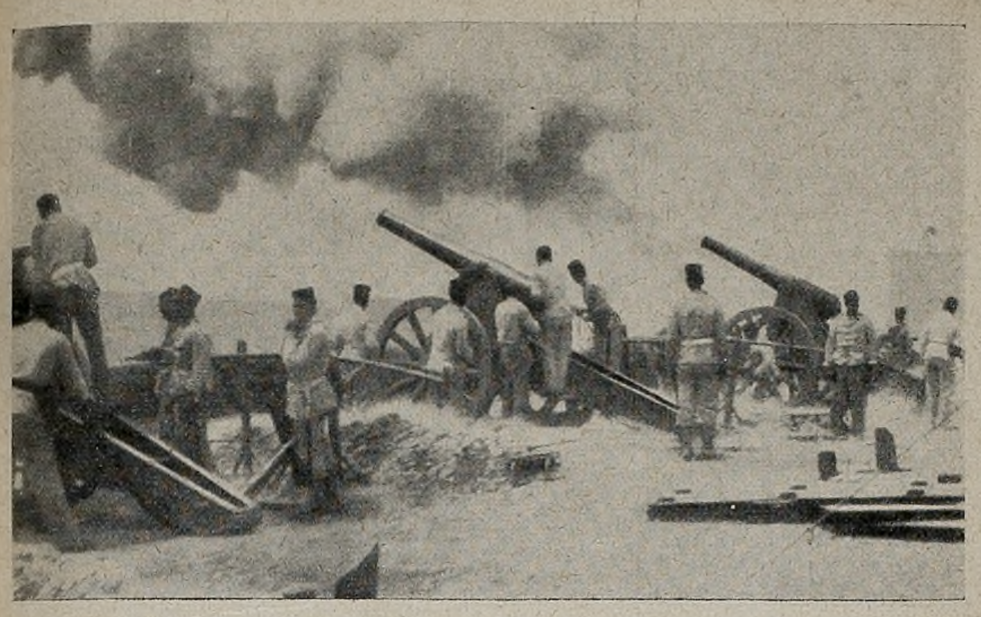
Lo mejor que puede darse á los niños.

Desconfíen de las imitaciones.



Todo bizcocho lleva sobre el dorso la marca

claramente estampada en puntos



Los obuses del fuerte de Camellos disparando por elevación contra el enemigo oculto en las cañadas del Gurugú

Grupo de moros viendo maniobrar al globo "Júpiter" que se eleva en Melilla para descubrir las posiciones del enemigo

(Sigue en la pág. 11).

La cuestión del corsé

Más de una vez nos hemos ocupado en estas páginas de un asunto que, por afectar á la higiene y á la salud de la mujer, hemos juzgado de capitalísima importancia, y digno de muy especial atención; nos referimos á la cuestión del corsé, que tanto divide las opiniones de higienistas y damas, y tanto las apasiona y con tal exaltación las concita.

El que conoce el mecanismo del cuerpo humano y sabe la disposición de los órganos que en él existen; el que se da cuenta de las funciones que se realizan en cada uno de los aparatos contenidos en la cavidad torácica, podrá comprender también la importancia de asegurar el libre funcionamiento de tales dispositivos fisiológicos. La naturaleza se ha complacido en defenderlos, envolviéndolos en una complicada red de tejidos más ó menos abultados y elásticos, encerrando todo en una caja ó armazón sólida y bien trabada de huesos, que forman una robusta barrera. Mientras en brazos y piernas, los músculos y los nervios están alrededor de los huesos, en el centro del cuerpo y en la cabeza los huesos están rodeando á los órganos vitales más interesantes, como si quisiera la naturaleza ponerlos á salvo de todo ataque y peligro.

El centro nervioso de donde irradia la sensibilidad á todo el cuerpo, donde la voluntad determinadora del movimiento tiene el centro de sus operaciones, y donde la inteligencia palpita y trabaja, está contenido dentro de una caja ósea de enorme resistencia, proporcionada á la exquisita delicadeza del centro cerebral y del punto de arranque de la médula, que desde allí se extiende encerrada en un robusto conducto articulado á lo largo de la espalda, resguardado de todo riesgo por el grueso del cuerpo, quedando así defendido y guardado.

Los grandes laboratorios de la vida están en el centro del cuerpo.

De estos uno hay que del aire toma los elementos que sostienen la combustión incesante que da al cuerpo calor, á los músculos tensión, á la sangre vitalidad y á los sentidos delicadeza. Allí llega la sangre que ya dejó en los órganos sus elementos vitales, y allí también llega el aire cargado de ardiente oxígeno. En finísimos átomos uno por uno los glóbulos se presentan á la renovación vivificadora, y apenas la reciben, pónense nuevamente en camino, para llevar á los capilares vasos en que terminan las arterias, ya inmensamente subdivididas en canales de microscópica sección, las energías que la naturaleza liberalmente les ha cedido.

Y entre los dos parenquimas pulmonares se halla el prodigioso regulador de la circulación y de la vitalidad. Allí en rojas cataratas llega la sangre del gran canal recolector, allí las contracciones de ventrículos y aurículas empujan el torrente para que se ramifique en la red pulmonar y se enriquezca con los elementos vivificantes; allí así reconstituída vuelve á recibir nuevos impulsos y otra vez el rojo caudal parte y se precipita, palpitando en ardientes pulsaciones para llevar á los otros centros vitales la energía, la actividad, la vida.

Protegido por el mismo reducto de las costillas está allí separado por un delicadísimo tabique, otro misterioso aparato que completa la acción vivificante del oxígeno. El proporciona á la sangre los elementos que han de ser combustionados por efecto de la respiración. El misterioso laboratorio somete á manipulaciones delicadas los alimentos; y este conjunto admirable de elementos que la digestión gástrica prepara y la intestinal refina y perfecciona, se mezcla después en el torrente circulatorio.

El hígado, órgano afectivo por excelencia, colabora en estas funciones de un modo admirable; el bazo con su misteriosa y desconocida actividad, es otro factor importante de la economía orgánica; los intestinos mecánicamente amasando y oprimiendo el alimento ya digerido extraen de él hasta los últimos elementos utilizables, que ávidamente absorben por innumerables válvulas los conductos encargados de la nutrición; y los riñones, purifican en líquido vivificante y extraen de él las múltiples toxinas, que corroerían y paralizarían los órganos si de la circulación no fueran apartados.

Pues, pulmones, corazón, hígado, bazo, estómago, intestinos y riñones, están defendidos por las costillas, el esternón y los tejidos y músculos adherentes, como si la naturaleza colocándolos dentro de ese armazón ingenioso y robusto, hubiera querido ampararlos de cualquier peligro externo, y asegurar la amplitud del espacio que necesita para su libre y desembarazado funcionamiento.

Trabarles en sus movimientos, reducir y acortarle el espacio necesario para ellos significa grave perjuicio y estorbo, y cuando tal atentado se comete, viene la enfermedad como protesta contra la falta del cuidado, que debemos poner en conservar la libertad de esos órganos.

Así no se abre un tratado de higiene, que no recomiende la conservación de esa libertad. Con toda clase de razones y argumentos, los médicos y los fisiólogos tratan de inculcar á todo el mundo, que es error insigne é imprudencia colosal, ceñir demasiado el cuerpo, envolverse, oprimirse y apretarse fuertemente con trabas, ligamentos, vestidos y prendas de cualquier clase, que impidan respirar tan amplia y cómodamente como el pulmón, el corazón y el estómago, lo exigen. Y, aunque se vea que todos esos argumentos y razones fueran inútiles, pues á nadie parece necesario convencerle de que debe estar cómodo y de que es conveniente y grato evitar cualquier género de molestia; sin embargo, todo eso es preciso para lograr el benéfico propósito.

No siempre han estado de acuerdo la estética y la razón. Lo que se llama gusto, no siempre ha estado conforme con los dictados de la ciencia, ni aun con los del buen sentido; y este mismo buen sentido ha solido adolecer de notable relatividad histórica y geográfica.

Pueblos hay que han considerado la deformación de los pies, como un detalle refinado de la hermosura femenina, y en épocas no muy remotas, las damas se han puesto en la cabeza, á título de peinado artístico, unas armazones y monumentos de tan incomprensible estabilidad, como peso tremendo. Entre nosotros, nadie tiene del cuerpo de la mujer el mismo concepto estético que los escultores atenienses y los inverosímiles talles de nuestras damas hubieran parecido monstruosos, á los artistas antiguos.

La cuestión del corsé

Para formar esos tonos de proporciones geométricas, que son el ideal de nuestras elegantes, prenda adoptada en nuestros tiempos es el corsé; y al corte y disposición de este, han de acomodarse los vestidos, ya presentando la cintura bajo los brazos, ya por el contrario, llevándola algunos centímetros más abajo de su natural ubicación.

El corsé, pues, oprime el pecho, el corazón, el estómago, el hígado y los intestinos. De todos estos órganos los que mejor librados salen son los pulmones, por caer en la parte superior del cuerpo y porque la necesidad de amparar el pecho le da un ensanche y amplitud que van poco á poco disminuyendo á medida que la prenda se acerca á la cintura.

Si el corsé se adaptara bien al cuerpo sin oprimirle demasiado, antes bien, amoldándose á la conformación general del tronco no sería su uso absolutamente nocivo; pero es el caso que muchas señoras y niñas se aprietan de tal modo los cordones del corsé, que resulta para ellas un verdadero instrumento de tortura. ¿Cuántas veces habremos visto á alguna señora ó niña, que durante una comida se ha enfermado, sufriendo desmayos ó desvanecimientos? ¿Cuántas otras se habrá visto una dama absteniéndose de comer en medio de un animado banquete? La causa de esto no es otra sino que esas señoras y niñas, tenían demasiado apretado el corsé, y que además esa prenda no estaba perfectamente acomodada á su cuerpo.

Tal vez con ninguna prenda es necesario poner mayor esmero en la confección, que tratándose del corsé, y seguramente ninguna otra requiere más especial habilidad que este para ponérsele. Porque en primer lugar, de su perfecta adaptación depende que forme el cuerpo como debe, para que el vestido siente perfectamente, y que la persona se encuentre cómoda en él, es decir, que no sufra opresión, ni ahogo, ni malestar de ningún género. En segundo lugar porque aunque el corsé esté magistralmente hecho, si la persona que lo viste, no sabe ponérsele de manera que no extreme la opresión sino que la reparta por igual, para que moldee bien el cuerpo, toda la habilidad de la corsetera será completamente inútil.

Las personas que se oponen al uso del corsé, y son bastantes,—habiendo llegado en algunos países á formar asociaciones numerosas, — toman argumento precisamente de esos abusos, para achacar los males que ellos ocasionan al uso de la tal prenda. Este modo de argumentar tiene el defecto de todas las afirmaciones absolutas, y es por lo tanto contraproducente. La persona que está acostumbrada al corsé sufre cuando no le lleva; y sobre todo las damas de cierta corpulencia y exuberancia de formas, no pueden estar sin tener el cuerpo ceñido y sostenido de alguna manera. Este es un hecho indiscutible y que perfectamente se explica.

¿Qué solución cabe, pues, en esta contienda? De un lado los higienistas y los partidarios de la supresión del corsé, mostrando su terrorífico arsenal de enfermedades y deformaciones imputables más que al uso, al abuso del corsé. De otro lado las señoras que no pueden pasar sin él y las que se exponen á otras enfermedades y molestias si no le usan.

La solución del conflicto no es tan difícil, y entre nosotros Mme. Petrel ha encontrado la clave.

Desde luego, debe proscribirse todo corsé que no esté hecho á la medida. El corsé hecho *ad hoc* durará más, aunque cueste un poco más, y se amoldará mejor á la forma del cuerpo. Los corsés que se compran hechos, rara vez quedan bien, pues no basta que se tome un número del talle y otro del busto. Entre las mujeres de talle y busto de iguales medidas no hay tal vez dos cuerpos iguales. Y si el corsé los presenta con cierta uniformidad aparente, es á costa de oprimir el corazón, el hígado, el estómago, la pleura ó los pulmones.

Es, pues, preciso tomar el corsé á la medida. Pero esto no basta. Será necesario además, que la confeccionadora sea no solo una conocedora de las tendencias de la moda, sino también una persona que estudie perfectamente el cuerpo de su cliente, y de tal modo le haga que no oprima ni estreche en parte alguna donde pueda hacer daño. El arte de hacerlo así, lo poseen muy pocas profesionales. El corsé es realmente un aparato ortopédico, y solamente una persona que tenga tanta competencia facultativa, como buen gusto, puede encargarse de responder á esas condiciones.

Son muy pocas las corseteras que se encuentran en ese caso.

Tal vez la única en Buenos Aires es Mme. Petrel, la inventora del corsé higiénico y ortopédico, patentado en todas las naciones de Europa y en casi todas las de América, premiado en exposiciones y recomendado por la sociedad francesa de higiene, y por el Consejo Nacional de Higiene de la República Argentina. Esa señora ha hecho de este asunto un estudio científico sumamente prolijo y ha logrado fabricar unos corsés tan livianos como elegantes, perfectamente adaptados al cuerpo de cada cliente, ciñéndole como un guante de finísima piel, sosteniendo cada órgano en su posición y holgura debidas.

Centenares de cartas puede mostrar esta señora, donde se le agradecen con frases entusiastas y cariñosas los trabajos salidos de su taller, Victoria número 685, en los altos, y la clientela es tan numerosa y responde tan admirablemente á sus esfuerzos, que á cada paso se ve obligada á ensanchar sus talleres é instalaciones.

Mucho preocupa á Mme. Petrel, según nos ha manifestado, la necesidad de extender los beneficios de su especial confección á todas las clases sociales. Tal vez este filántropo propósito tenga pronto su realización en forma conveniente y adecuada; pero en tanto que puede plantearse esa utilísima iniciativa se limita á dar á su clientela actual las comodidades y ventajas á que tiene derecho.

Para facilitar el trabajo y evitar á las damas la molestia de una larga espera, ha instalado una serie de preciosos boudoirs de prueba con todo el lujo y confort con que funcionan en París las casas similares. Dobles espejos permiten á cada cliente verse en todo el contorno de su busto mientras la prueba se efectúa, y después cuando vuelve á vestir su traje. Mme. Petrel atiende á todas personal y afectuosamente, y no permite que salga de su casa, faja ni corsé que no esté perfectamente á la medida y gusto de la persona interesada.

Debemos estas noticias á una elegante colaboradora de "P B T", que no se cansa de elogiar la competencia de Mme. Petrel, y de recomendar las excelencias de sus trabajos.

Entendemos, pues, que es obra de justicia y aun de filantropía recomendar á quien tan de veras en largos años de trabajo, ha hecho tan justificados merecimientos para ser recomendada.



Interior de un "blockhaus" construído entre la primera y segunda caseta

(Sigue en la pág. 13).

LA ROYAL

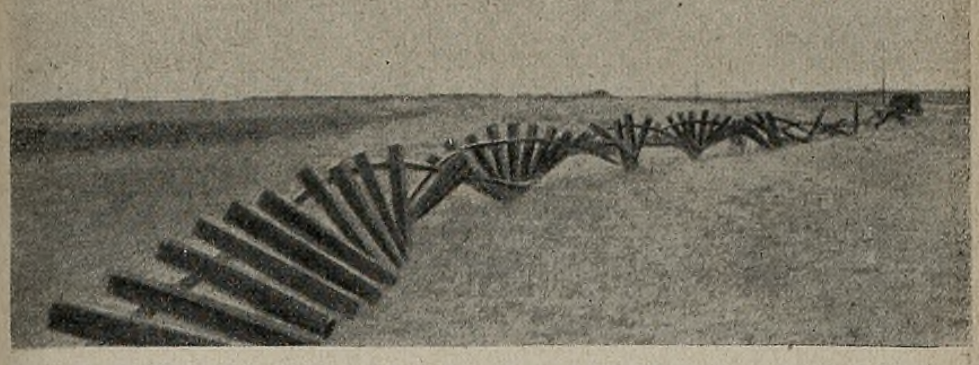
Albajas de gusto casa mejor surtida

Introduccion directa



Precios de positiva ventaja frente al Odeon

Venta al por mayor y detalle 356 Esmeralda 356



Trozo de vía férrea levantada por los moros la noche del 3 de agosto entre la primera y segunda caseta



Conducción de la impedimenta al campamento de Sidi Muza



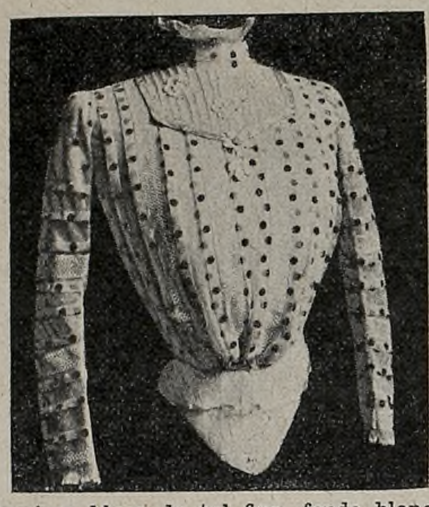
Vista general del campamento de Sidi Muza, inmediato á la segunda caseta del ferrocarril minero

(Sigue en la pág. 15).



Victoria 802, esquina Piedras

Elegante vestido fantasía hecho en géneros finos, primorosamente adornado, á.......... $ 65.—



Preciosa blusa de tul fino, fondo blanco, bordada con lunares de seda en varios colores, á.................... $ 14.—



Traje tailleur de rica sarga pura lana, adornado en moaré de seda negro, forro de seda; hay blanco, todos colores y negro. Largo del saco 125 cents., á.......... $ 75.—



Pollera alta NOVEDAD tableada:
En rica seda cruda, á.... $ 19.—
En alpaca fina, á........ $ 14.—
En brin puro hilo liso, á $ 12.—

Las confecciones que ofrecemos hoy están puestas á la venta y garantizamos la calidad y confección irreprochable.

Las novedades de Primavera y Verano ya las tenemos en exposición y venta.

Nuestro surtido este Verano es grandioso y venderemos á PRECIOS EXTRAORDINARIAMENTE BAJOS sobre la base del PRECIO FIJO.

Remitimos muestras al interior.

Nuestro surtido de confecciones este Verano es notable por los modelos y las telas que empleamos que son de primera calidad.

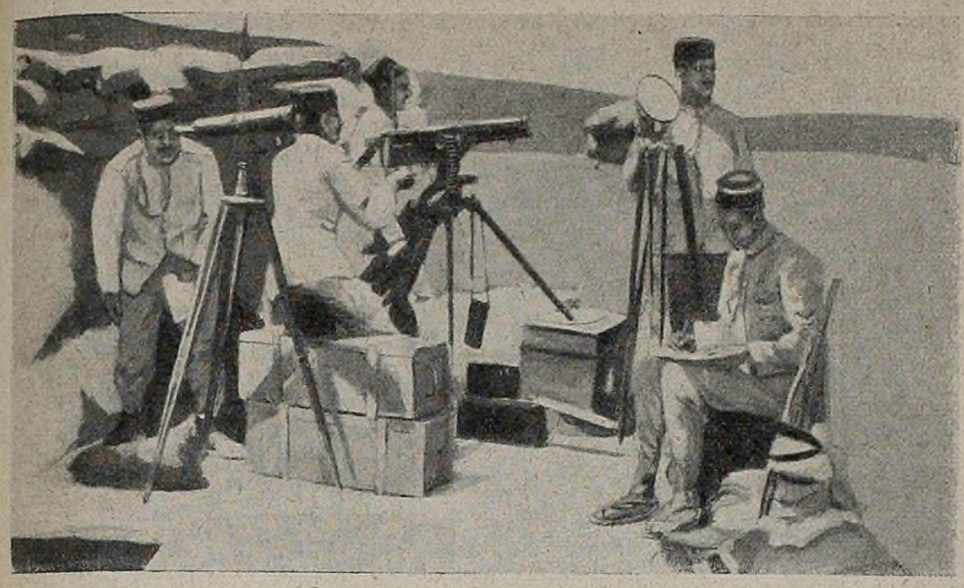
HERNANDEZ y Cía.
Victoria 802, esquina Piedras.



Espléndido traje sastre, de sarga, lana pura, adornado con cola de rata, forrado en seda blanca; hay negro, todos colores y blanco. Largo del saco 120 centímetros, á $ 65.—



Vestido sastre en rica sarga, pura lana, forrado en seda blanca, hecho en todos colores y negro, adornado con seda y soutache. Largo del saco 115 centímetros, á......... $ 55.—



Una ametralladora y un heliógrafo maniobrando desde la terraza de la segunda caseta



Candelaria Medina, la celebrada coupletista española con el traje que vistió para ir á Melilla á curar heridos.



Heridos al cuidado de las hermanas de la Caridad



El teatro de Melilla transformado en hospital

Un Salvador de la Humanidad Doliente. Evidencia y Realidad.

Convencer á las multitudes es muy difícil, pero cuando lo que se trata de inculcarles es efectivo y claro como la luz del día, entonces la tarea es más llevadera y más fácil porque la verdad es el mejor de los auxiliadores.

Los pueblos en todo tiempo han demostrado, casi siempre, ser difíciles de engañar, y por lo mismo es dificultoso hacerles creer en principios ó hechos nuevos aunque lleven en sí la más aplastadora de las evidencias. Pero al fin y al cabo, el tesón y la paciencia, los mejores auxiliadores de todos los verdaderos apóstoles, vencen en la porfiada lucha.

Hoy día, cuando los sociólogos, filósofos, sabios y grandes descubridores é inventores, tienen como auxiliar poderosísimo la hoja diaria, el periódico y el libro, cuyos autores constituyen la vanguardia del ejército de la civilización y el progreso; la dificultad de enseñar á los pueblos, todavía subsiste. La rutina es un vicio arraigado y de ahí que conservemos usos y costumbres de algunos siglos atrás.

Yo me he impuesto sin quererlo, eso dicen los hechos con elocuencia silenciosa pero aplastadora, los miles de personas curadas repiten por doquiera mi nombre con indecible gozo, y la trompa de la fama transmite á todos los vientos el cántico de agradecimiento, entonado por los que ayer eran enfermos y hoy gozan de abundante salud.

Profesor J. A. Berecochea

Sería tarea interminable publicar la serie de cartas que he recibido, cartas que son el verdadero testimonio de mis sorprendentes facultades. Al comenzar estas líneas dije que el público en su mayoría era rutinario. Ahí está probándolo esa difícil ciencia de curar. Antiquísima, se transforma muy poco, y siempre sigue con sus mismos defectos y con su misma insuficiencia. Sin embargo, el público se entrega en manos de los que la practican, y las operaciones quirúrgicas son la causa notoria de que vayan día por día más víctimas á la barca del horrible Carón, que no cesa de repetir sus viajes cargada de infelices víctimas; la parca fiera aumenta el número de los desgraciados que atrapa entre sus garras; las casas de pompas fúnebres son las que están de plácemes. Por lo mismo, el público debe reflexionar que poco á poco el conocimiento llegará hasta él, y en vez de asistir al horrible espectáculo que proporciona una sala de operaciones; en vez de entregarse á las terribles incisiones de los Hipócrates y Galenos modernos, recurrir á medios exclusivamente naturales, dentro del orden material de las cosas, sin salirse de la evolución de la materia, tal como yo lo presento que curo grandes males, agostadoras dolencias, añejas enfermedades, por medio de mi simple y misterioso tratamiento que yo designo con el nombre de "MAGNETEOPATIA".

Los que sean por demás incrédulos, les



Pedro D. Larroude, Ayacucho (F. C. S.), curado rápidamente



Antonio Zuzaniche, calle San Luis, 819 (Santa Fe), curado radicalmente

Ni el más incrédulo ni el más escéptico podría dudar de la bondad y eficacia de mi tratamiento una vez de haberse impuesto de los francos y explicativos documentos. Los enfermos que los han escrito estaban desahuciados por los médicos. A los largos y continuados años de atroces y dolorosos sufrimientos, se agregaban los enormes desembolsos por los honorarios del médico y el precio exorbitante de las medicinas indicadas en interminable sucesión de recetas. Y como se ve en los documentos que reproducimos, está patente el reconocimiento de las personas que los han firmado, personas que en sólo cuatro ó cinco días se han sentido, si no mejoradas del todo, muy aliviadas de su enfermedad.

que sigan la práctica de Santo Tomás de Aquino "ver para creer", no se guíen por el reflejo que estas líneas puedan llevar hasta su espíritu y escríbanme explicándome la enfermedad y en seguida les contestaré diciéndoles si los puedo curar ó no; les diré cómo podrán ser curados y les regalaré un libro titulado POTENCIA MENTAL MISTERIOSA y MAGNETEOPATIA. Todo esto enteramente gratis.

—

Diríjase por carta al Prof.

J. A. BERECOCHEA

Estados Unidos, 1855, Buenos Aires.

Los archivos



Sidi-Abdallah-ben-Mabrouk, sultán del Kurdistán, sufría horriblemente de la gota.

Una noche en que sus dolores no le dejaban dormir, se le ocurrió hacerse leer los Anales del reino, desde los tiempos de Asuero. El efecto no se hizo esperar: pajes y oficiales cedieron pronto á una somnolencia invencible. En las puertas de la alcoba los guardias dormían de pie apoyados en sus lanzas. El sultán mismo empezaba ya á sentir que se le cerraban los párpados, cuando un párrafo llamó vivamente su atención.

Decía el libro que en la sexta luna del año 1207, el monarca reinante, milagrosamente curado de la gota por el santo morabito Hadi-el-Kébir, había hecho depositar en los archivos, para ser preciosamente conservada, la fórmula original de aquel tratamiento maravilloso.

A los primeros albores del día siguiente, el sultán llamó á su gran visir el fiel Ali-bou-Bekr y le dió por escrito la orden de ir en persona á buscar el venerable documento.

—Despáchate pronto—le dijo con una mueca horrible provocada por el dolor—y, sobre todo, no vuelvas con las manos vacías, pues va en ello mi vida, y, por consiguiente, la tuya.

El primer ministro se inclinó respetuosamente, sin pronunciar una palabra, y se dirigió á los archivos que se hallaban instalados en un castillo completamente inaccesible.

Gracias al santo y seña, Ali-bou-Bekr se hizo reconocer de los centinelas, se bajó el puente levadizo y se abrieron ante él tres puertas de hierro. Tras de la última le esperaba el archivero jefe, quien, al conocer el objeto de la visita ministerial, se manifestó muy sorprendido.

—Su Excelencia se servirá dispensarme—dijo,—pero desde hace veintitrés años que ejerzo mis funciones, esta es la primera vez que recibo la orden de entregar un documento confiado á mi custodia. Este hecho inaudito tiene, sin embargo, un precedente. Hace unos cincuenta años, un antepasado de nuestro ilustre soberano reclamó á mi abuelo y predecesor una misiva importante del Comendador de los creyentes; pero por una desgraciada casualidad, no se encontró, y eso fué causa de que mi abuelo recibiera cincuenta garrotazos en las plantas de los pies por orden del gran visir de la época. En cuanto á este último, murió poco después de una sofocación, á la que no fué extraño cierto cordón de seda. A consecuencia de ese doble accidente, se han hecho imposibles los errores funestos, gracias á rigurosas medidas, á las que espero se someterá gustoso Vuestra Excelencia, pues son sin excepción.

Al decir esto, el archivero sacó del bolsillo un pañuelo con el que vendó los ojos del gran visir, le hizo dar luego siete vueltas sobre sí mismo, y tomándole por una mano le guió á través de un laberinto de tortuosas escaleras y corredores hasta llegar á una sólida puerta cerrada con varios cerrojos, que se abrió con mucho ruido y se cerró tras ellos.

Allí pudo quitarse la venda el ministro y miró á su alrededor. Estaba en la oficina de *Entradas*, á donde eran llevados en sacos cerrados con plomos, los voluminosos correos enviados diariamente por las grandes administraciones del Estado.

Debidamente verificada la autenticidad de su orden, el primer ministro se ajustó sobre la nariz sus grandes lentes de oro, pidió el *Indice General* y constató que la receta del morabito se hallaba inscripta en su fecha, con el núm. 42.779.068. Compulsados los libros auxiliares, revelaron que había sido clasificada en el legajo 65 de la carpeta 219 del estante 4 del 56.º armario de la sección designada por la letra *Dje*, 14.ª del alfabeto kurdo.

Se hizo una ficha con todas esas indicaciones, la que, después de visada por el inspector de servicio, fué pasada al controlador principal, quien, por último, expidió la orden de salida del documento en cuestión.

El gran visir y el archivero, seguidos de los principales funcionarios y de varios empleados subalternos, penetraron en los archivos, propiamente dichos, inmenso subterráneo en el que formando largas calles se hallaban enormes armarios blindados.

El cortejo se detuvo ante el número 56 de la avenida *Dje*. Tres chambelanes llaveros abrieron cada uno una de las cerraduras del armario de hierro. Sobre el estante 4, el inspector de servicio tomó el



legajo 65 de la carpeta 219 y lo pasó, sin abrir, al archivero principal, de cuyas manos pasó á las del gran visir, quien lo abrió con solemnidad, en medio de la atención general y en poco estuvo que no cayera redondo al suelo.

El legajo estaba vacío.

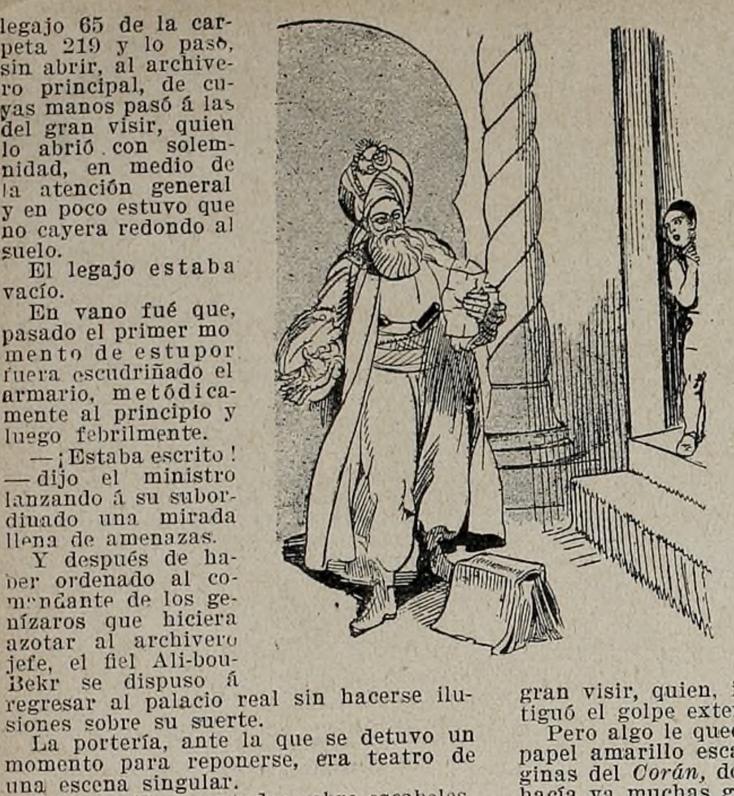
En vano fué que, pasado el primer momento de estupor fuera escudriñado el armario, metódicamente al principio y luego febrilmente.

—¡Estaba escrito! —dijo el ministro lanzando á su subordinado una mirada llena de amenazas.

Y después de haber ordenado al comandante de los genízaros que hiciera azotar al archivero jefe, el fiel Ali-bou-Bekr se dispuso á regresar al palacio real sin hacerse ilusiones sobre su suerte.

La portería, ante la que se detuvo un momento para reponerse, era teatro de una escena singular.

Cuatro niños, sentados sobre escabeles, ante escudillas vacías, esperaban impacientes el alimento que reclamaban sus estómagos hambrientos. El quinto, un jorobadito cuyo único ojo brillaba de malicia, se había deslizado bajo la coja



mesa, y, para hacer rabiar á sus hermanitos, sacó un voluminoso ejemplar del *Corán*, que servía de cuña á una pata de la mesa más corta que las demás.

En ese momento llegaba la madre con un lebrillo lleno de alcuzcuz, que dejó sobre el borde de la mesa. Esta, privada de equilibrio, se balanceó y el lebrillo y las escudillas cayeron al suelo con estrépito.

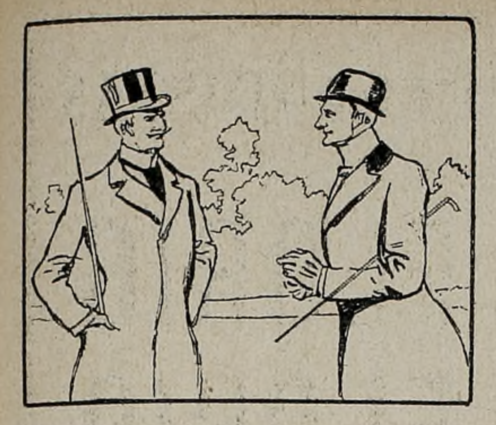
La portera, furiosa, no tardó en descubrir al autor de aquel desaguisado que trataba de ganar la puerta. Se apoderó del libro y lo arrojó en dirección del culpable; pero el muchacho bajó la cabeza, y el volumen, pasando por encima de él, fué á dar contra el gran visir, quien, instintivamente, amortiguó el golpe extendiendo el brazo.

Pero algo le quedó en la mano. Era un papel amarillo escapado de entre las páginas del *Corán*, donde servía como señal hacía ya muchas generaciones.

Ali-bou-Bekr lo desplegó maquinalmente y lanzó un grito de loca alegría.

¡Aquel papel era la receta del morabito!

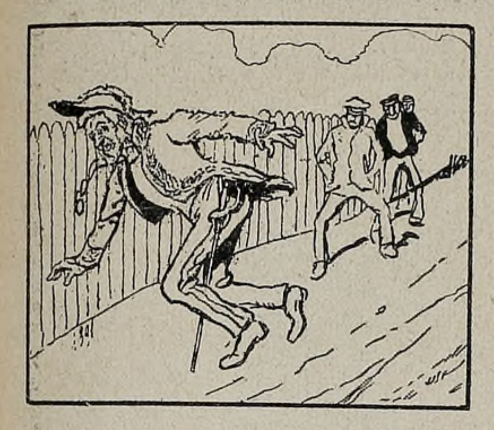
BARTHO.



El bastón se inventó para servir de apoyo al hombre, pero un bastón que se destinara á eso sería un grosero garrote.



Unos lentes que permiten ver es cosa vulgar. El monóculo y el impertinente, que no sirven tan bien para el objeto, tienen un precio mayor.



La espada se hizo para defenderse y atacar, pero la menos apropiada para esto, la espada de los personajes oficiales es la que más se estima.



El perro fué amansado por el hombre para velar por él ; sin embargo, pagamos el más alto precio por el menos capaz de prestar tal servicio.



El hombre confeccionó el vestido para preservarse de la intemperie ; no obstante lo cual las "toilettes" más costosas son aquellas en que menos se tiene en cuenta la cuestión.



Y hasta los juguetes, que se idearon para entretener á los niños, cuando son muy lindos y caros, se guardan, no sirven para maldita la cosa.

Dos emperatrices

Los críticos elogian los libros de historia, diciendo que son tan interesantes como la más apasionada novela. Con más verdad pudieran decir de las buenas novelas, que apasionan tanto como la historia, cuyos incidentes y dramas tienen de sorprendente y de grandioso tanto que supera á cuanto puede hallarse de tal carácter en las más emocionantes escenas é intrigas inventadas por los novelistas de imaginación más poderosa.

Y para ilustrar con recientísimo ejemplo esta proposición—como en retórica se diría,—no sé ni creo que exista en el teatro ni en la novela situación tan interesante como la que en una información de tres líneas aparece en los diarios del 4 de julio último:



Retrato de la emperatriz Eugenia, por Winterhalter

"S. M. la emperatriz Eugenia, acompañada por el señor conde Primoli y por el señor Pietri, visitó ayer el castillo de la Malmaison."

¡La emperatriz Eugenia en la mansión de la emperatriz Josefina! ¡La emperatriz destronada, en aquella Malmaison, donde sin violentar mucho la fantasía, se oyen resonar aún los sollozos de la emperatriz repudiada! El tema es espléndido; las circunstancias y los incidentes de esta visita la bordan de brillantes festones y de preciosos motivos.

En 1867, en vísperas de inaugurarse la Exposición Universal, que aquel mismo año llevó á París la más numerosa cohorte de soberanos que jamás se reuniera, y que marcó el triunfal apogeo del Imperio en la paz, la emperatriz Eugenia discurrió.—para dar mayor interés, decía, el *Moniteur*, á la visita que los monarcas extranjeros hicieran á los palacios imperiales, — discurrió, decíamos, reunir en el castillo de la Malmaison, recientemente rescatado por Napoleón III, los muebles, cuadros y objetos diversos que le adornaban cuando allí vivía Josefina. Y á fuerza de paciencia y de buscar, pudo reconstruir con sus muebles mismos el cuarto en que su infortunada predecesora vivió sus últimos años de tristeza y su salón, su tocador, y las piezas esenciales de la histórica morada.

Pero no es esta reconstitución por ella dispuesta y también llevada á cabo, lo que la emperatriz pudo ver de nuevo. Vendido después de la guerra el histórico dominio, no volvió á la posesión del Estado hasta que en estos últimos años hizo de él donación generosa M. Osiris, su último dueño. Los muebles, los bibelots, los recuerdos de Josefina habían sido de allí retirados, olvidados y dispersados, y precisó buscarlos, reunirlos, reponerlos en su puesto y lugar debidos. La emperatriz colaboró en tan piadosa empresa; donó no pocos objetos, que personalmente pudo haber y rescatar, y dirigió con sus consejos la no fácil tarea. Y esta restauración de su reconstitución anterior es lo que en la Malmaison pudo ver la ex soberana.



La emperatriz Eugenia en la Malmaison. (Cuadro de Prudhon)



La emperatriz Eugenia y el príncipe imperial en 1862. (De una fotografía de la época)

Esbelta y erguida en su enlutado traje, la emperatriz se detuvo ante las reliquias de la otra emperatriz.

(*Sigue en la pág. 23*).

Cada cosa le sugería un recuerdo, un doble recuerdo, el de aquella *criolla* que llegó á ser más que reina, y después volvió á ser una pobre mujer desolada, una de esas mujeres lacrimosas de que habla la Escritura Santa, y el de todo lo que en otro tiempo había hecho para encontrar aquellas reliquias y volverlas á su puesto.

Silenciosa y triste, con esa tristeza da este contraste no pasó inadvertido ante la ex emperatriz Eugenia, y tal vez el pensamiento de él ocupó su imaginación todo el tiempo que en la estancia permaneciera. ¡Qué fatal destino llena ese espacio aparentemente tan breve, y en realidad tan inmenso por los dolores que le colman!

La emperatriz Eugenia completó esta piadosa peregrinación con una visita á



La emperatriz Eugenia en la cámara de la emperatriz Josefina, en la Malmaison

eterna, evocaba al mismo tiempo que el recuerdo de la otra, sus propias memorias, y tal vez, comparaba. ¡Pobre mujer desolada! *Mulier lacrymans!*

Durante mucho tiempo la emperatriz Eugenia se detuvo en la habitación de la emperatriz Josefina. Hay en esa cámara un retrato, por el barón Gerard, de Josefina, joven. Adorna sus cabellos con una diadema de brillantes y en sus ojos destella la dicha. Forma ese lienzo extraño contraste con aquel otro donde murió la ex emperatriz desfigurada, antes que por la vejez, que apenas se anunciaba, por las lágrimas que cinco años sucesivos al divorcio no habían podido agotar. Sin du-

la iglesia de Ruel, donde están enterradas la emperatriz Josefina y su hija la reina Hortensia. El sitio en sí carece de grandeza y de fuerza emotiva. Los sepulcros de la emperatriz y de la reina—¡infeliz soberana!—carecen de toda grandeza y no pueden por su insignificancia evocar el recuerdo de las que allí duermen el eterno sueño. Pero ¡qué evocación para un genio como el de Schiller ó el de Hugo representaría la viuda de Napoleón III rezando fervorosas oraciones ante los sepulcros de la esposa repudiada y de la hija política de Napoleón I!

HÉLÈNE AVRYL.



Almacenes Centrales: Calle SUIPACHA 269.

Sucursales:

LA PLATA, AVELLANEDA y SAN FERNANDO.

El proceso Marix

Hace algunos meses se supo con emoción que un oficial de la relatoría del consejo de guerra de París acababa de ser arrestado. Hubo muchos comentarios con este motivo: se hablaba de tráfico de influencias, de venalidad, de corrupción, y apoderándose la política de este asunto, se mezcló á los nombres del capitán Marix y de otras personas comprometidas con él, los de personajes conocidos, magistrados ó parlamentarios.

Como siempre, á un período de agitación sucedió otro de calma y casi de olvido. Sin embargo, el juez de instrucción no se dormía y trabajaba activamente en el sumario.

Se trataba de una banda de sujetos poco recomendables, con relaciones en el mundo de los garitos, de los cafetines



El capitán Marix



La señora Sierra de Luna



El señor Sierra de Luna



El ciclista Ruinart

de noche, de los hipódromos y velódromos, etc., y que buscaban gentes necesitadas de un favor que obtener ó de una falta que hacer olvidar, para lo que les sacaban dinero y les hacían esperar el apoyo de hombres influyentes, como el capitán Marix. Este, según parece, había aceptado entrar en esas miserables combinaciones y sacaba de ellas provecho.

La causa se vió el lunes 2 de agosto en la 9.ª cámara correccional, bajo la apariencia de un vulgar negocio de estafa.

Cuatro inculpados aparecieron en la audiencia: Serés, el capitán Marix, detenidos; L. Weill, joyero. y Grenier, agente de negocios. estos últimos libres, pero perseguidos por estafa, tentativa de estafa y complicidad.

Hay en su contra cinco hechos: los hechos Sierra de Luna, Royer, Delpech, Flaunet y Calvo. Habiendo sido condenada la señora Sierra de Luna á seis meses de prisión, M. Serés la hizo esperar su gracia, mediante una suma de 5.000 francos. El personaje cuya influencia era tan negociada, es el capitán Marix. M. Royer, propietario del Trianon, de Nancy, no había podido obtener de la prefectura la autorización de instalar en su establecimiento juegos de azar. Un garitero, llamado Lamarche, le propuso utilizar, mediante la suma de mil francos, la influencia del capitán Marix, que, por cierto, fué nula, porque la instalación de juegos no se autorizó.

Un soldado de la clase de 1904, llamado Delpech quería obtener una dispensa. Weill sirvió de intermediario. Marix y Grenier entraron en juego mediante 2.000 francos, pero la dispensa no se obtuvo.

Aconsejado por el ciclista Ruinart, mezclado también en el asunto de la señora Sierra de Luna, el artillero Flaunet, que deseaba salir de la guarnición de Tours para pasar á París, remitió al efecto 250 francos á Serés, mientras su padre enviaba una suma igual á Marix, pero sin haber podido conseguir el cambio por él deseado.



Durante las declaraciones de los testigos, el capitán Marix levantando los ojos al cielo.

Por fin, hay un desertor militar, Gil Calvo, que encontró á Serés, el cual dice: "Este es el agente de negocios de Marix, que me ha pedido 5.000 francos para regularizar mi situación en el ejército."

En la audiencia, el capitán Marix ha rechazado las acusaciones, calificándolas de monstruosas y diciendo que su padre ha sucumbido recientemente al dolor de ver que se sospechaba tan infundadamente de su hijo.

La señora Sierra de Luna, sacada de San Lázaro para acudir á la audiencia, ha confirmado en todos los puntos la acusación.

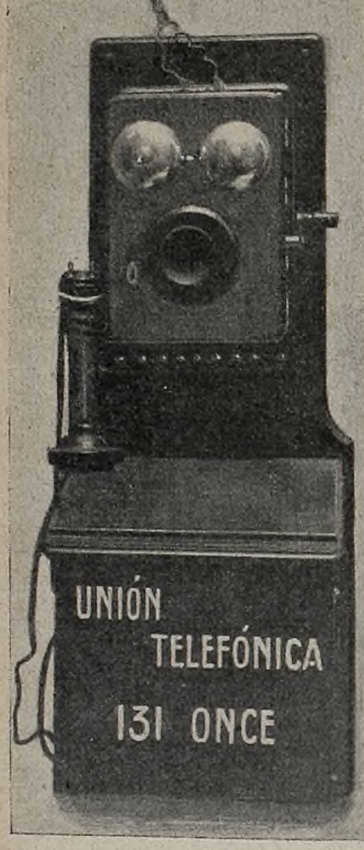
En los demás hechos inculpados, la prueba testifical resulta desfavorable en todas sus partes para el capitán Marix y sus cómplices.

Aun no se ha dictado sentencia en este asunto. Esta, sin embargo, es posible sea pronto fallada.

La Cochería de Moda

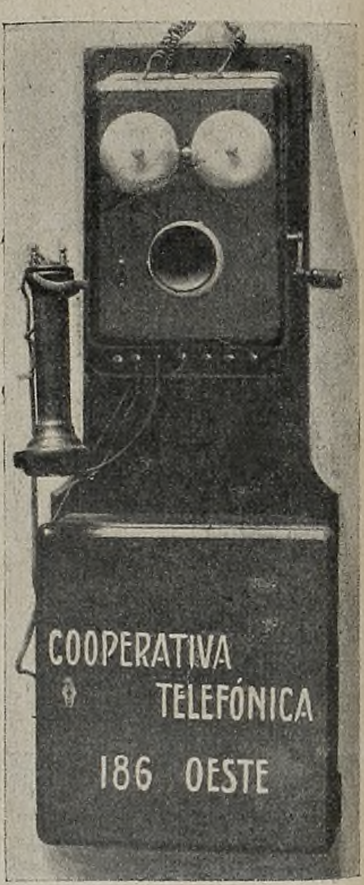
BELGRANO 2970

Gonzalez & Hno



Nuestros teléfonos han sido instalados solamente para comodidad del público.

Pidan un empleado en cualquier momento, de día ó de noche.



Elementos modernísimos, constantemente renovados.

SERVICIOS FUNEBRES

Por $ 150 m. n.

cajón negro tallado (sin plomo), capilla ardiente, fúnebre á cuatro caballos, un coche de duelo de primera, cinco coches de primera y sepultura; haciéndose cargo la casa de los trámites correspondientes.

SERVICIOS DE MAS LUJO, A PRECIOS CONVENCIONALES

LA CASA NO TIENE SUCURSALES

NOTA. — Esta casa acepta el pago, por cuotas, de los SERVICIOS FUNEBRES, de cualquier categoría que ellos fueren, siempre que se ofrezca satisfactoria garantía.

Las ninfas de los pies ligeros

Isidora Duncan, aunque nacida en San Francisco, tiene un alma pagana, inspirada en el arte de la Grecia, un arte remoto, de hace dos mil años.

Así como la estatuaria que descubren los excavadores entre las ruinas nos demuestra la vida del arte sepultada por los siglos, la flexible bailarina da nueva vida al clasicismo más severo y más armoniosamente bello. Aunque sus danzas las conocemos en la coreografía de los dibujos antiguos y en las figuras de los vasos de Atenas y Pompeya, las que hoy admiramos podemos decir que son creaciones de Isidora Duncan, porque es á ella á quien debemos este hermoso espectáculo que aparece juvenil con el atractivo de lo nuevo, de lo imprevisto.

Isidora Duncan se consagra al baile con espíritu piadoso, con beática devoción. Existe en ella el misticismo. Es una alucinada y sueña con una nueva Bayreuth, á la que acudan los amantes del arte griego y de su plástica belleza.



Isidora Duncan

Lo más selecto del mundo artístico parisiense rinde justo homenaje á su inspiración rítmica y cadenciosa, y el público, en general, invade el teatro donde la bailarina sola, con su gracia que se renueva y multiplica, constituye un espectáculo capaz de retener la atención del espectador.

Isidora Duncan ha fijado su residencia en Neuiliy; vive en un hermoso estudio rodeado de un jardín. La gran sala, de forma casi cuadrada, está alfombrada con un tapiz de tonalidad barrosa, de igual manera que las elevadas paredes de la gran sala. El más leve dibujo, la más tenue mancha de color no interrumpe la monotonía uniforme. Dos hileras de focos de luz eléctrica, fijos en el techo, esparcen una luz vaga é indecisa. La vasta sala, como un enorme bloque, reproduce el escenario del teatro. En el fondo, un espejo cubre, á lo ancho, la amplitud del muro y reproduce el fondo de la sala, donde se ve un piano, sobre el cual están diseminados diferentes álbumes conteniendo dibujos y estampas griegas, afroditas, ninfas, Galateas, sátiros y Apolos aparecen en el grabado mostrándonos la plasticidad armónica de la línea.

En la entrada, cerca de la puerta y comunicando en el salón, hay un pequeño conservatorio de plantas, que la notable artista ha transformado en sala de recibo. Los vidrios están cubiertos por visillos rojos que impiden penetre la luz del día; al mismo tiempo ocultan la verde lozanía de los árboles en flor del pequeño jardín que precede al estudio.

Toda visión exterior desaparece, y hábilmente se oculta á nuestra vista para que el recogimiento del alma sea completo y que la evolución del pasado, en el cuadro desnudo, no distraiga el pensamiento con la exposición de objetos que nos recuerden la vida moderna.

Isidora Duncan, tanto en el teatro como en su casa, aparece cual una estatuita de yeso, coloreada por la vida. Es blanca, pálida, rubia y con ojos azules, infinitamente dulces. Viste una túnica blanca, de pliegues abundantes, de manera que la forma de su cuerpo, al que no oprime corsé alguno, queda oculta por la amplitud del vestido. Calza zapatos de tela sin tacones, y al andar tiene una gracia ligera y aérea, que semeja el roce de alas de sus pies desnudos cuando en el teatro baila, imitando el juego de la taba sobre las arenas del Helesponto.

"He bailado desde niña", nos dice con acento suave y lento; luego agrega unas cuantas palabras y se desliza entre los visitantes sin animación, sin la alegría de la primavera que ríe en el jardín inmediato, donde los rayos de sol iluminan los bucles de oro de sus pequeñitas alumnas, las que, vestidas con túnicas tan azules como sus ojos, se entretienen cantando rondas y formando corro alrededor de una *froeilan* germana, de aspecto maternal.

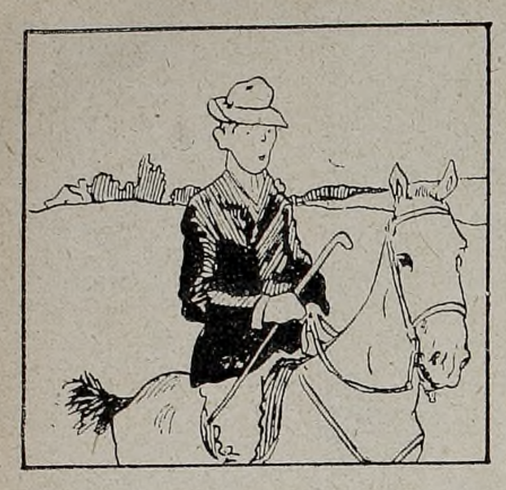


Una intérprete original de los valses de Strauss

También llaman mucho la atención en Viena dos bailarinas admirables, las hermanas Wiesenthal, que interpretan con muy original fantasía y una extraordinaria intensidad de movimiento y de expresión los conocidos valses del célebre compositor Juan Strauss. Nuestro segundo grabado representa á una de estas dos hermanas sorprendida por el objetivo en uno de los momentos de su fogosa danza, que presenta, como se ve, los caracteres de un vuelo fantástico, de una armonía emocionante y serena.

Vida y milagros del hijo de Gedeón

CANUTO, FANTASTICO



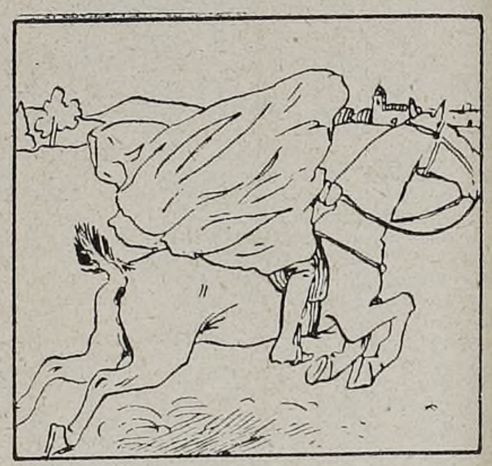
Con su traje de montar y sobre su nuevo caballo, Canuto se sintió en su interior realmente fantástico.



Pero al pasar junto á un *espantapájaros*, se enteró de que para su corcel era un *espantacaballos*.



Perdió la boca el jaco y emprendió una carrera vertiginosa por la orilla del río.



Al pasar por un tendedero, se vió Canuto envuelto en una sábana que estaba secándose.



Y en esta guisa atravesó el pueblo, sembrando el espanto en cuantos veían un fantasma montado.



Cuando el bruto dió con sus huesos en tierra, el fantástico Canuto sufrió la chacota del vecindario.



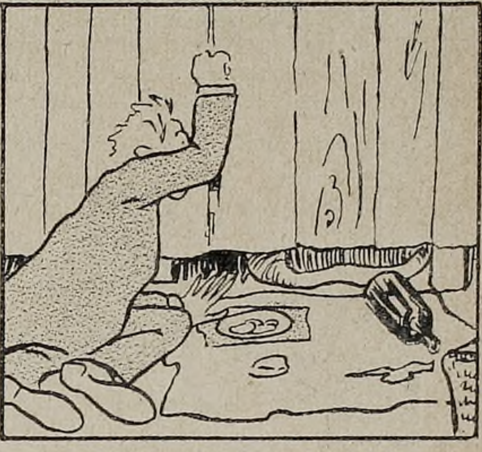
Encantado Canuto de la tranquilidad de Villavice, fué á merendar en la amena soledad.



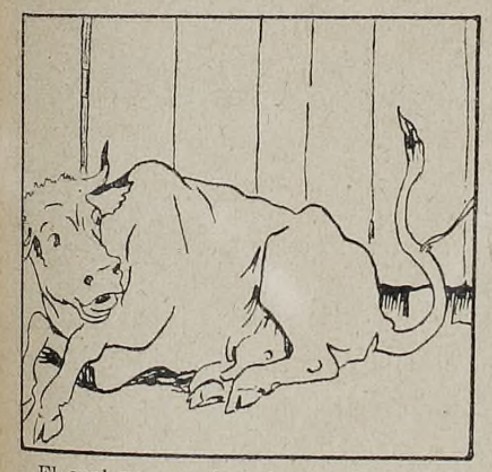
Sentado en el verde césped, sacó sus provisiones, y se disponía á saborear la rica merienda,



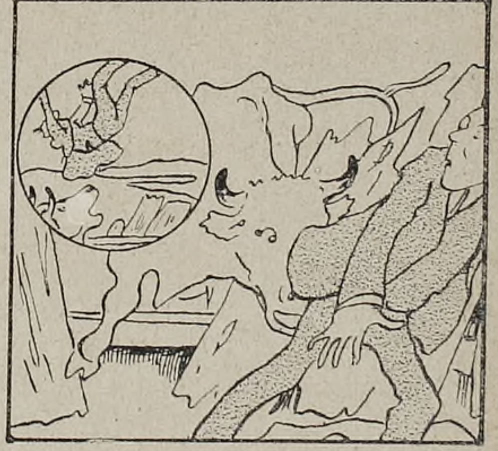
cuando la botella salió danzando, y vió Canuto que por debajo de la empalizada asomaba una serpiente.



Agarró rápidamente el tenedor, y sin perder momento, lo clavó en el cuerpo del reptil.

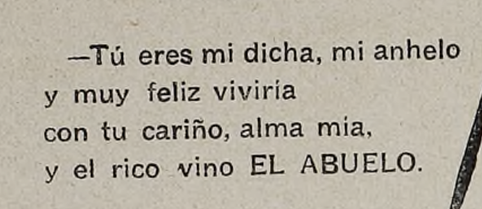


El cual no era sino el rabo de una vaca que estaba echada al otro lado de la valla.

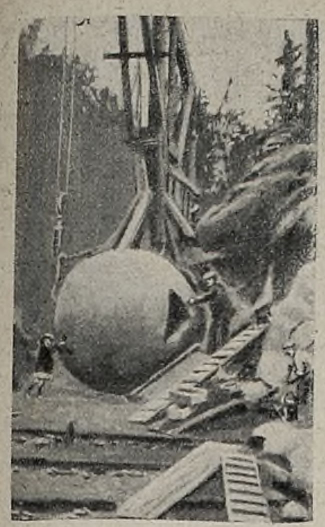


El animal, por la fuerza del dolor, rompió las tablas, y arremetiendo á Canuto lo lanzó por los aires.




—Tú eres mi dicha, mi anhelo
y muy feliz viviría
con tu cariño, alma mia,
y el rico vino EL ABUELO.

El monumento de la Unión Postal Universal



Una grúa primitiva toma el globo sobre el suelo de la cantera.

En Berna, el 4 de octubre próximo, en presencia de los delegados de la mayor parte de los países de la Unión Postal, se inaugurará la obra ingeniosa del escultor francés Saint Marceaux, elegida entre numerosos proyectos para simbolizar la actividad maravillosa de la Unión Postal.

El terreno elegido para edificar el monumento es la *Kleine Schauze*, un paseo público cuyo nombre recuerda el tiempo en que la villa de Berna estaba encerrada entre murallas y obras fortificadas. El emplazamiento está á dos metros apenas del palacio del gobierno helvético. Viejos árboles, coronando una terraza, completan la decoración.

La base del monumento —una roca reflejada en una capa de agua— es de granito de Chateauneuf, en Borgoña. Decir el peso de esa mole transportada de Francia á Suiza, es dar una idea de la importancia de la obra. Hay allí alrededor de 3.000 toneladas de una piedra extremadamente dura y áspera, de tonos vivos rosa, negro y blanco. Contra esa roca y sentada se destacará la villa de Berna, majestuosa figura de bronce de líneas muy clásicas.

Y lo eleva hasta la altura de un cuarto piso

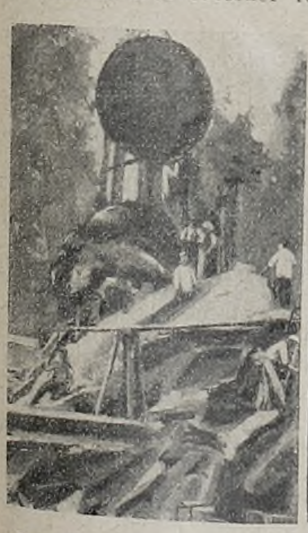
En la cima del granito se eleva —compuesta de dos piezas de bronce, una de las cuales no pesa menos de 2.300 kilogramos— la nube destinada á envolver la base del globo terrestre. Se ha fijado recientemente el globo en su nube y las fotografías revelan los interesantes aspectos de esta operación. Una potente grúa, de modelo antiguo, ha tomado en tierra la bola de bronce y la ha levantado hasta la altura de un cuarto piso para dejarla descender suavemente sobre un pilón de hierro que, á pesar de su frágil apariencia, debe sostener todas las partes de metal del monumento, á excepción de la Berna.



Vista de conjunto del monumento, según la maquette

El globo (1.800 kilogramos de bronce) adherido á la grúa, con sus flancos abiertos para permitir la adaptación de las figuras, tiene el singular aspecto de un globo roto, desgarrado, que se extraña uno de no ver caer al suelo.

En cuanto á las figuras decorativas que representan las cinco partes del mundo, si para elevarlas en las nubes de bronce han tenido, como la esfera, que recurrir á los buenos oficios de la grúa, ellas se han lanzado, sin embargo, con bastante gracia para formar alrededor del globo su ronda simbólica. Dentro de poco los obreros afinarán los detalles de la obra que no ha sido aún sino esbozada, y después el escultor Saint Marceaux examinará el conjunto de la obra para corregir, si es posible, las últimas pequeñas imperfecciones.



Para dejarlo bajar sobre las nubes de bronce



Cuatro de las figuras: la villa de Berna, la Europa, la Oceanía y la América.



Posición de las cinco partes del mundo alrededor de la esfera.



Es el específico de mayor consumo en la República Argentina. Eso quiere decir que el SUFFICIT se propaga entre los enfermos, quienes se comunican unos á otros el resultado obtenido con su uso.

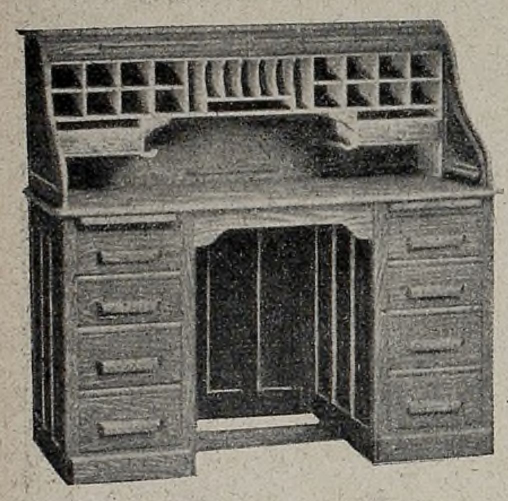
Se halla en venta en la casa del Reverendo Padre I. SAUVEUR, Santa Fe 3496, Buenos Aires.

Únicos Concesionarios para la América de


ICIT

BARATTI Hnos.

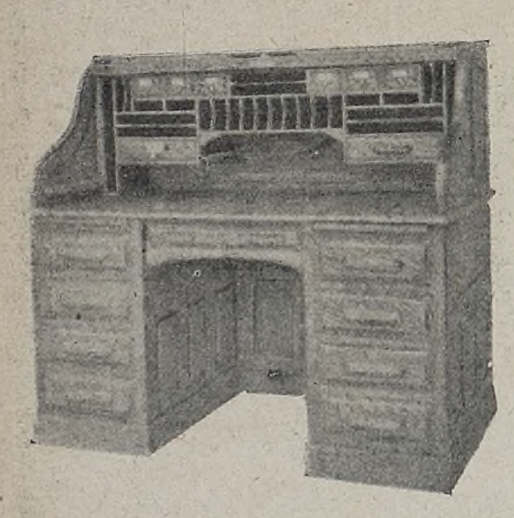
EN SU NUEVO LOCAL
Corrientes 1145



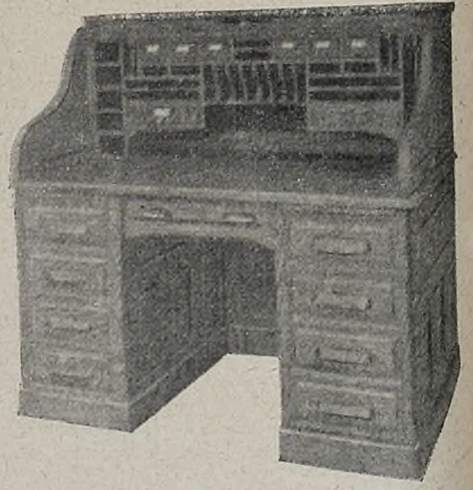
ESCRITORIO americano número 385, de roble, medida de frente, metros 1.25, á........................ $ 145.—



ESCRITORIO americano número 345 1|4, de roble, medida de frente, metros 1.25, á........................ $ 165.—



ESCRITORIO americano número 125, de roble, medida de frente, metros 1.25, á........................ $ 200.—



ESCRITORIO americano número 13, de roble, medida de frente, metros 1.50, á........................ $ 230.—

Muebles de calidad inmejorable con fuertes rebajas de precios.

Catálogo R remitimos gratis

BARATTI Hnos. - Corrientes 1145

BUENOS AIRES

El Kaiser filarmónico

En el curso de las recientes regatas verificadas en Kiel, el emperador Guillermo de Alemania almorzó á bordo del yate francés *Ariane* con el príncipe de Mónaco y diversos convidados alemanes y franceses, entre los que figuraban el príncipe de Bülow, M. y Mme. Menier, M. d'Estournelles de Constant, M. Jules Roche, varios diplomáticos, el teniente de navío Bourée, etc. Terminado el almuerzo, el emperador manifestó el deseo de oir un poco de música y suplicó á Mme. E. M., de la que se le había ponderado el notable talento musical, que se pusiera al piano. Accedió la dama con la mejor gracia del mundo al deseo del Kaiser, y acompañándose ella misma, cantó deliciosamente algunos trozos musicales, que Guillermo escuchó con tal atención —sabido es hasta qué punto es apasionado por la buena música— que uno de los convidados pudo, sin que él se apercibiese, fotografiarle al lado de la ejecutante, en una actitud que revela el interés y el placer que pone en el arte musical. Esta fotografía, publicada en la revista *Femina*, es la que figura á la cabeza de estas líneas.



Una parisiense cantando delante de Guillermo II

El corsé en la mujer





En la toilette de la mujer, el corsé representa el papel más importante.

No se puede vestir bien, ni ser elegante, sin llevar un corsé de perfecto corte y delicadamente confeccionado.

Nuestro corsé **I. C. A LA PERSEPHONE** cuya marca hemos adquirido para la República Argentina, es el corsé de mayor aceptación en el mundo elegante, debido á su estilo puramente parisién.

Esto constituye el éxito universal de los célebres corsés

I. C. A la Perséphone

N. 2. Modelo muy especial, fuertemente emballenado, recomendable para personas de talle grueso, á las cuales hace sumamente elegantes.
Cutí de hilo blanco, con listas celeste, rosa y violeta, á...... $ 21.—

N. 6. Modelo muy elegante y hábilmente emballenado, que da á los movimientos una gran flexibilidad.

Género Réjane, en blanco, cielo, oro y rosa, á.............. $ 12.80



N. 3. Modelo altamente elegante y recomendado, por la flexibilidad y delicados movimientos que da al busto. Batista floreada blanca, rosa y celeste, á................ $ 17.—
Gran surtido en corsés para niñas y criaturas. Fajas, cinturas y espalderas.

N. 5. Modelo fuertemente emballenado, especial para personas gruesas, no se hace más que en cutí de hilo crudo, á.............. $ 15.—

Tienda SAN JUAN

CIBRIAN HERMANOS

Alsina y Piedras. Buenos Aires.

N. 4. Modelo última creación, para talle fino y largo, es lo más distinguido para traje tailleur. Cutí de hilo, rica clase, blanco y floreado de blanco y celeste, oro y rosa $ 17.—



La procesión con farolillos



Flores japonesas formando figuras humanas en una exposición floral del Japón

Los japoneses manifestaron hace poco con regocijos, lo mucho que aprecian el adelanto moderno que han alcanzado, y los festejos han tenido lugar en Yokohama, que celebró su jubileo como ciudad industrial. Hace 50 años, el Japón ajustó tratados de comercio con Rusia é Inglaterra y desde esa fecha data su prodigioso desarrollo mercantil é industrial, cada día en aumento.

En la celebración última hubo pintorescas procesiones por calles adornadas é iluminadas, y se vieron, entre otras cosas, figuras humanas, formadas con flores.

Admirando una reliquia de la guerra rusojaponesa



AGUA MINERAL NATURAL de

CONTREXÉVILLE

Manantial del PAVILLON

(LA ÚNICA DECRETADA DE INTERÉS PÚBLICO)

DIURÉTICA, LAXANTE, DIGESTIVA
EN LAS COMIDAS Y EN AYUNAS

INDICADA ABSOLUTAMENTE
Régimen de los
GOTOSOS, GRAVELOSOS
ARTRÍTICOS, REUMÁTICOS
CÓLICOS DEL HÍGADO Y DE LA VEJIGA





¡Dicha y Salud!

Dos palabras sublimes que condensan todas las aspiraciones. SER FELIZ: he ahí la síntesis de los deseos que germinan en el corazón humano. TENER SALUD: he ahí la base de la existencia y el medio que mejor conduce á la posesión de la felicidad.

Para conseguir DICHA y SALUD, para triunfar en la lucha por la vida, para lograr la realización de proyectos y esperanzas, no hay enseñanza más hermosa que la del Dr. Marx Whalley en su maravilloso libro titulado "El Poder Psico-Magnético".

Gratis y franco de porte enviamos dicho libro á todos los que, por carta ó tarjeta postal, lo soliciten del

Dr. M. WHALLEY, Venezuela 1519, Buenos Aires.



HERMOSO PECHO

DESARROLLO, BELLEZA y FIRMEZA de los SENOS en dos meses por las **PILULES ORIENTALES**, benéficas para la salud, aprobadas por las sumidades médicas de París. Fama universal. Frasco con instrucciones en París: fr. 6.35.

J. RATIE, pharmacien, 5, Passage Verdeau, Paris.
BUENOS-AIRES: **MOINE y SOULIGNAC**, Calle Rivadavia, 735; Farmacia **FRANCO-INGLESA**, Calle Cuyo, 581. etc.

BANCO ESPAÑOL del Río de la Plata

Reconquista 200 esquina Cangallo.

Capital suscripto......	$ 50.000.000.00 c|l
Capital realizado......	$ 43.380.480.00 c|l
Fondo de reserva y previsión	$ 10.070.503.75 c|l
Premio á recibir sobre las 300.000 acciones emitidas y que se incorporará al fondo de reserva..........	$ 1.654.880.00 c|l

Sucursales: Madrid, París, Londres, Génova, Montevideo, Rosario de Santa Fe, Santa Fe, La Plata, Bahía Blanca, Mendoza, San Juan, Tucumán, Córdoba, San Nicolás, Mercedes (Buenos Aires), Salta, 11 de Septiembre (Pueyrredón 183), Boca del Riachuelo (Almirante Brown 1422) y Barracas al Norte (Vieytes 1926). Corresponsales directos en Europa, Asia, Africa, Oceanía, Américas del Norte y del Sud, etc. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable. Compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranzas de cupones y dividendos. Se reciben valores y títulos en custodia. Descuentos y cobranzas de pagarés y letras. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso en las condiciones siguientes:

En cuenta corriente á oro y moneda legal, sin interés

Abona	M|n	O|s
A 30 días.......	1½ %	1½ %
A 60 días.......	2½ %	2½ %
A 90 días.......	3½ %	3½ %
A 6 meses......	4 %	4 %
A 1 año........	4½ %	4½ %
A 2 años.......	5 %	5 %
A 3 años.......	5½ %	5½ %
A 4 años.......	6 %	6 %

Abona	M|n	O|s
Depósito á premio con libreta, desde $ 10 c|l hasta 10.000 $, después de los 60 días....................	4 %	
Cobra		
En cuenta corriente en oro moneda legal		8 %
Descuento general................	convencional	

Buenos Aires, Marzo 15 de 1909.

JORGE A. MITCHELL y ELIAS D. ARAMBARRI, gerentes.

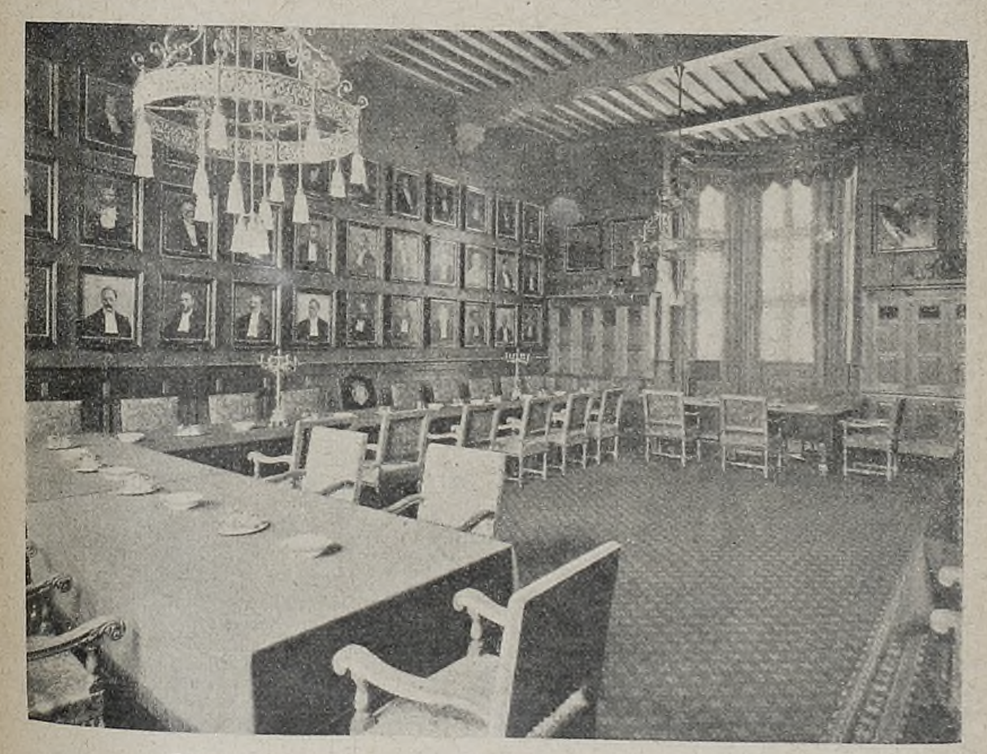
La nueva universidad de Groninga



El frente de la nueva universidad

Con gran solemnidad y en presencia de la reina madre Emma y del príncipe Enrique de los Países Bajos, se ha inaugurado en Groninga el edificio de la nueva universidad. Pronunció el discurso inaugural el rector doctor G. Heymans, célebre psicólogo.

El antiguo edificio, sobre cuyos cimientos se ha erigido el actual, fué destruído por un incendio el 30 de agosto de 1906. Siete días después, presentaba el arquitecto Vryman, de La Haya, los planos completos de la nueva universidad, para cuya construcción concedieron inmediatamente los Estados Generales 142.500 pesos oro. El costo hubiera sido mucho mayor, á no haber quedado en pie la mayor parte de los muros. En cuanto al interior, reune las mejores condiciones para el estudio y la enseñanza.



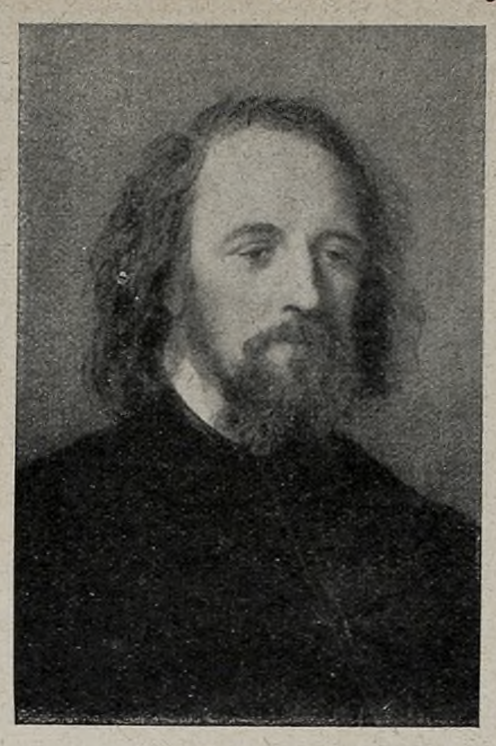
La sala del Senado en la nueva universidad de Groninga

El centenario del poeta Tennyson

Los numerosos admiradores del gran poeta inglés Alfredo Tennyson han celebrado el centenario de su nacimiento, recordando su espléndida obra literaria.

El 6 de agosto de 1809, nació en Somersby, condado de Lincoln, este famoso poeta, que durante más de medio siglo fué con razón el orgullo de su país. Hijo de un párroco y de una mujer sencilla y piadosa, desde su infancia sintió la inspiración. A los 5 años, abriendo los brazos en una playa del mar del Norte, exclamaba: "Oigo una voz que habla en el viento."

Apenas sabía leer y escribir, cuando ya componía versos, primero solo, luego con su hermano Carlos; en 1827, los dos enviaron á un editor el original de su obra "Poems by two brothers", que fué aceptado y publicado poco después.



Alfredo Tennyson. Retrato al óleo de G. J. Watts, 1859

Más tarde, en 1829. Tennyson fué estudiante en el Trinity College, de Cambridge, donde ganó premio por una poesía, y en 1830 publicó sus "Poems, chiefly lirical", á los que siguió, tres años después, un segundo volumen con el sencillo título de "Poems".

Esas composiciones fueron criticadas con dureza, despertando sólo burlas, por lo que Tennyson pensó en abandonar la poesía, pero el tiempo alivió sus pesares; trabajó retirado de la gente, con toda tranquilidad, y cuando en 1842 apareció una nueva edición aumentada de sus "Poems", hombres como Dickens y Wordsworth saludaron al poeta con admiración. Estas poesías lo colocaron de pronto á la altura de los más grandes líricos de Inglaterra. Todas eran cortas, pero modelos de gracia y sonoridad.

Posteriormente escribió otras de más extensión, y se afirmó su celebridad con las composiciones patrióticas que, como poeta laureado, tuvo que hacer en vez de **Wordsworth. Entre** ellas figura en primer lugar la "Oda á la muerte de Wellington".

La fuerza lírica de Tennyson llegó á su más alto punto en "Maud", monólogo dramático de gran estilo; sus cantos al legendario rey Arturo y sus caballeros constituyen el punto medio de la vida literaria del poeta. De ese mundo fabuloso, volvió á la realidad. cantando al marino inglés Enoch Arden.

También cultivó Tennyson el drama, pero á pesar de sus méritos, sólo llegó á obtener un éxito regular en "Becket".

Imposible expresar toda la belleza y encanto de los versos de Tennyson, que fué el poeta más importante de la era de Victoria; él fué el verdadero intérprete de los sentimientos de sus compatriotas, pues á todo lo que conmovía á la nación inglesa, prestó viva expresión en sus composiciones. El 6 de octubre de 1892 falleció el cantor inspirado que desde el año 1884 tenía la dignidad de par.



Casa donde nació Alfredo Tennyson



La esposa de Tennyson, retrato por Sir J. E. Millais, que actualmente se halla en exposición en la Galería de la Sociedad de Arte Selecto de Londres.



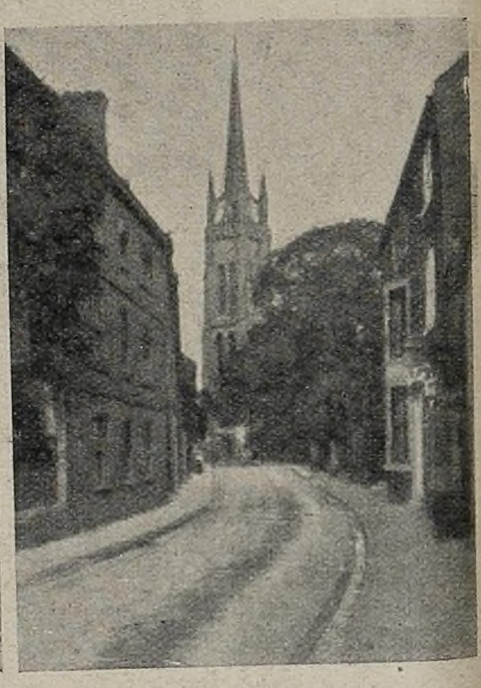
La casa de Twickenham donde Tennyson comenzó su vida de casado



Lord Tennyson, el hijo mayor del poeta, nacido en 1852, que fué gobernador general de Australia de 1902 á 1904.



La pila bautismal de la iglesia de Somersby, donde fué bautizado el poeta



La pequeña ciudad de Louth en el condado de Lincoln, donde Tennyson estuvo en la escuela.



Sitio de Somersby, donde Tennyson escribió algunas poesías



El arroyo de Somersby, inmortalizado por Tennyson



Retrato de Tennyson en 1838, dibujado por Samuel Lawrence.



Tennyson en 1857, por el escultor Tomás Woolner.



Estatua de Tennyson en Lincoln



Tennyson, retrato por uno de los primeros fotógrafos, del que se hizo una litografía.



Tennyson, escultura hecha después de su muerte, por Francisco J. Williamson.

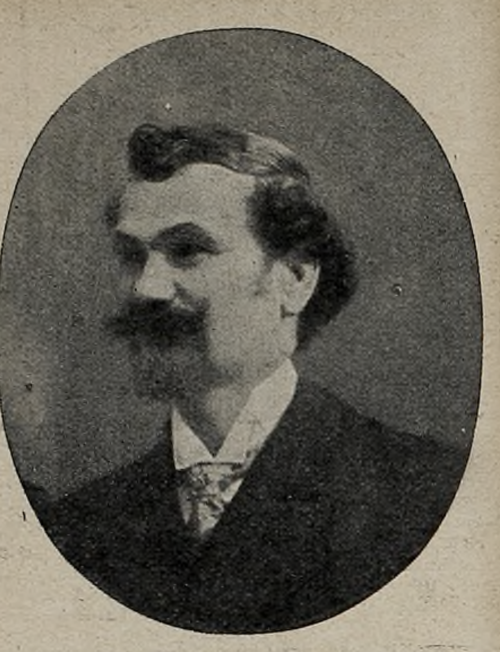


Tennyson joven en compañía de Carlos Dickens. Tennyson aparece sentado en el canapé y Dickens reclinado en el piano



CATALOGO ILUSTRADO. — PRIMAVERA Y VERANO. — 1909 - 1910. — Está ya en circulación. Sírvanse pedirlo á la mayor brevedad. Se remite gratis y franco de porte á cualquier punto de la capital, interior y exterior de la República.

Un caso notable



Señor Joaquín Penadés, Rivadavia 6050
Unión Telefónica 493 (Flores)
de 9 a. m. á 11 a. m. y 2 p. m. á 5 p. m.

Las reiteradas pruebas de agradecimiento de que está siendo objeto el señor Penadés, de parte de los que acuden á su domicilio y se someten á su tratamiento, constituyen la prueba más elocuente del resultado que han conseguido.

De ahí, que hasta del interior de la República esté diariamente recibiendo telegramas y cartas, cuyos firmantes se la significan en diversas formas.

El señor Brown, vecino de Concordia, estaba atacado de reumatismo articular y con principios de parálisis, y habiéndose sometido al tratamiento del señor Penadés, obtuvo un resultado satisfactorio y de que instruye el certificado que le ha enviado.



Mi estimado señor Joaquín Penadés:

En tratamiento de un reumatismo articular, agudo y gotoso, que me atacó en la articulación del dedo meñique de la mano izquierda, localizándose en la articulación del pie izquierdo, conjuntamente con un principio de parálisis en la pierna del mismo lado, he quedado completamente restablecido después de varias sesiones que usted me dió.

Fermín Brown.

Saavedra 525.

Febrero 14|909.



—Telegrama de Bolivia, dijo el mensajero.

—Andá por el vidrio de aumento y la tabla de multiplicar, ordenó al punto la señora á la mucama.

Era innecesario eso por no tratarse del laudo. El despacho, del esposo de la dama, que había salido á viajar, decía claramente estas palabras: "He perdido un pie".

La familia se lanzó sobre los diarios. "¡Debe de ser la guerra!" gritaban. "Ha de haber estallado un conflicto". Pero la prensa no anunciaba ningún desastre. "¡Ah, sí!", dijo la señora, "aquí lo anuncia un diario", y leyó: "Ha perdido pie en los asuntos bolivianos el ministro..."



"¡Bah!" exclamaron todos aliviados. Pero la señora estaba impaciente. Lo indudable era que había perdido un pie su marido y eso no podía quedar así. ¡Sin pie! ¡Como un florero roto! ¡ay! La dama resolvió partir en busca del señor; pero, en ese instante, recibió otro telegrama.



"He perdido la cabeza", decía el despacho. Un coro de chillidos estalló y las lágrimas comenzaron á llenar pañuelos para felicidad de la lavandera.

La señora no tenía consuelo. En vano le decía un amigo: "También perdió la cabeza en Bolivia mucha gente". ¡Todo inútil!



Y pocos días después, se presenta el buen señor triste, pero entero, con toda la entereza que podía tener, que era la corporal. Los de la familia no querían creer lo que veían sus ojos. La señora estuvo por pedir el vidrio de aumento.

El esposo explicó por fin lo sucedido.



Había comprado un ídolo indio, que consideraba de gran mérito y, en el viaje, se le habían roto al monigote, primero un pie y luego la cabeza y hasta la cintura. Un telegrama anterior sobre la compra se había extraviado y por eso los otros despachos no tenían explicación; eran telegramas sin hilo.

El De-Tham

Este pirata indochino, de cuyas fechorías nos hemos ocupado en uno de los números anteriores, sigue dando que hacer á las autoridades francesas. Recientemente fué alcanzado y batido por una columna; pero ésta sufrió buen número de bajas, entre ellas un capitán y trece soldados muertos y once gravemente heridos. El De-Tham, cuya captura era del mayor interés, logró fugarse una vez más.

Hasta los veinte años este aventurero fué pastor. En la época de la conquista francesa dejó su oficio y sirvió á las órdenes de Ba-Fuc, el gran jefe de los pabellones negros. Habiéndose sometido éste á los conquistadores, él rehusó seguir ese ejemplo y siguió desde entonces la guerra por su cuenta.



El capitán francés Pertuis, muerto el 25 de julio en lucha con el De-Tham.

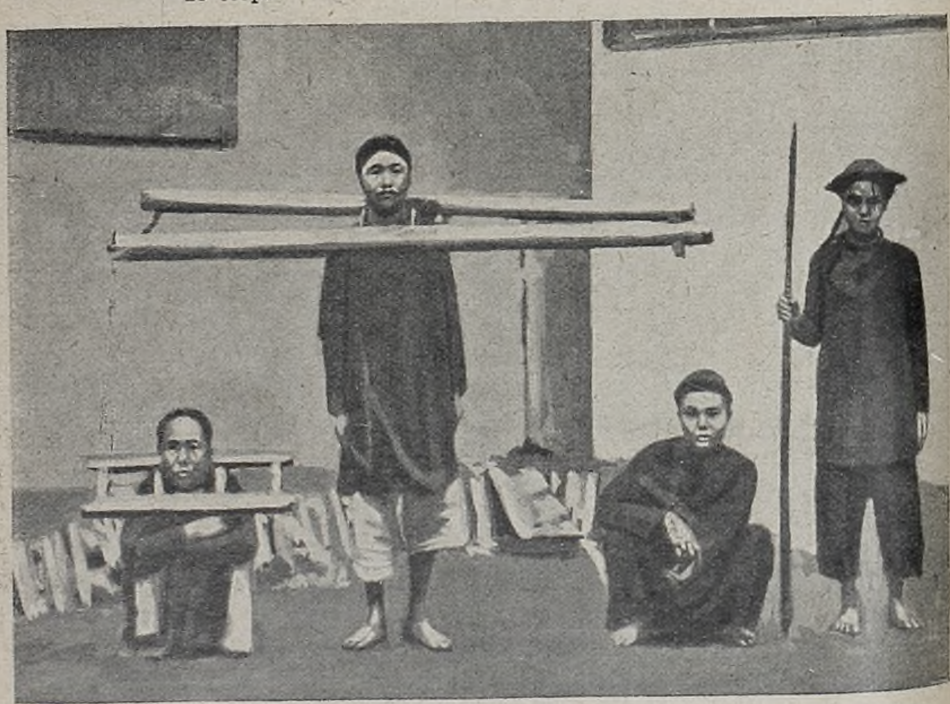
En vano trataron los franceses de desembarazarse de él; siempre encontraba medio de burlar sus persecuciones y sus lazos. Una vez Ba-Fuc se puso de acuerdo con las autoridades para eliminar á su antiguo discípulo, con el que conservaba relaciones de aparente amistad. Fué á visitarle una noche en su refugio y los dos juntos fumaron sendas pipas de opio. Cuando el De-Tham pareció profundamente dormido, Ba-Fuc colocó bajo su lecho una bomba cuya



El De-Tham escoltado por sus guardias de corps



Las hijas del De-Tham



Suplicio de piratas; la canga

mecha incendió, retirándose después tranquilamente. La explosión no se hizo esperar mucho y las tropas francesas, que estaban prevenidas, rodearon la cabaña, no dejando salir sino á las mujeres, á los niños y á cuatro hombres, portadores de un ataúd, en el que estaba el cadáver del De-Tham — al parecer. —¿Cuál no sería la sorpresa de las autoridades francesas cuando, algún tiempo después, el presunto muerto mostró su "viveza", atacando y saqueando un tren?

Al fin las autoridades trataron con el De-Tham, dándole dinero y tierras en el Yen-Thé; pero lejos de enmendarse el bandido, siguió en mayor escala la serie de sus robos y asesinatos, sin perjuicio de fingirse amigo de las autoridades. Al fin, en enero último, hubo que enviar contra él una columna de 1.500 hombres, que le persiguió entre los arrozales y manglares meses enteros, sosteniendo con él varias escaramuzas, sin éxito definitivo. El combate más importante se libró el 25 de julio, con el resultado que indicamos al comienzo de estas líneas.

El gobernador de la Indo-China ha organizado una columna más importante, con órdenes para que se apoderen del facineroso, vivo ó muerto. Hasta ahora las órdenes eran capturar vivo al De-Tham; se quería someterle á juicio y dar gran publicidad á su ejecución. Pero contra las dificultades que ofrece la realización de ese proyecto, se han dado instrucciones para que se acabe con él de cualquier modo, lo que no deja de prestarse á una de las famosas burlas que más de una vez ha jugado el terrible é ingenioso pirata á sus encarnizados perseguidores.



Un puesto francés en la frontera francesa

Entre las teorías propuestas para explicar la forma de la tierra y la formación de los continentes, hay una que supone que si nuestro globo disminuyese de volumen por enfriamiento, como un aeróstato que se deshincha poco á poco, tomaría la forma de una pirámide, con sus cuatro caras triangulares y sus cuatro vértices.

No es difícil predecir que dentro de un período imposible de calcular, pero sin duda muy largo, habrá variado el aspecto de la tierra. He aquí en qué forma hace esta predicción el abate Moreux.

A medida que la corteza terrestre crece en espesor, los planos comprendidos entre las caras y las aristas de la pirámide adquieren mayor tendencia á la dislocación. Las convulsiones sísmicas, que hoy día sólo se dejan sentir de tarde en tarde y carecen relativamente de importancia, serán más frecuentes y más terribles en sus consecuencias cuando la corteza terrestre, demasiado espesa ya, ejerza una presión perpetua y considerable sobre los gases comprimidos en alto grado de ese inmenso depósito del que hoy apenas nos separa una capa sólida insignificante. Observemos con un telescopio el aspecto que presenta la superficie de la luna; nuestro satélite nos ofrece probablemente la imagen desolada de un mundo donde el



Mapa demostrativo de lo que será Europa

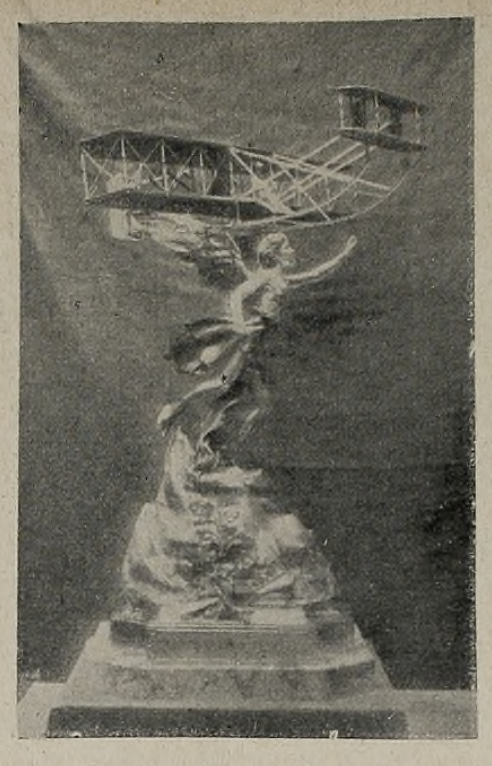
vulcanismo ha puesto fin á la vida planetaria.

Para cuando la tierra corra la misma suerte, ¿qué porvenir le está reservado á Europa? El mapa que publicamos puede dar la contestación. Una gran porción de las regiones situadas á derecha é izquierda de la arista que parte de la región del Báltico, habrá desaparecido. Francia, situada en medio del ángulo que dicha arista forma con la línea que los geólogos llaman de depresión mediterránea, se eclipsará lentamente; la contracción comenzada en su parte oriental en épocas geológicas se acentuará más cada vez, hasta que el Mediterráneo se reuna con el Canal de la Mancha.

El cual no existirá tampoco, por la sencilla razón de que Inglaterra habrá pasado también á la Historia, no quedando más rastro de las Islas Británicas que pequeños fragmentos de Escocia é Irlanda. En cuanto á Italia, la frecuencia de los terremotos en sus costas meridionales, demuestra que están éstas condenadas á un fin relativamente próximo. La Península Ibérica, por el contrario, subsistirá probablemente, convertida en inmensa isla, lo mismo que Islandia y la parte central de Europa, donde gran número de volcanes abiertos en los macizos montañosos serán testimonio de los cataclismos presentes y venideros.

Los audaces aeronautas, que luchan valerosamente para entregar al hombre el dominio de la atmósfera, no perdonan ocasión, peligro ni empresa para asegurar con nuevos experimentos y observaciones las ventajas ya obtenidas, y comprobar la eficacia de sus aparatos, llegando así de ensayo en ensayo á perfeccionar cada vez más aeroplanos y dirigibles.

Entre los más distinguidos conquistadores del aire figura en término preferente el señor Spelterini, verdadero profesional de la aeronáutica, á la que dedica su vida y su inteligencia. Es apasionado por el globo libre, y le aplica á la exploración de las altas cordilleras y más elevadas cimas, llegando en su navecilla á explorar las cumbres y los picos donde jamás pudo posarse la planta del hombre. Cuenta en su activo con una lista de 549 ascensiones en globo libre, y en el curso de ellas ha logrado cinco veces atravesar la cadena de los Alpes, á las alturas enormes necesarias para dominar tan colosales eminencias.

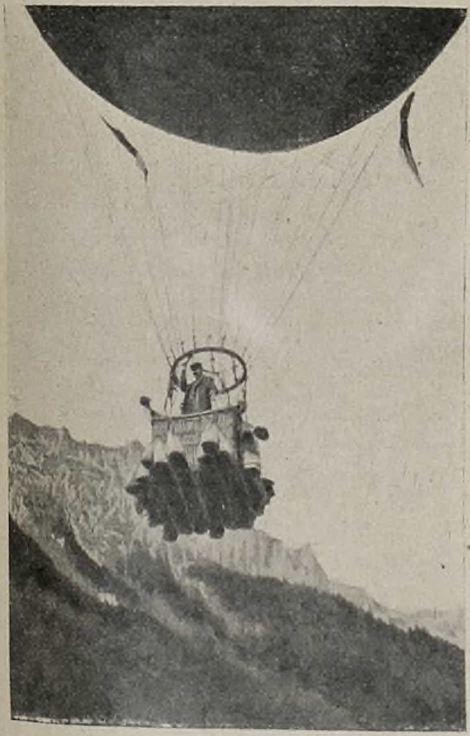


El premio internacional "Gordon Bennet" para el concurso de aeroplanos en Reims

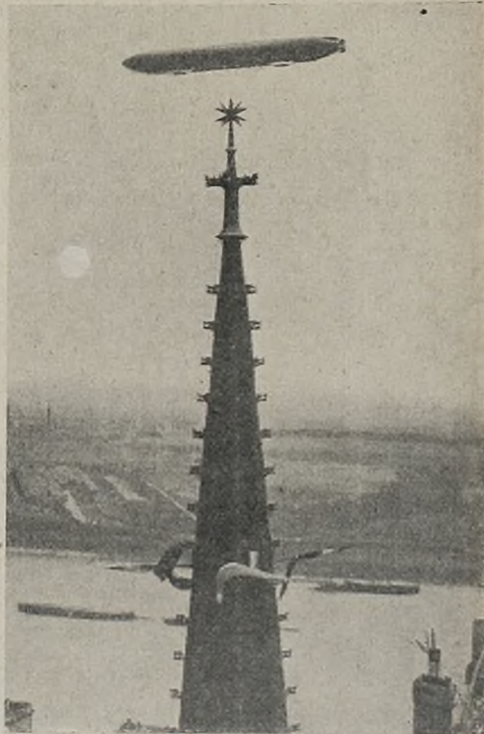
Generalmente en todos sus viajes partió del territorio suizo y se dirigía ya á un pico ya á otro de la altísima cordillera, descendiendo unas veces en Francia, otras en Italia ó en Alemania, según los vientos le encaminaban.

La primera vez que se elevó, hace diez años, partió de una de las mesetas del Righi, y la última la preparó en 1907 en el agreste valle de Andermott.

Este año, la nevada cumbre del Monte Blanco fué el objeto de la expedición que preparó el reputado aeronauta. Salió de Chamonix el 8 de agosto al mediodía, á bordo de su aeróstato *Sirius*, llevando consigo al conde de Chateaubriand y á los señores Duncker y Frantz-Reichel, redactor del *Figaro*. El globo, impulsado por un viento noroeste, hizo rumbo hacia el mar de hielo y atravesó el ventisquero de Argentières á regular velocidad. Siguió luego en dirección de Zermatt, y después de pasar sobre el Weisshorn (4.512 metros), ganó tranquilamente la vertiente italiana, flanqueando con habilidad los picos del Monte Rosa. Después de un viaje feliz, ya cerca del anochecer, descendió sin dificultad sobre la Ruscada, uno de los picos más fácilmente accesibles, pero rara vez visitados.



El alpinismo en globo.—El "Sirius" piloteado por el señor Spelterini y con tres pasajeros, elevándose sobre Chamonix para franquear los Alpes el 8 de agosto.

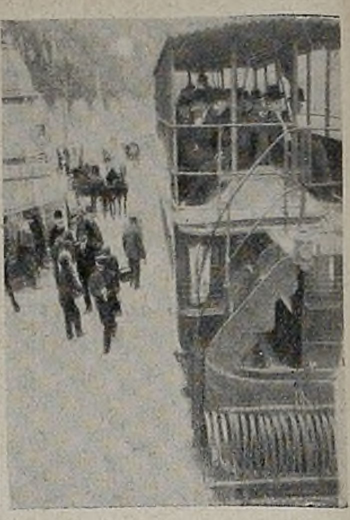


El viaje del Zeppelin. (De Francfort á Colonia).—Curiosa instantánea tomada el 5 de agosto, en la que se ve al dirigible sobre la flecha de la catedral de Colonia.

Inauguración de "Villa General Lamadrid"



Llegada á Casa Amarilla del tren especial de La Plata



Salida de Casa Amarilla de los tranvías especiales

Dado el extraordinario desarrollo que la edificación ha tomado en Buenos Aires, parece verdaderamente increíble que existiera todavía una importante extensión de terreno, en plena Capital Federal, aun no entregada á la urbanización. Así sucedía hasta el domingo pasado en que se dió posesión á los compradores de lotes en "Villa General Lamadrid", de los terrenos adquiridos, inaugurándose así este nuevo barrio, que á tan floreciente porvenir está llamado.

Los propietarios de esa extensa zona, quisieron obsequiar á los compradores de los ochocientos lotes vendidos por ellos, con una fiesta campestre en el acto de hacerles entrega y darles posesión de sus lotes, considerando la significación que tal hecho implicaba para esa sección importantísima de Floresta, hoy una de las más pobladas de la Capital Federal.



Esperando los tranvías especiales en la proximidad de los terrenos

A esa fiesta se asociaron muchos amigos de los propietarios señores Ezequiel A. Santamarina y Eduardo A. Siritto, que tan extensas vinculaciones tienen en toda la provincia de Buenos Aires y especialmente en la ciudad de La Plata. Un tren especial trajo á Casa Amarilla á numerosos amigos de los propietarios y á buen número de los compradores residentes fuera de Buenos Aires, y en coches de la antigua empresa "La Capital" trasladáronse los expedicionarios hasta los mismos terrenos. Allí les esperaban muchos de los compradores y bastantes interesados en la liquidación del saldo de los lotes que en esa ocasión



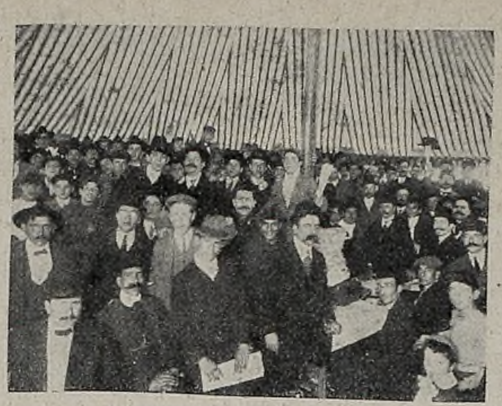
Compradores humoristas



Los propietarios entrando en el terreno

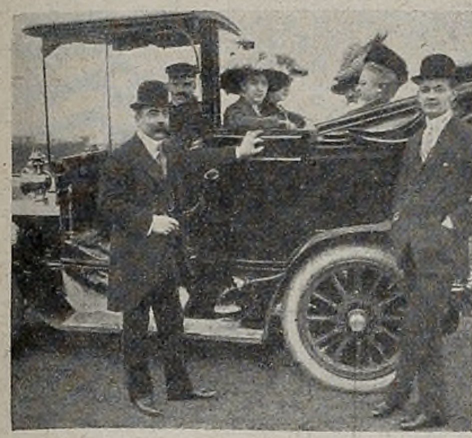
había también de hacerse. El más vivo entusiasmo se manifestó al reunirse los que iban con los que esperándoles se hallaban, cerca de las improvisadas hornillas, donde el sabroso asado con cuero exhalaba sus apetitosos é incitantes olores. Varias bandas de música, con sus armonías amenizaban la fiesta.

Terminado el almuerzo continuóse la venta de lotes, y tanta importancia alcanzó, que llegó á la suma de *un millón cuatrocientos mil pesos moneda nacional*, que ingresarán en las cajas del Banco de Galicia y Buenos Aires, institución cuyo solo nombre es ya una garantía de seriedad para las operaciones relacionadas con "Villa General Lamadrid".



Acto de entrega de posesión á los compradores

Los señores Santamarina y Siritto, han donado á la municipalidad de la capital, nada menos que *119.000 varas cuadradas* de tierra con destino á calles y ochavas, lo que representa un valor de unos *cuatrocientos mil pesos moneda nacional*.



El señor Santamarina y la familia del coronel Moritán



Almuerzo criollo en preparación



Señor Ezequiel A. Santamarina

Para los trabajos de delineación y demás que el fraccionamiento de un área tan extensa exigía, y trazado de calles, etc., la intendencia municipal y la secretaría de Obras Públicas, á cargo del señor ingeniero Atanasio Iturbe, facilitaron las cuadrillas y máquinas necesarias.

Es tal vez esta operación la más valiosa de tierras, que en nuestros tiempos se ha celebrado en Buenos Aires.



Señor Eduardo A. Siritto



Comida íntima en la Villa

La catástrofe de Longjumeau

Esta catástrofe, que ha ocasionado 13 muertos y 23 heridos, se produjo á un kilómetro de la estación Saulx - les - Chartreux, en la forma que pasamos á narrar:

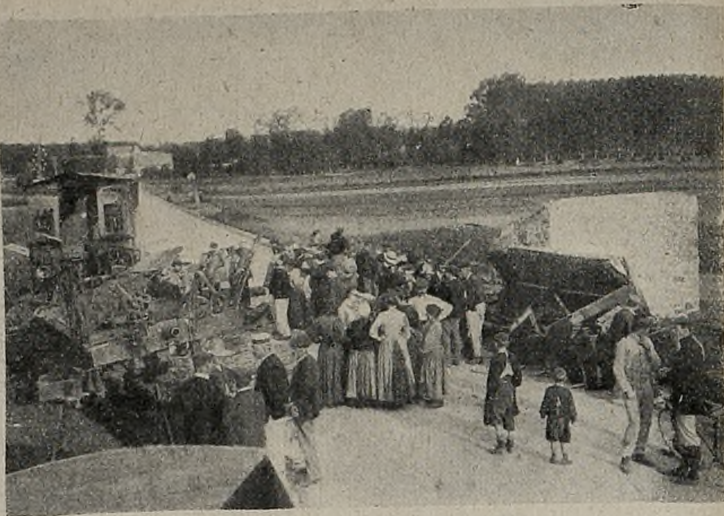
Un tren de pasajeros que se dirigía á París se detuvo de pronto, en el paraje indicado, á las diez y diez minutos de la noche. Sorprendidos los viajeros por aquella detención repentina en medio del campo, trataron de averiguar las causas que la motivaban.

Al cruzar la vía, el caballo del coche de la condesa de Monthuchet, que habita en un castillo de los alrededores, se había enganchado el casco de una pata en uno de los rieles, cayendo atravesado en medio de la vía.

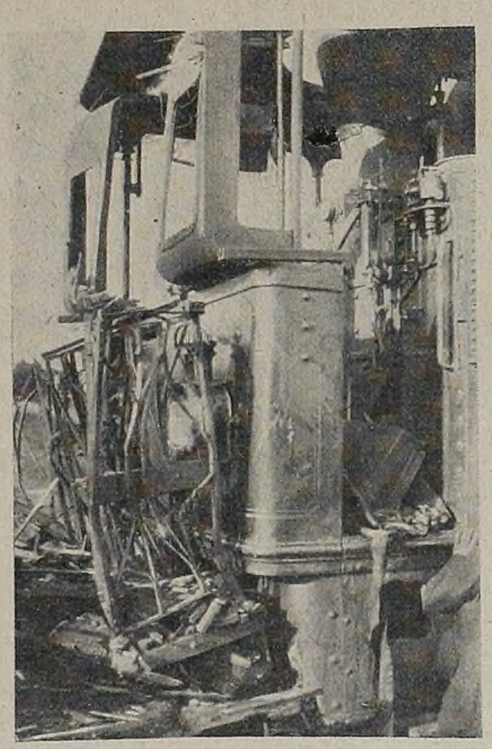
Al darse cuenta de la proximidad del tren, el cochero se adelantó por la vía haciendo señales con una linterna, las que fueron vistas por el maquinista, quien pudo detener el convoy á pocos metros del improvisado obstáculo.

Como el conductor del tren sabía que detrás venía otro de mercancías, corrió á hacerle señales para que se detuviera; pero sus esfuerzos resultaron infructuosos. El tren de carga avanzaba á regular velocidad y no detenía su marcha.

La inevitable colisión se produjo. Sólo algunos viajeros de los que iban en la imperial se dieron cuenta del peligro y lanzaron gritos de espanto. Un joven tuvo la presencia de ánimo de arrojarse desde la imperial á un campo de avena que había al lado de la vía, sufriendo solamente algunas contusiones leves.



El ferrocarril en Longjumeau y los vagones de delantera, después de la catástrofe que causó 13 muertos y 23 heridos.



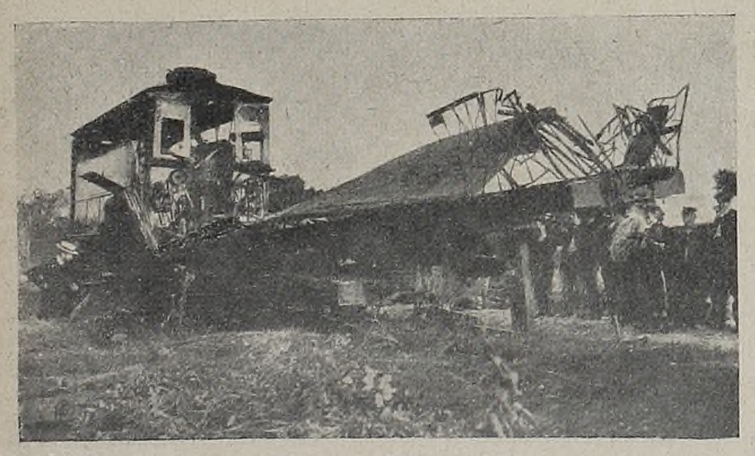
Cómo quedó la locomotora después del choque

El tren de carga embistió al de pasajeros con tal velocidad, que el choque produjo un ruido comparable al de una explosión. La locomotora redujo literalmente á astillas el primer vagón que encontró; el segundo, con grandes destrozos, saltó de las vías, mientras que el tren de pasajeros, ante aquel terrible impulso, rompió los frenos y alcanzó á matar el caballo de la señora de Monthuchet.

Los viajeros del último vagón resultaron muertos ó heridos mortalmente. En los demás coches, hubo también que lamentar varios heridos.

Toda la población de Longjumeau, pueblecillo situado á un kilómetro del lugar del siniestro, corrió en masa á prestar auxilios á los heridos, á quienes los doctores Lajotte y Lemière prodigaron solícitos cuidados.

Fué muy elogiada la conducta de un dependiente de carnicería llamado Aramis Lacroix, quien salvó á dos personas



El alcalde de la localidad, marqués de la Baume Pluvinel, en el lugar de la catástrofe

(Sigue en la pág. 59).

Modas y elegancias

INAUGURACIÓN de "EL NUEVO PARÍS"



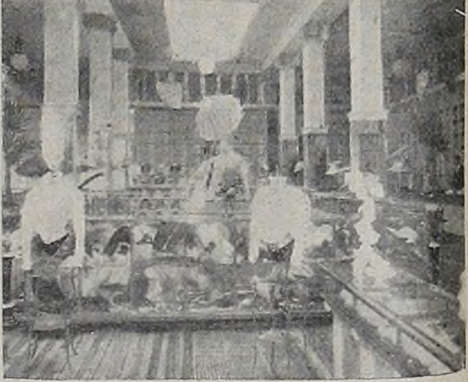
"EL NUEVO PARIS", gran casa de mercería y novedades, inaugurada el sábado 4 último. Rivadavia esquina Suipacha

"El Nuevo París" la gran casa de novedades, modas y elegancias femeninas, fué inaugurada el 4 de Septiembre último.

"El Nuevo París" situado en uno de los puntos más céntricos de la City, **Rivadavia esquina Suipacha,** es el "rendez vous" obligado de nuestras damas, que pueden encontrar en esa nueva y artística casa cuanto puede desear una elegante para su adorno y embellecimiento.

"El Nuevo París" exhibe las novedades de la moda que le remite su representante en París y que se renovarán semanalmente. La nueva casa ocupa en nuestro comercio bonaerense de altas elegancias sitio preferente de distinción y buen tono y por lo tanto invitamos á nuestras damas á que visiten sus instalaciones.





Artísticas instalaciones de "EL NUEVO PARIS", donde se reunen las novedades de la moda y las más altas elegancias

y tuvo la caridad de ultimar al caballo, que estaba agonizando. Merecieron también elogios los señores Duduit, Baudot y un bombero de Longjumeau llamado Garost.

Bajo la dirección del señor Robert, teniente alcalde de Longjumeau y del guarda rural del mismo punto, se organizó el salvamento metódico y el transporte de los muertos y heridos al hospital de Longjumeau.

En las primeras horas de la mañana llegaron al lugar del suceso el procurador de la república, el juez de instrucción de Corbeil y otros magistrados, que se pusieron inmediatamente á practicar las averiguaciones del caso.



Curiosos en el lugar del accidente



Cadáver del caballo cuya caída en la vía ocasionó la catástrofe

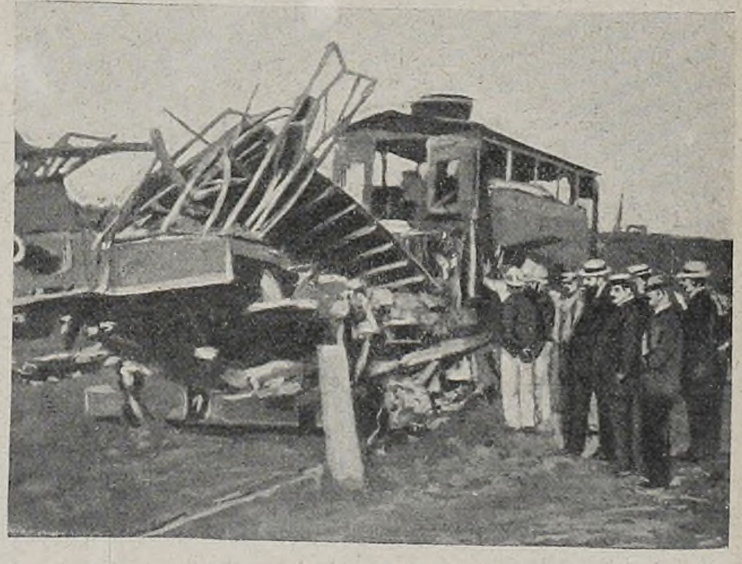
El maquinista del tren de carga, á quien según parece se quiere hacer responsable de la catástrofe, se llama Julio Gondoin, forma parte del personal de la compañía desde hace quince años, y lleva dos como maquinista, sin que le hubiera ocurrido nunca el más insignificante accidente.

Oídas sus explicaciones por los magistrados de Corbeil, se hicieron interesantes experimentos sobre el lugar de la colisión, en presencia y bajo el control de los magistrados y de los ingenieros de la compañía, procediéndose á diversas maniobras á fin de comprobar si el sistema de frenos empleados en la línea puede evitar todo accidente.

En efecto, si contrariamente á lo que ha ocurrido, hubiera conservado el maquinista su sangre fría, hubiera podido detener el convoy á poco menos de cuarenta metros del tren á que embistió.

Habiendo resultado, por consiguiente, casi establecida la responsabilidad de Gondoin, se le hizo quedar, hasta nueva orden, á disposición de la justicia.

Confiesa que vió las señales que se le hacían; pero que en aquel momento se hallaba literalmente inmovilizado por una



El vagón destrozado

(Sigue en la pág. 61).

especie de locura irresistible, y cuando quiso detener el tren, ya era demasiado tarde.

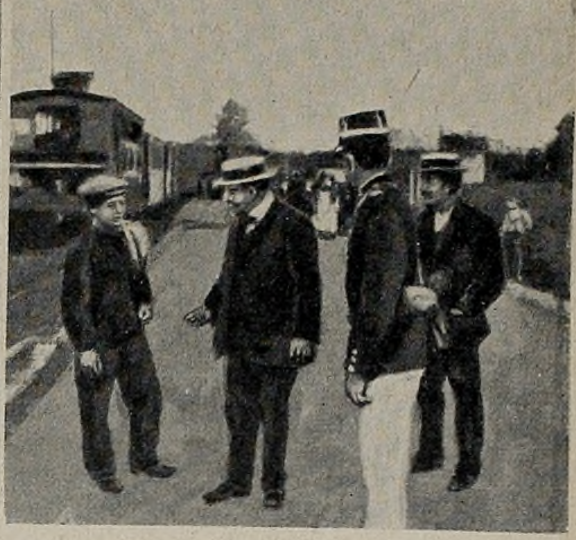
Se entiende que, aterrorizado al ver el peligro inminente, no tuvo acción para nada y que sólo recobró la energía para obrar como las circunstancias y su deber lo exigían, cuando la catástrofe era inevitable.

Esto hace pensar en la importancia que tienen las pruebas á que son sometidos los maquinistas por ciertas compañías de ferrocarril, especialmente en Inglaterra, y también, triste es reconocerlo, en la deficiencia que necesariamente presentan, por no poder aquilatarse hasta qué punto un hombre puede tener la presencia de ánimo necesaria en casos como éste de que tratamos. Este obrero causó una espantosa desgracia, corriendo él mismo el peligro mayor.

Gondoin, cuyo dolor apena, salió de la catástrofe con insignificantes heridas en la cara.



El maquinista del tren que chocó con el coche



El empleado del castillo de Monthuchet que conducía el caballo

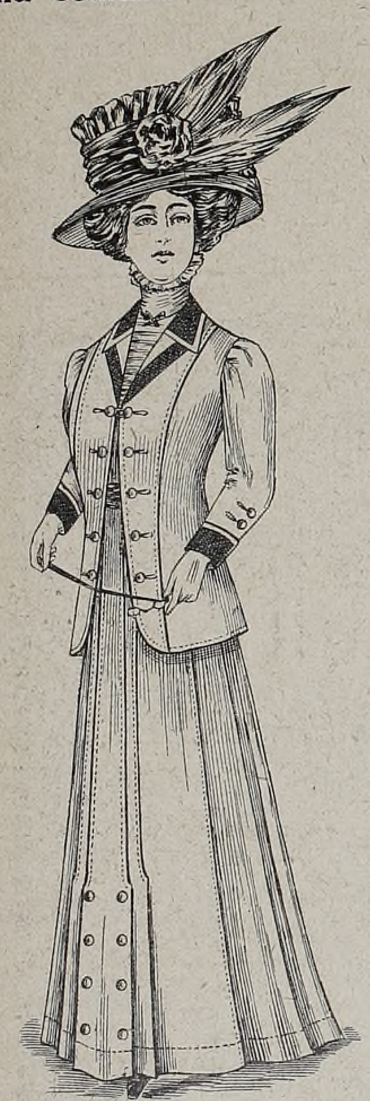


Grandes novedades en todos los departamentos

Notables ocasiones que ofrecemos para la próxima semana - - - - - - - -



ELEGANTE SOMBRERO de paja, con alas, todos los colores, á....... $ 12.50



RIQUISIMO TRAJE de brin blanco puro hilo, hechura perfecta, precio réclame, á....... $ 22.50



GRAN NOVEDAD.—SOMBRERO Manila con gran lazo de paja Rafia, precio excepcional, á.................. $ 7.80

Sigue en exposición y venta á precios reducidísimos el grandioso surtido de las más altas novedades en sombreros adornados para señoras, niñas y niños.

Continúa á precios de ocasión la venta de:

RICAS POLLERAS altas de brin blanco, puro hilo, á.................................. $ 6.90

VISOS de seda, garantidos, de todos los colores, á.................................. $ 8.45

VISOS de satín á rayas, blancas y negras, á $ 2.50

VISOS de percal francés, colores firmes, á.. $ 0.95

BLUSAS de linón blancas, con valencianas y bordados, á.................................. $ 2.95

RIQUISIMO BRIN, puro hilo, todos los colores de moda, á.................................. $ 0.80

NOTA.—La casa concede créditos para la compra de mercaderías, pagaderos en 10 mensualidades, sin interés ni recargo alguno, ó sea en las mismas condiciones que las compras al contado.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año VI — Buenos Aires, 11 de Septiembre de 1909 — Núm. 251

"Donde las dan..."

A un "volcado" otro volcado

CHARLAS del PEBETE

Llegó hasta mí, dando resoplidos, jadeante y casi agotado, Lucio Comedido y me dijo, con voz entrecortada por la emoción:

—Acabo de verle y hasta de oirle. Dentro de trece meses justos mi posición política, social y administrativa, será cosa hecha.

Trece meses, fecha de mal agüero, posiciones á plazo fijo, esperanzas cortesanas doradas, ó por lo menos, rosadas.... No hacía falta gran penetración para comprender que se trataba del doctor, general y diplomático don Roque, antípoda de Roca en la esfera política, que no es precisamente la celeste, aunque se parece algo á la armilar, por lo que se está armando.

—¿Conque le ha visto usted y él le ha mirado?

—Sí; hoy creo en todo, hasta en el cuadrado de la hipotenusa, que nunca pude demostrar.

—Pero iría muy acompañado...

—¿Acompañado dice usted? Bloqueado, circuido, apretujado, apenas le dejaban respirar. Pero tuve la buena idea de adivinar que trataba de librarse de aquella mole de admiradores, con cualquier pretexto; inmediatamente tomé del lavatorio un jabón y una toalla y se las presenté al ilustre candidato con un ademán que me habría envidiado cualquier gentilhombre de cámara.

—¿Y qué hizo don Roque?

—Primero me miró con extrañeza, luego dirigió la vista á sus manos, y al fin, comprendiendo sin duda por mi expresión suplicante de lo que se trataba, se encogió de hombros y me siguió. Yo me apresuré á cerrar la puerta con cerrojo, casi en las narices de una serie de notabilidades, y al verme solo con el grande hombre le serví agua, y cayendo de hinojos á sus pies, le largué íntegro el rollo que llevaba premeditado. Cuando terminó sus abluciones, le tendí la toalla y entonces me dijo: "Pero ¿estaba usted de rodillas? No me había fijado; levántese." Y se puso á conversar conmigo con una sencillez que daba ganas de llorar.

—Vea—me dijo:—por el momento apenas llevo suelto, porque ya sabe que los viajes lo devoran todo. Pero si el apuro es muy grande, yo siempre tengo veinte pesos á la disposición de los amigos de la categoría de usted.

—Los guardaré como recuerdo. Pero lo que yo quisiera y se lo pediría con lágrimas en los ojos, es una placita de senador nacional por cualquiera provincia, me es indiferente. Ya sabe usted lo levantisca que se ha puesto esa cámara: yo sería un modelo de senadores. Mi reconocimiento, mi adhesión, mi... mi...

—Hablaremos del asunto á mi vuelta y haré lo posible porque en el reparto le toque una buena repartición. Precisamente me marcho tan pronto porque me tienen triturado ya los amigos, los conocidos y los desconocidos, con exigencias de colocaciones. He prometido ya 144 ministerios, á dos por mes; más de mil plazas de congresistas, infinidad de cargos altos, medianos y á ras de tierra, y ya tengo apalabradas las catorce plazas de interventores para las provincias, porque habrá que intervenir largo y tendido en mis tiempos. Me dejan esto convertido en un conventillo de comadres, con una sola cocina y todo se vuelve celos, competencias, reivindicaciones, griterías y ganas de regenerar al prójimo.



—Tal vez estoy molestando á usted, mi general, digo mi doctor, mi providencia...

—En efecto, me molesta usted; pero mucho menos que los que me aguardan detrás de la puerta. Le puedo conceder aún cinco minutos, que serán para mí de relativo descanso, porque usted es un solo moscón y ellos un enjambre de avispas.

—Y bien, egregio doctor, ¿puedo descansar en la dulce confianza de que será usted elegido?

—¿Cómo no? Mi viaje ha durado poco, pero ha sido aprovechado. Vine, vide al vice, quedamos en ello, se arregló la última intervención que faltaba y toco la polca del espiante. ¿Aquí, que voy á hacer? ¿Declaraciones? Ya me declaré y estoy todavía sin puesto, pero con novia. Si hago algo, á unos le gustará y á otros tampoco; si no hago nada echaré demasiado vientre y esto sería prematuro; si hablo, por la boca muere el pez y si me callo me tomarán por mudo y me compararán con quien menos deseo. De manera que me voy á La Haya á conformarme con lo que haya para que aquí no me echen al hoyo.

Aun habría seguido desahogándose el sublime don Roque en el corazón leal del más adicto de sus partidarios; pero una avalancha de sus impacientes admiradores echó abajo la puerta y se le llevó por los aires. Me vi empujado, pisoteado y molido por aquellos patriotas, que me miraban como á un intruso; pero aun me han quedado fuerzas bastantes para llegar hasta aquí, á ofrecer á usted las primicias de esta "interview".

—¿Y qué quiere usted que haga con ella?

—Publíquela por amor de Dios. Soy un padre infortunado; uno de mis hijos no estudia, otro es jorobado y el tercero toca el violín. Don Roque, al leer esto, me tendrá presente y la patria y yo le deberemos á usted una barbaridad.

No sé resistir á esa clase de argumentos sentimentales y ahí va eso. Válgame la intención filantrópica y Dios y el lector me lo perdonen.

P B T.

Doctor Honorio Pueyrredón



Con entusiasmo cívico batalla
por que triunfe Udaondo, y yo os respondo
de que es candidatura que no falla.
¿Cómo dudar del triunfo de Udaondo
teniendo defensores de esa talla?

Del vice á Cook



Señor doctor Cook.
Descubridor del Polo.
Presente.

Mi distinguido señor: Reciba también mis felicitaciones. No quiero yo ser menos que Taft. Conste así. ¡Hermosa hazaña es esa que ha llevado usted á cabo, llegando al cabo del mundo! Me enorgullece que haya ocurrido esto durante mi gobierno. Tome usted lo que quiera; yo pago. Le estoy sumamente agradecido por haber hecho el descubrimiento del Polo Artico, del Norte, demostrando así que en este planeta hay algo más frío que yo. Me parece mentira que haya podido soportarlo. No se ofenda. No soy de los que dudan de la veracidad de sus afirmaciones. ¡Al contrario! Estoy completamente convencido de que el 21 de abril de 1908, ponía usted el pie (derecho ó izquierdo) encima de los 90 grados. En ese mismo día estábamos aquí los que gobernamos metiendo la pata, como vulgarmente se dice. En Bulgaria no sé cómo se dirá.

He leído con interés todos los detalles de la expedición, que son conmovedores. He visto dos retratos suyos, uno en que está usted con toda la barba y demasiada melena, vestido de pieles y sin corbata. En el otro ostenta un buen traje de levita, camisa con cuello de palomita y pelo cortado á la inglesa, con la raya á la izquierda. Son dos imágenes de la misma persona, antes y después de ir al Polo y á la peluquería y barbería. Parecen dos personas distintas y un solo explorador verdadero. También le he visto retratado en grupo con los esquimales y con una foca dormida y sorprendida en su sueño. Todas estas estampas y aquellas descripciones, me han entusiasmado, y pensando en ellas hoy mismo, á la hora de comer y mientras me estaba alimentando, alimenté un proyecto que podemos realizar entre los dos. Es éste, el descubrimiento del Polo Sur ó Sud. ¡Anímese y vaya! Mía será la iniciativa. Suya, la parte mecánica de los trabajos... que va usted á pasar. ¡La gloria, de ambos! Juguemos al ambo.

El planeta no puede quedarse así, con el polo de arriba descubierto y con el de abajo tapado. No deben hacerse las cosas á medias. Hay que complacer á todo el mundo. A usted ¿qué más le da? Todo es pasar otro resfriado y tener más sabañones. Eso es salud.

La exploración antártica tiene que ser la misma que la ártica, con poca diferencia. Claro está que en el sur no hay lapones, ni *la quitas*. Esquimales, tampoco. Los hemos esquilmado á todos.

Dicen que escasean las focas, pero como abundan en Buenos Aires los fotógrafos, le pueden á usted enfocar cuando pase por aquí, tanto á la ida como á la vuelta. Así tendremos otros dos retratos suyos, análogos á los ya descriptos. Antes del helado y después del helado.

Si se decide, avíseme con tiempo para los preparativos de su recepción. Procuraré que no sea tan fría como la que le hicimos al doctor Sáenz Peña, que fué verdaderamente hiperbórea, digo, hiperbólica. Antes de partir á la región de los eternos hielos, se hospedará usted en la Casa Rosada, donde conocerá á mis colaboradores. Estos ministros míos también son eternos. Yo mismo parezco algunos días un carámbano y otros un caramba sí.

No traiga más que lo puesto. Corren de mi cuenta todos los gastos y me propongo regalarle cuanto necesite para la expedición. Lo que no haya en casa se mandará á buscar afuera. Los trineos serán construídos por los roquistas, que están ahora trinando. Aquí encontrará usted perros grandes y hasta la gran perra. Los trajes de pieles se pueden hacer á la medida, y eligiendo lo que más le guste, porque precisamente viene usted á un país cuyos habitantes se pasan la vida quitándose el pellejo. Los hay que hacen el oso y algunos son de la piel del diablo.

Sé que para estas exploraciones hace falta mucho aparato, y he copiado la lista de los que ha utilizado en su viaje. Barómetros, termómetros, podómetros y no sé si kilómetros. De todo eso tenemos, y además, hay gramófonos y cinematógrafos. En cuanto á los tres relojes cronómetros que usted llevaba, aquí no está de moda usar más que uno solo con doble cadena y dijes. Pero traiga los tres y puede dejar dos cuando se marche en cualquier casa de empeño. Brújula no tengo, porque la he perdido.

Dispense que le escriba, poniendo en el sobre únicamente el apellido. *Cook*. He leído su nombre. *Frederick*. No sé cómo se traduce eso. *Frederico*, no puede ser. *Frigorífico*, tampoco. En caso de duda, abstente.

Esperando su respuesta, lo saluda su admirador

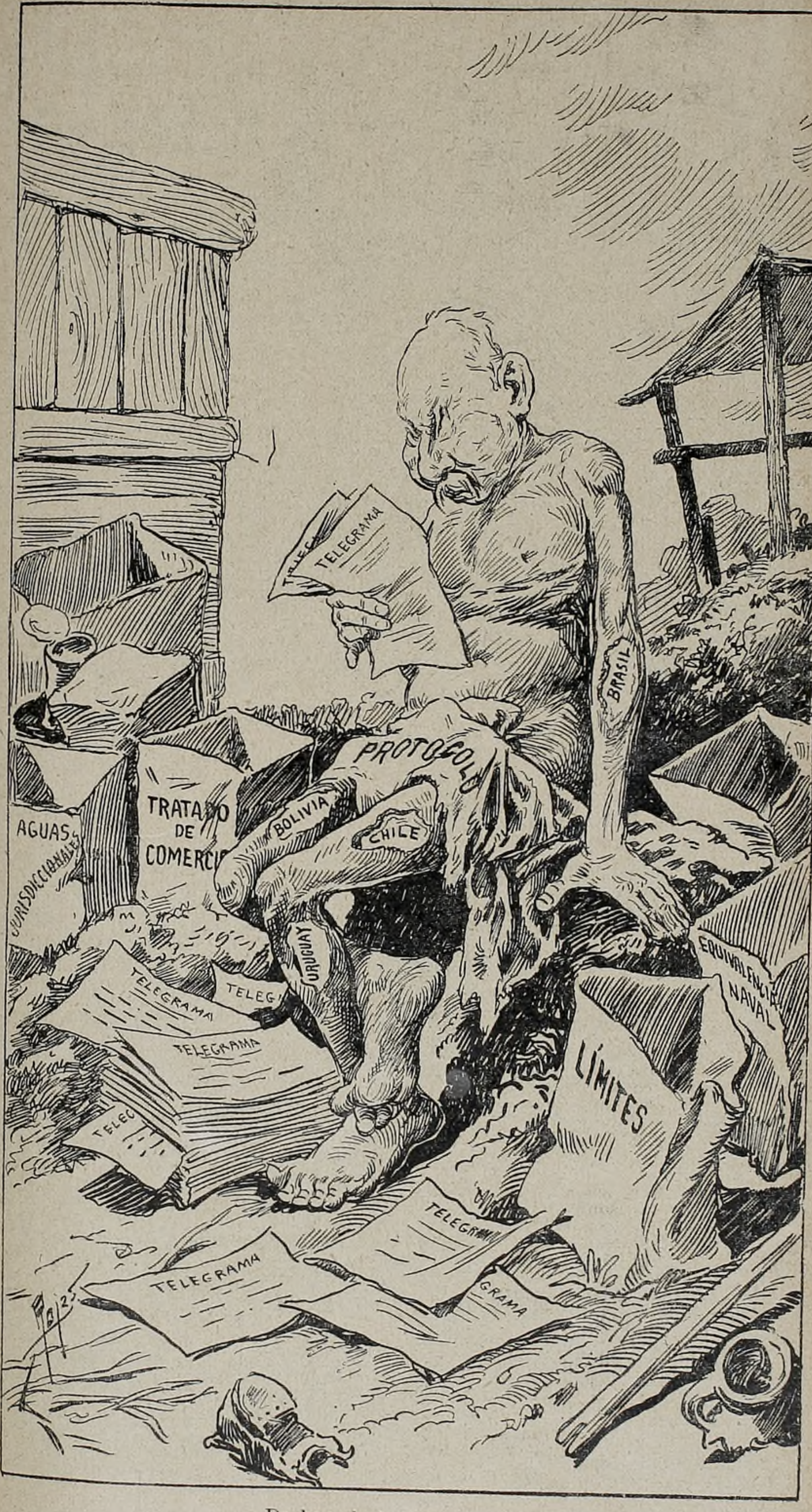
El vice en ejercicio.

Por la copia.

EL DEL VERDE GABÁN.



El Job de la plaza



De hacerle la competencia
á Job, se siente capaz,
probando hasta la evidencia
que ese asunto de *La Paz*
le ha provisto de *paziencia*.



Es una sola la queja
que seguida del mal rato
nos arranca el candidato:
¡Conque se marcha y nos deja!

Hizo el petate de ropa,
y discreto y sibilino
como de Europa nos vino
se vuelve de nuevo á Europa.

No queda esperanza alguna
de sondearle y conocerle...
¡Fortuna nuestra fué el verle!
Y repito fué fortuna

porque á muchos conocidos
á fuerza de conocerlos
hoy no podemos ni verlos...
¡Son muchos los aludidos!

Aunque me juzguen bodoque
ninguno me negará
que mustio como se va
nos llegó de afuera Roque!

Y en parte tiene razón,
pues al llegar, sus oídos
sintieron los resoplidos
crepitantes del trombón;

luego, el lenguaje estudiado
dejó al candidato mudo...
¡aquello en vez de saludo
era un "pecho" anticipado!

Y Roque observó al momento
en todo amarga ironía:
¡notas! ¡frases! ¡alegría!...
¡Pura música de viento!

Y después, al empezar
sus frases de agradecido,
alguien le dijo al oído:
¡aquí oir, ver y callar!

La frase murió en sus labios
y hasta frunció el entrecejo,
al conocer el consejo:
"¡Callar es propio de sabios!"

"Callar es digno de loa".
"El discreto es silencioso".
(Una llamada al reposo
sin firma de Figueroa.)

Y Roque que cruzó el charco
dijo enfadado: ¡Me voy!
¡Lo que va de ayer á hoy!
¡Mañana mismo me embarco!

Al retirar el pasaje
dijo con frases inquietas:
¡no precisaba maletas
para efectuar este viaje!

Puedo á César alterar
su frase, porque "llegué",
"lo vi todo"... y me callé,
pues me insinuaron callar.

"Lo vi todo". Llegué á punto
de verlo á Cantón partir,
y aunque algo pude decir
pasé por alto el asunto.

No sólo hablar se me veda
sino que hasta se me dice:
le doy á usted para vice
á don Marco Avellaneda.

Aunque en mis frases soy parco
dije para mi coleto:
¡Ahora está el *cuadro* completo;
sólo le faltaba el *marco!*

***

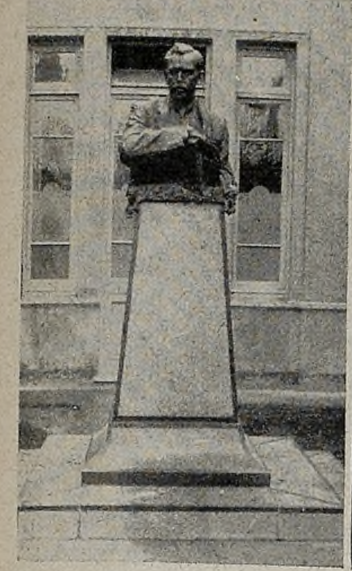
Retorno á Italia. Ya vi
cuanto tenía que ver...
¡Nada me resta que hacer!
¡Nada me retiene aquí!

Aunque el vacío se agranda
á mi empresario me entrego...
No digo; ¡adiós!... ¡Hasta
luego...
que regrese por la banda!...

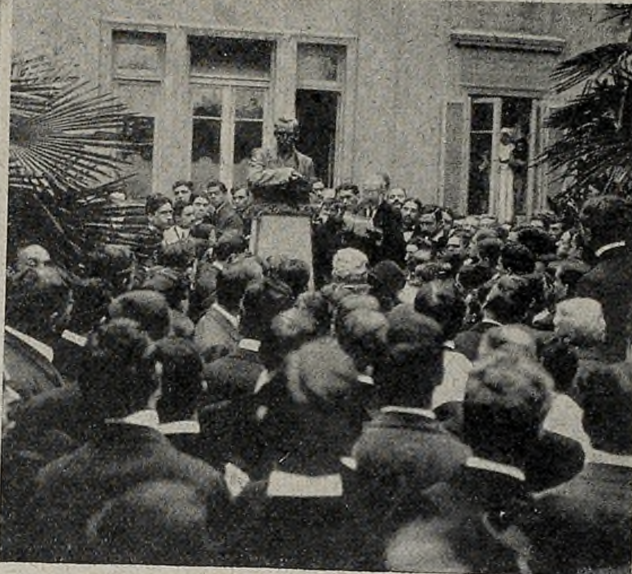
MANUEL J. SUMAY.



Homenaje al doctor Gregorio N. Chaves



Monumento erigido á la memoria del doctor Gregorio N. Chaves en el Hospital de Clínicas.



El doctor Benedit leyendo el elogio fúnebre del doctor Chaves, en el acto de descubrirse el monumento

En la legación de Estados Unidos

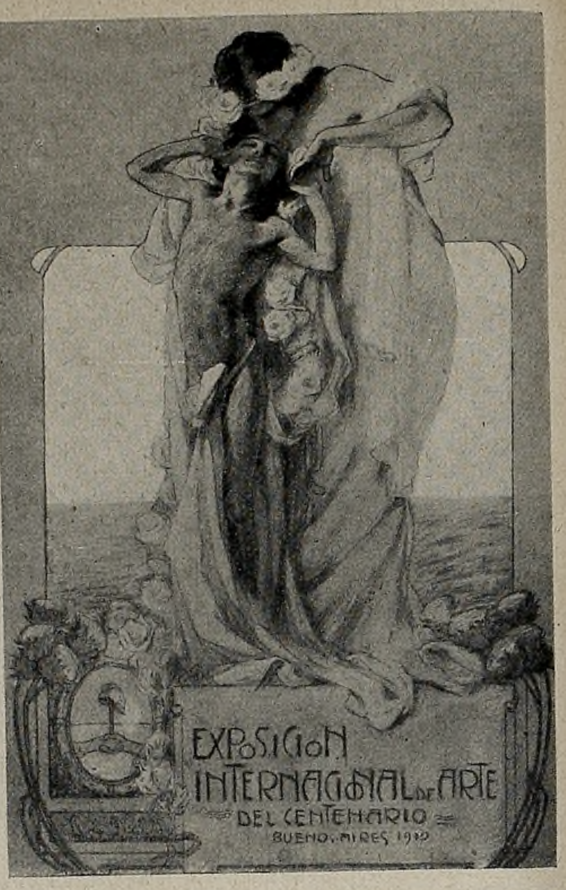


Concurrentes al acto de entregar el ministro Mr. Sherrill una medalla de oro, conferida por la Sociedad Geográfica Americana al doctor Francisco P. Moreno, en recompensa de sus trabajos científicos.





Anverso y reverso de la medalla de oro, conferida al señor Francisco P. Moreno, por la Sociedad Geográfica de Nueva York.



Cartel de la "Exposición Internacional de Arte del Centenario", obra del profesor don Alberto M. Rossi.

Necrología



Sra. Adelaida M. de Hernández



Sra. Lucía Ricciotti de Del Río



Dr. Alberto Gallo



Ingeniero Sr. Armando Romero



Tte. coronel Adolfo A. Medina



Sr. Emilio V. Bunge



Sr. Carlos Lagrange



Sr. Francisco Fernández



Srta. Isabel Messerli con el señor Emilio Marty.



Srta. María Solá Place con el ingeniero Pedro Vozza.



Srta. Laura M. Orbea con el señor Angel J. Garré.



Srta. Josefa S. Vidal con el señor Eugenio Elías.



Enlace de la señora Lidia Von Scholz, viuda de Grothowsky, con el ingeniero Eduardo Delaunoy, celebrado según el rito ortodoxo griego en la capilla rusa de la calle Brasil

La fiesta de los holandeses



Cuadro plástico formado por señoras y señoritas neerlandesas en la fiesta organizada por la "Vereeniging Wilhelmina" en celebración del natalicio de la princesa Juliana



Público concurrente á la fiesta en homenaje al natalicio de la princesa Juliana

Festival del "Centro Estudiantes de Contadores Públicos"



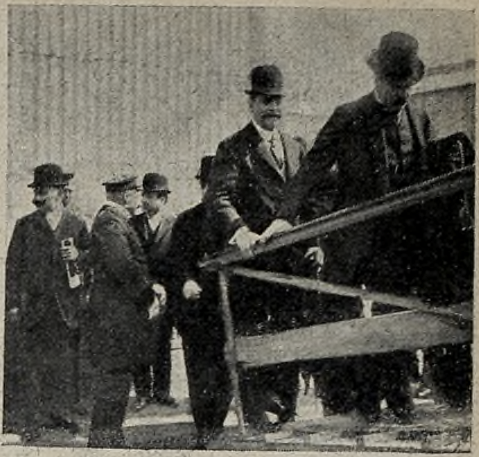
Comisión organizadora del festival á beneficio de la Biblioteca Social del Centro de Contadores, con el concurso de la Academia Mozart, Conservatorio Labardén y otros ejecutantes.



La sala del Príncipe Jorge durante el festival del Centro de Estudiantes Contadores



El doctor Sáenz Peña acompañado de su hermano don Luis y del señor Juan Sustaita, encaminándose al "Koenig Friedrich August".



El doctor Roque Sáenz Peña entrando á bordo del transatlántico



Durante la ejecución del himno argentino



El doctor Sáenz Peña conversando con los amigos y partidarios que fueron á despedirle



Despidiéndose del general Ortega



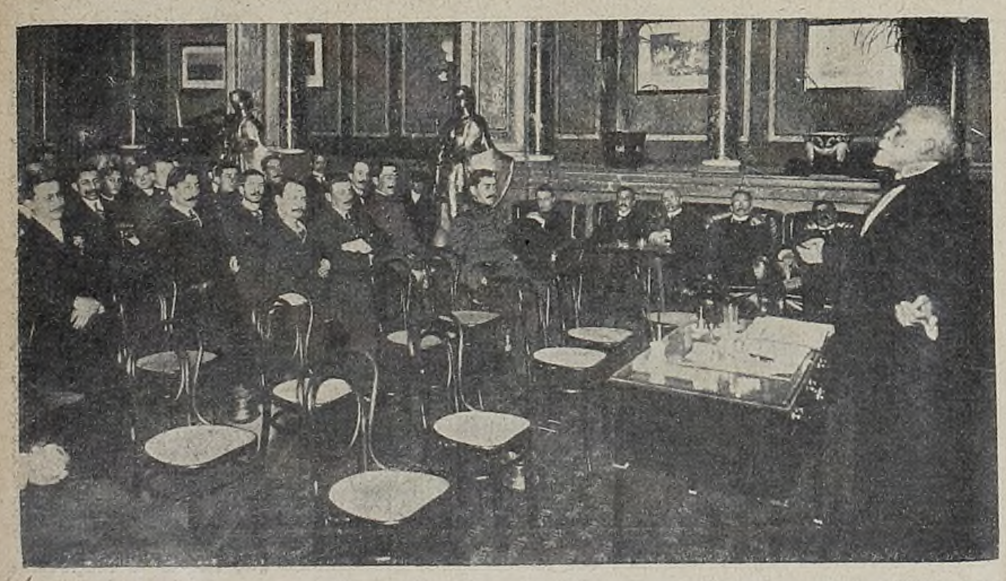
El doctor Sáenz Peña cambiando los últimos saludos con el marqués de Morra

Comida diplomática



Banquete ofrecido en el Jockey Club por el cav. Sabino Rinella, encargado de negocios de Italia, al ex secretario de la legación de Estados Unidos, señor Carlos S. Wilson, que pasa á la legación norteamericana en Roma.

En el Círculo Militar Argentino



Conferencia histórica en el Círculo Militar Argentino por el doctor Leopoldo del Campo


Capitán de navío D. Juan Irizar


Capitán de navío D. José F. Moneta


Capitán de navío D. Ramón González Fernández


Coronel D. Juan F. Moscarda


Coronel D. José Armand


Coronel D. Carlos J. Martínez


Coronel D. Juan A. Covaro


Coronel D. Tomás Vallée


Coronel D. Eduardo Broquen


Coronel D. Camilo S. Gay


Coronel D. Emilio Ledesma


Coronel D. Alfredo de Urquiza


Coronel D. Rodolfo Soria


Coronel D. Mateo Ruiz Díaz


Coronel D. José F. Uriburu


Coronel D. Francisco M. Vigo


Coronel D. Nicolás de Vedia

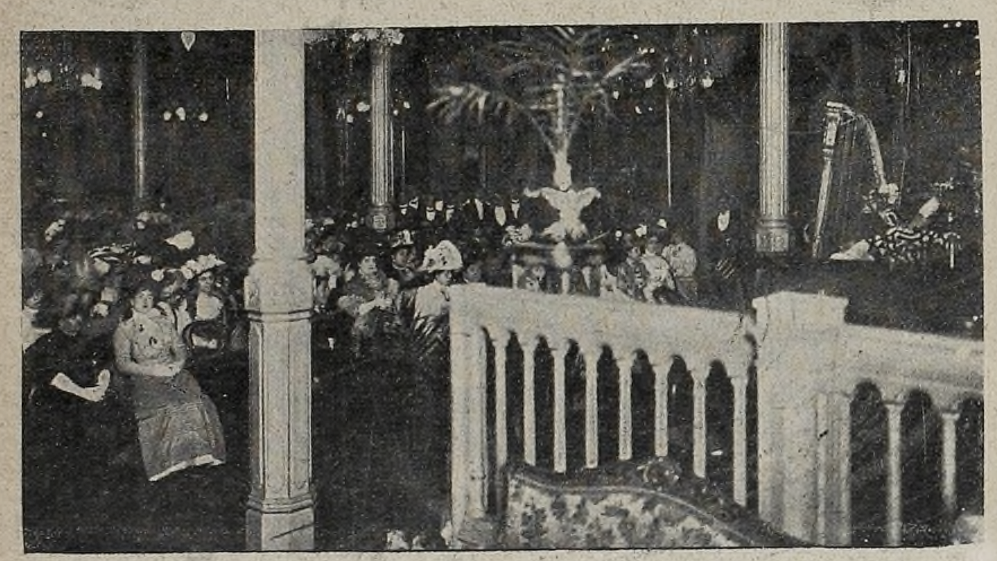

Coronel D. Ramón S. Olmos


Coronel D. Alfredo Freixa



El ministro señor Ezcurra, el presidente del centro doctor Echevarría, el doctor Barroetaveña, el gobernador de Río Negro señor Gallardo y demás invitados, para probar los vinos de la región de Río Negro.

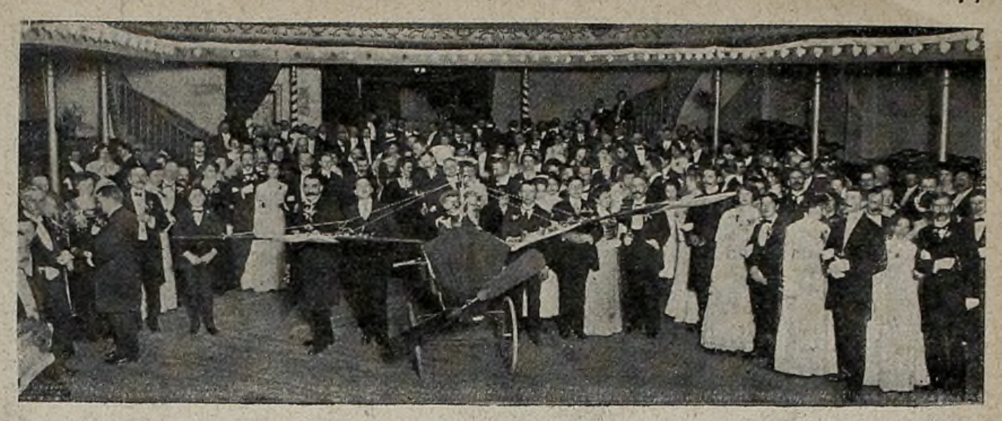
Fiestas sociales



La concurrencia durante el concierto organizado en el Club Español en obsequio á las familias de los socios



Baile de los residentes escandinavos en los salones del Orfeón Español

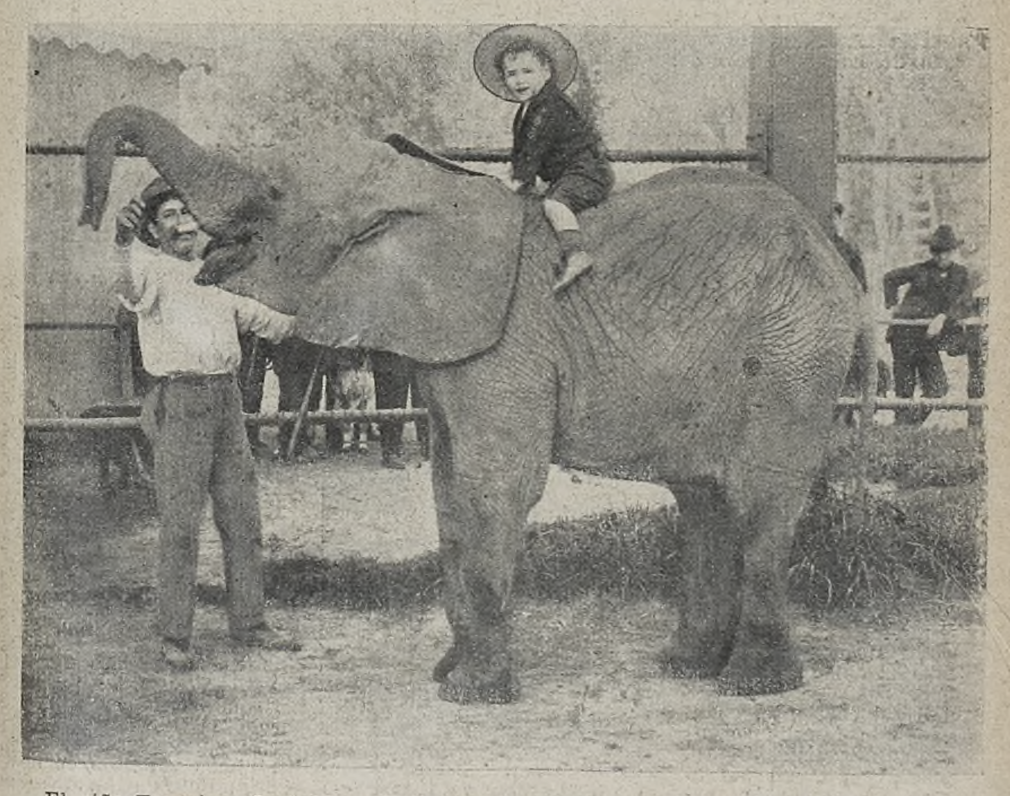


Aparición de un aeroplano dirigido por un niño, el que repartía flores y escarapelas escandinavas



Baile realizado en los salones de la Casa Suiza por la St. John's Social Union

Debut de un paquidermo



El niño Francisco José Sáenz Valiente y Urquiza, primer pebete que ha montado uno de los nuevos elefantes africanos adquiridos por el Zoo

Los locos en acción

El hombre del ciprés

En la plataforma de un tranvía, iba camino de Flores el señor Juan de la Rosa, cuando al llegar á la altura de la calle Campichuelo, un sujeto llamado Enrique Fernández, que viajaba en el interior del coche, salió rápidamente armado de navaja de afeitar, y sujetando al señor La Rosa le infirió una profunda herida en la garganta. Saltó inmediatamente á la calle, escaló la verja de la quinta de Lezica y con acrobática agilidad trepó á lo más alto de un altísimo ciprés.

Persiguiéronle hasta el pie de éste el oficial inspector de la comisaría 12.ª señor Julio Fernández y algunos viajantes, é intimáronle repetidas veces á que bajara y se entregase; pero el fugitivo contestaba con desafíos á las intimaciones y arrojaba contra los sitiadores los botines, el sombrero, la cartera y el saco. Al amanecer aplacáronse las iras del demente, pues resultó serlo el perseguido, y descendiendo de su refugio se entregó tranquilamente á la policía.

Es encomiable la actitud de ésta, pues evitó tal vez una desgracia, como en el caso del Hotel Vasconia, donde la persecución violenta á un infeliz enfermo le obligó á arrojarse á la calle desde un tercer piso.



Señor Juan de la Rosa, pasajero del tranvía, víctima del acceso de locura de Fernández, quien le infirió profundos tajos en la garganta.



Enrique Fernández en la comisaría 12, momentos después de haber bajado del ciprés para entregarse.



El ciprés de la quinta del señor Faustino Lezica, donde estuvo encaramado Fernández sitiado por la policía

El espantoso crimen de Carmen de Areco

En el cuartel 2.º de Carmen de Areco, en la chacra perteneciente á la colonia de don Pablo Lagleyze, habitaba una honrada familia de vascos, que gracias al trabajo constante y á la economía, comenzaba á tener cierto capital y á disfrutar de relativas comodidades. Componíase la familia de don Martín Ozoro, vasco español de 42 años, ha mucho tiempo residente en el país, su esposa Simona García de Ozoro, de la misma nacionalidad, poco más joven que su marido, y siete hijos habidos en el matrimonio. Una vieja sirvienta llamada Paula Cáceres con dos nietos habitaba también en la casa.

A las 10 de la noche del 3 del corriente, cuando toda la familia se entregaba al sueño, Ozoro, acometido por un súbito acceso de demencia, armóse con un grueso trozo de madera de acacia que él utilizaba para atrancar la puerta, y esgrimiéndola empezó á dar tremendos palos en la cabeza á la pobre mujer y á los hijos más pequeños.

A los pocos golpes destrozó completamente el cráneo á su esposa sin darle tiempo para intentar siquiera la defensa. Inmediatamente se dirigió á las camas donde dormían sus tres hijos menores, y uno tras otro los fué matando del mismo modo, y hubiera así acabado con todos los que vivían en la casa, á no haber huido la sirvienta con sus nietos, pudiendo escapar los tres niños mayores milagrosamente, como más adelante referimos.

Tan pronto como amaneció la sirvienta pidió auxilio á los vecinos más próximos y dando cuenta á la policía de Carmen de Areco, que se encuentra



Martín Ozoro, que mató á palos á su esposa y á tres de sus hijos, suicidándose después.

á bastante distancia del sitio del crimen, acudieron el comisario señor José M. Peña, el oficial señor Cañas y el médico de policía doctor Márquez.

Cuando llegó la policía se encontró con los cuatro cadáveres esparcidos por las habitaciones, y mutilados de una manera tal que revelaba el ensañamiento con que el criminal había procedido á ultimarlos.

Inmediatamente se pusieron á la busca del colono, y no encontrándole en toda la casa, buscaron en los alrededores de la chacra, y vinieron á encontrar su cadáver en un jagüel próximo, donde Ozoro se había arrojado después de consumar los horribles asesinatos.

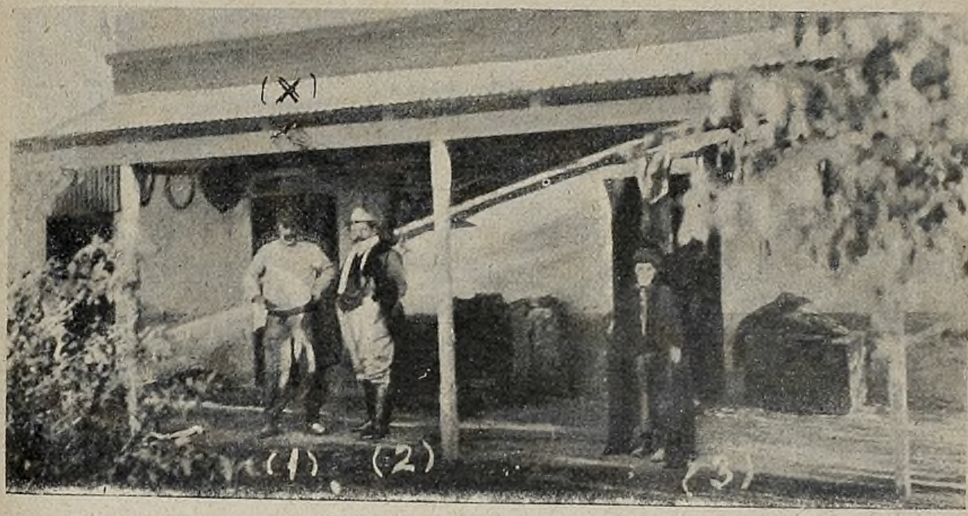
Las víctimas fueron la



Simona Dolores Ozoro, de 2 años y medio, muerta

12 años, que se fugó después de intentar salvar á la madre; Benito, niño de 10 años, quien presenció lleno de terror la escena, escondido bajo una cama; y Pedro, de 8 años, que se salvó por haber caído al suelo el padre mientras le perseguía para matarle.

Tan pronto como los funcionarios policiales llegaron á la chacra, presentáronse los vecinos Pedro Lamarque y Juan Achaga, acompañando á los tres niños sobrevivientes de la catástrofe. La describió el niño de 10 años, que como ya hemos dicho la había presenciado escondido bajo una cama. Aunque las facultades mentales de Ozoro estaban alteradas, nada hacía temer tan terrible



Casa de la familia Ozoro.—(x) Puerta de la habitación donde se desarrolló la tragedia, (1) Martín Ozoro, protagonista de la tragedia, (2) don Pablo Lagleyze, dueño de la chacra, y (3) Benito Ozoro (hijo).

mujer, que se hallaba en vísperas de nuevo alumbramiento, y los niños Enrique, Simona y Martina, de 5, 3 y 1 año respectivamente.

Se salvaron: la niña mayor Casilda Ozoro, de

suceso, pues el mismo día de la tragedia había estado en Carmen de Areco, para requerir los servicios de una partera, y nadie echó de ver que el hombre estuviese en estado anormal.



Benito Ozoro, de 10 años, que se salvó, ocultándose bajo una cama.



Casilda Ozoro, de 12 años, que se salvó fugando, después de haber intentado defender á su madre.



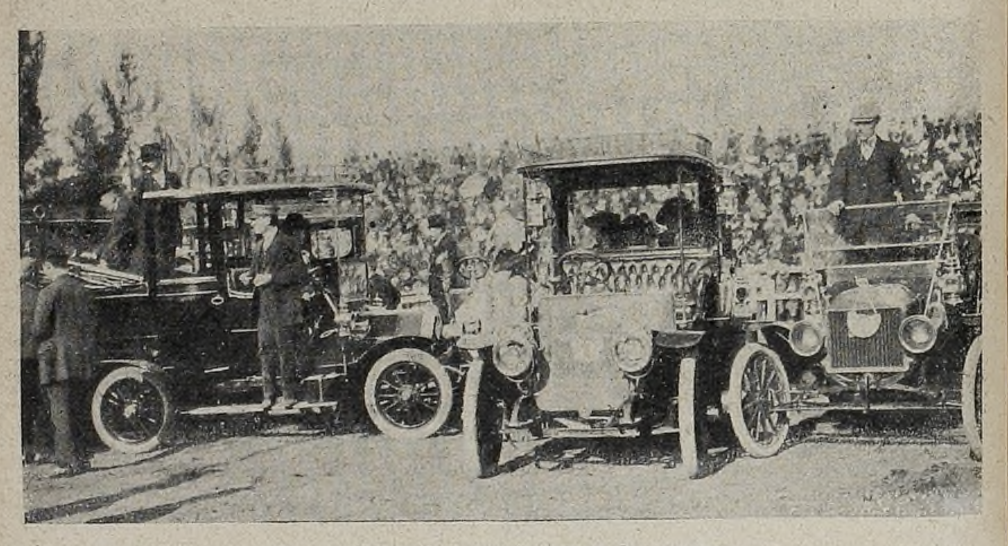
Pedro Ozoro, de 8 años, salvado, por haberse caído el padre cuando le perseguía para darle muerte.



Comida en el teatro Español de Lomas de Zamora, conmemorando el aniversario del triunfo obtenido por la causa popular con la renuncia de los municipales

DE ROSARIO

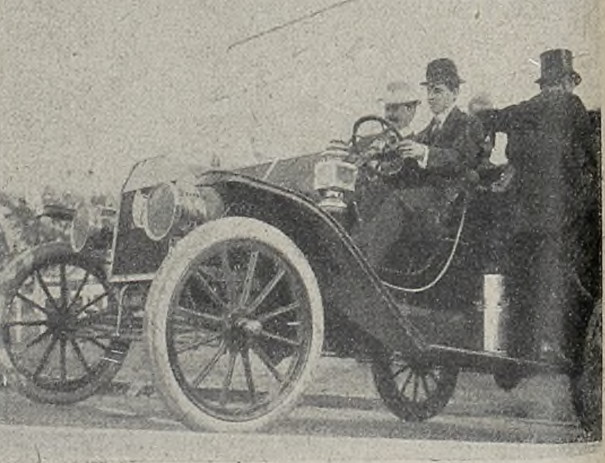
Gymkana de automóviles



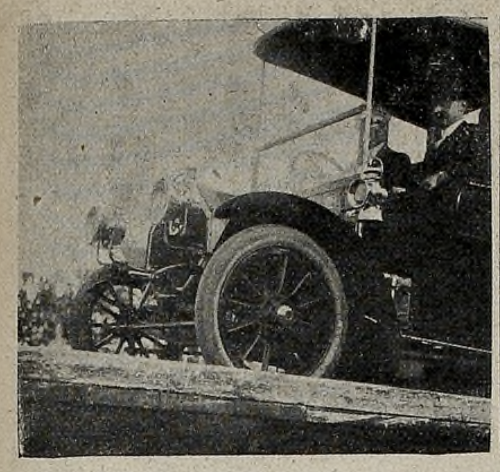
Los automóviles prontos para la carrera



Pasando el puente balancín



Empacado en el puente balancín



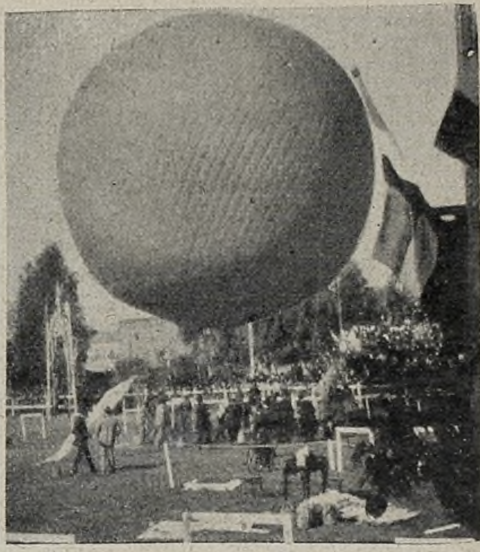
Ganador del primer premio pasando el obstáculo del balancín



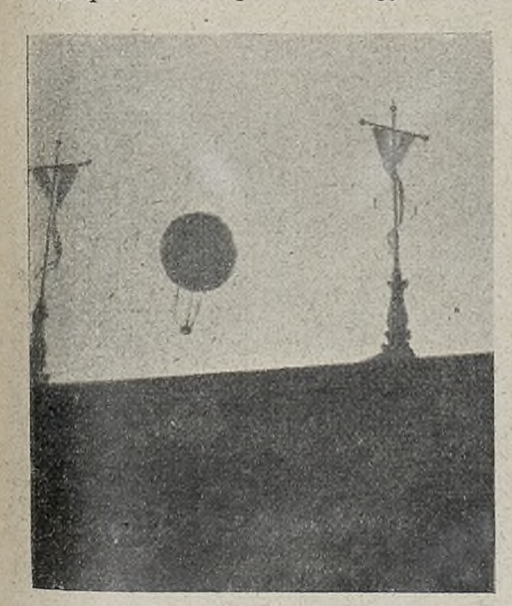
Premio á la elegancia



Después de recibir las copitas con que el barón De Marchi obsequió á las señoritas que tomaron parte en la gymkana.



Ultimos preparativos para la ascensión del "Huracán" por el ingeniero señor Newbery.



El "Huracán" á 500 metros de altura

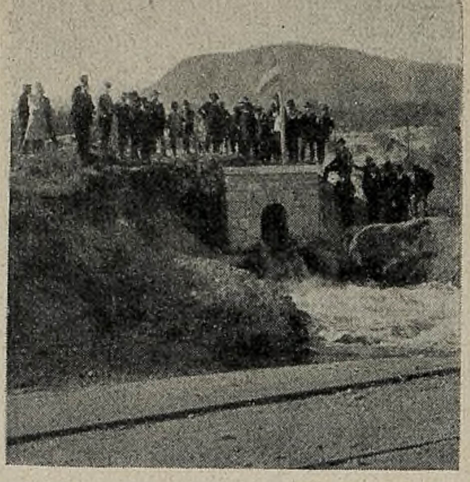


Señor M. Grachino en su última vuelta por la pista, después de haber recorrido 40 kilómetros, ganador de la carrera "Maratón".

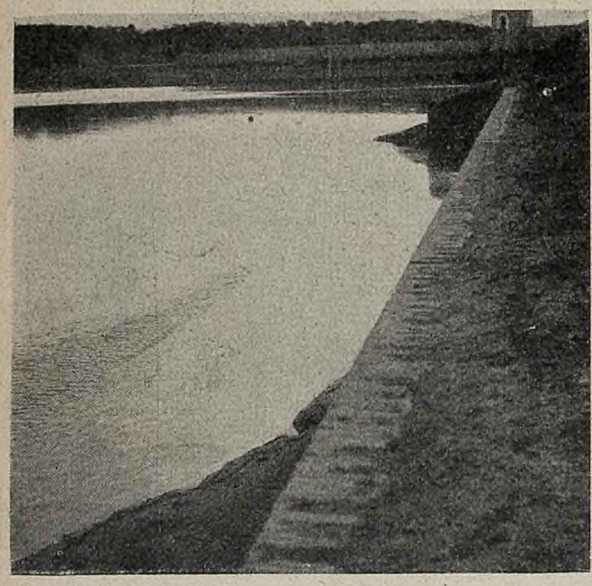
La fiesta patronal.—Inauguración de un acueducto



El gobernador doctor Rodríguez Saa y comitiva, saliendo del tedéum el 25 de agosto, fiesta patronal de la ciudad.



El gobernador y comitiva en la boca terminal del acueducto del "Potrero de los Funes", recién inaugurado.



Dique repartidor del Chorrillo



Frente del edificio vertedero "Cipolletti"



Muro y compuertas del acueducto

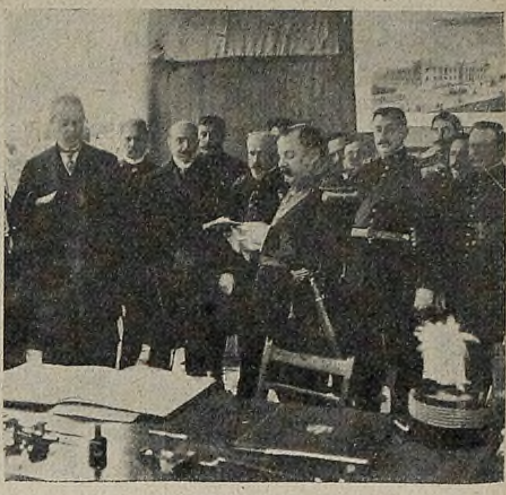


Puente-canal San Roque en construcción

El nuevo edificio de la Academia Militar

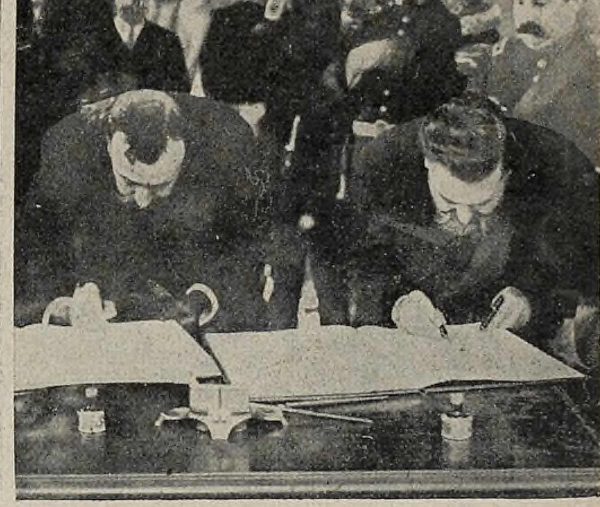


Llegada del presidente de la república al lugar de la fiesta



El coronel Schweizer, jefe de la Academia Militar, pronunciando su discurso





El presidente y los ministros firmando las actas



El presidente de la república disponiéndose á echar la primera cucharada de mezcla en la piedra fundamental.



La concurrencia en el lunch



Las damas de la aristocracia de Florida esperando en la estación la llegada del presidente.



El presidente de la república y comitiva, saliendo de la estación



Presenciando el desfile de los niños de las escuelas



El desfile de los niños



Cantando el himno nacional en la plaza



El nuevo edificio para el mercado que se inauguró el día de la fiesta



El presidente y comitiva en el bufet servido en el mercado



Concurrentes al concierto en el salón principal del "Club Florida"

El naufragio del "Colombia"



Señorita Amelia Costa, salvada



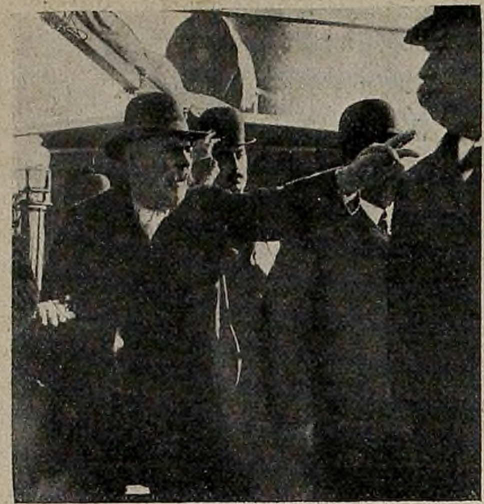
Señora María P. de Costa, que pereció en el naufragio



Señor Nicolás Costa, salvado



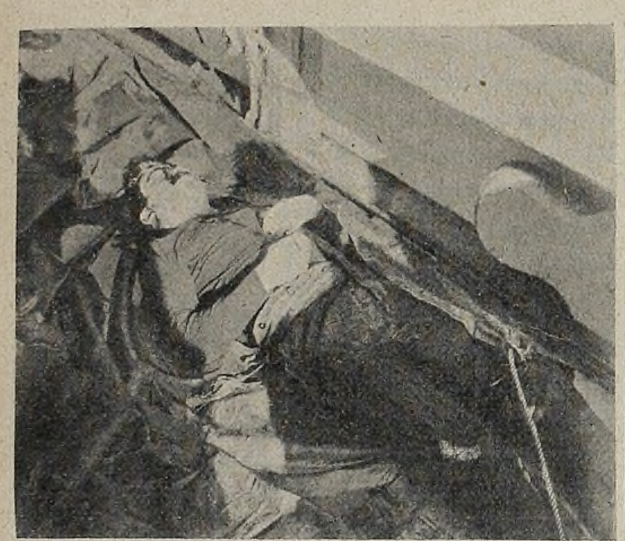
Sacando el último cadáver encontrado en el interior del "Colombia"



El capitán del "Colombia" señor Ragno, explicando al juez doctor Silva el camino que traía al entrar en el puerto.



El capitán Ragno subiendo al coche para ser conducido al hospital, después de su declaración en el lugar del siniestro.









Los últimos cadáveres extraídos del "Colombia"

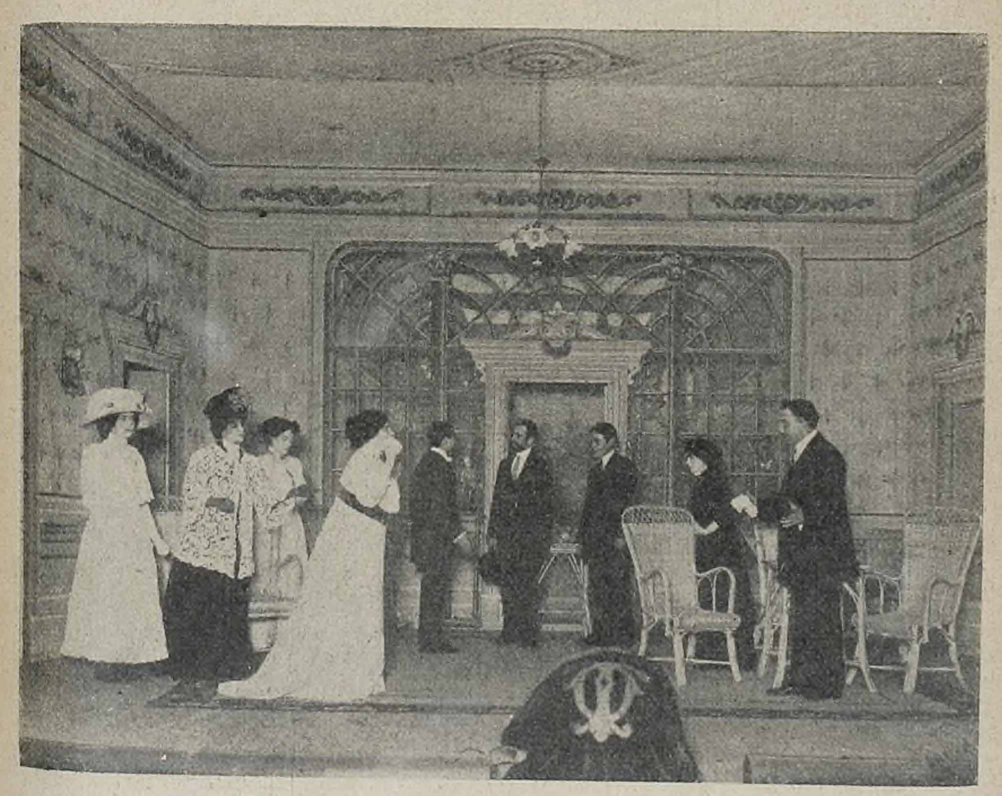


Para despedir á Sáenz Peña, un pequeño grupo de empleados y "congresistas" acudió á la dársena. A duras *peñas*, digo, á duras penas pudieron reunirse cuatro docenas de adoradores del sol naciente. Para despedir á Titta Ruffo tantos fueron al Colón, que no cabía la gente en el teatro. Ergo, si á mí me dieran á elegir entre ser candidato del *vice* ó barítono de ópera, presidente futuro ó *Hamlet*, príncipe de Dinamarca, entre la *voz* y el *voto*, yo no vacilaría ni un solo instante. Titta Ruffo es mucho más que Roque Sáenz, y despierta más cívico entusiasmo. El mundo político está reducido hoy al tamaño del *cofre* del presidente, y el mundo del arte es mucho mayor y tiene mejor pasta. En él brillan una porción de astros que en estos días están despidiendo sus últimos fulgores. Las *estrellas* se van. Constantino, la Darclée, Bonci y *tutti quanti*. Nos quedamos á obscuras y con el vice, ese *Palmada* del arte de gobernar en el género chico.

También nos abandona la compañía de Marchetti, que actuó con tanto *piacere* en el Politeama. Sin óperas y sin operetas tendremos que pasar la estación florida, viudos de *La Viuda Alegre* y de *La Princesa de los dólares*, ¡oh dolores!, acostándonos temprano y sin poder conciliar *El sueño de un vals*, dando vueltas en la cama, víctimas de la pesadilla de los impuestos internos.

Monsieur Le Bargy, Madame Dorziat, y mademoiselle Sylvie, Burguet, cuantos forman el cuadro de la compañía francesa en el Odeón, han dado sus últimas funciones de esas que se llaman "en honor y beneficio" y pueden resultar en honra y provecho. El primer actor eligió para este objeto la obra de Pablo Hervieu, *Conocete*, y todos fuimos á ver si nos conocíamos y nos tuteábamos. La señorita Sylvie prefirió representar en igual emergencia *L'oiseau blesé* (El pájaro herido), de Capús. Hizo muy bien el papel de *Ivone*, que es el del pájaro, y Burguet el del cazador. Después de estas funciones, los artistas levantarán el vuelo y nuevas aves vendrán á anidar en el teatro de la calle de Esmeralda.

Es lo que ha pasado en el Politeama. Se marchó Marchetti y ya tenemos allí á la Réjane, con su compañía dramática, que no debe serlo mucho puesto que ha debutado con *Le Roi*, obra que hace llorar de risa. Empezó la temporada en domingo, pues ya se sabe que en el teatro no rige la ley del descanso dominical, y el lunes se estrenó *La Refuge*, de Dario Nicodemi, un argentino que escribe en francés, supongo yo que en los ratos de ocio. No se crea que este refugio nos puede servir para librarnos del *vice* ni para buscar un asilo donde no nos moleste ninguna intervención *cantonal*, ó sea del doctor Cantón. Es otra cosa, digo, otra casa, pero del argumento y de la interpretación hemos de tratar, dejándolo para la semana próxima, si Dios quiere, no siendo posible hacerlo en esta, por razones de la anticipación con que deben entregarse á la imprenta estas *Teatralerías*.



Teatro Olimpo.—Escena final del tercer acto de "El Eslabón", del señor Vicente Nicolau Roig

Vicente Nicolau Roig ha tenido la buena idea de escribir una comedia dramática en tres actos titulada *El Eslabón*, y la mala idea de entregarla á los actores que están en el Olimpo. No en el de los dioses, sino en un teatro usurpador de este nombre propio de tan divina mansión. Pues bueno, la comedia, que es preciosa, resultó como representada en el infierno, y el público, que aplaudió al autor, no se explicaba cómo hubo de resolverse á confiar su manuscrito á tales intérpretes, que es lo mismo que darse á todos los diablos. Milagro ha sido que *El Eslabón* no se haya roto.

Comedia.—Señor José Ontiveros, nuevo director de la compañía.

En el Victoria pasaron ya las representaciones de *La Aguja Hueca*, que pertenece al teatro sin hilos, sistema Marconi, y después de *Los dos fanatismos*, que fueron seis, porque se dieron tres veces, una de ellas para beneficio de Serrador, viene *Dorrego*, el drama histórico de David Peña, en que salen á escena, según se anuncia, *doscientos* personajes. Ahora hay muchos menos que en aquella época, pero hacen más ruido; de todos modos, á mí me parece que David Peña se ha excedido en la cantidad. Eso, más que *Dorrego*, debería titularse *La Comisión del Centenario*, de la cual no es autor, sino secretario, este autor dramático.

Las gafas negras, única novedad del género chico, ha gustado mucho á los señores en la Comedia y en el Nacional, donde hay buenos actores. En el Mayo no se pudo ver la obra ni con gafas ahumadas. Hicieron lo que llaman los franceses una *gafe* y nosotros una *plancha*. Palmada es al *vice* lo que el *vice* es á Palmada. No se sabe cuál de los dos tiene más *jetta* y mata más personajes reales ó ficticios.

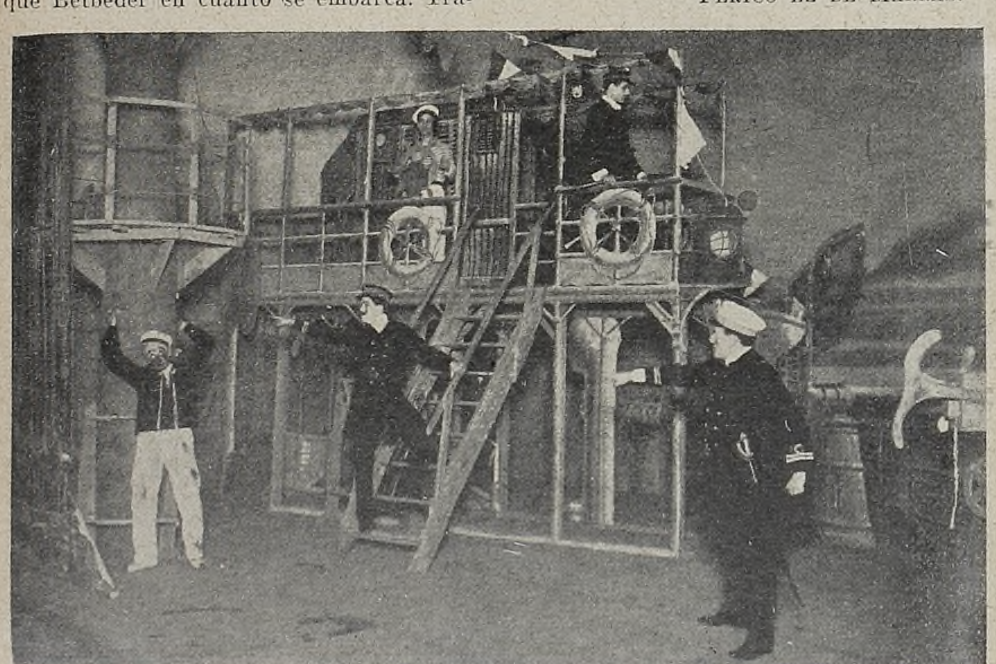
Parravicini ha estrenado con gran éxito *El Lobo de Mar*. No es el ministro de Marina, aunque se marea lo mismo que Betbeder en cuanto se embarca. Trátase de una opereta bufa, del teatro criollo, de la cual es autor el mismo actor de la compañía, y lo son también Contestabile y Espí, aquel de la larga fama. La música es del maestro Payá.

En los dos actos que tiene la opereta, el público no cesa de reirse, merced á la indudable gracia con que está escrita y á las genialidades de Parravicini, admirablemente secundado por Vittone y la Rico, que sigue siendo el número 1, como característica en el teatro Nacional.

Debutó el primer actor Ontiveros, justificando desde la noche de su presentación la fama de que viene precedido. También viene de Madrid, y por allá, en estas cosas no sucede lo mismo que por acá. Acá siempre se exagera, porque somos un pueblo joven y disfrutamos de un clima más bien cálido que frígido. El suelo es fértil y el firmamento azul, exceptuando los días de lluvia. Este año hay sequía, y aun cuando esto parece á primera vista una desgracia, y realmente lo es para la agricultura y para las vacas, en cambio es un bien para los malos actores, porque se han encarecido mucho los comestibles, y las papas se compran, pero no se tiran con profusión, como los años en que abundan en los mercados.

La compañía Ruggieri Borelli que también se llama dramática italiana y es cómica á las veces, alterna entre la risa y el llanto, y lo mismo sirve para grato solaz como para hacernos padecer del corazón. Todo lo hacen con equidad y aseo y así vamos bien en la *aurea mediócritas*, merced á la cual hasta es ministro Ezcurra. Siempre es mejor esto que imitar el ejemplo de Battaglia, atreviéndose hasta con *Los deshonestos*, para lo cual no se requiere que el artista sea casto, sino de *casta* artística. De otro modo se pierden las *battaglias*.

PERICO EL DE MARRAS.



Argentino.—Escena del segundo acto del "Lobo de Mar", original de los señores Parravicini, Espí y Contestabile, con música del maestro Payá



—Conque al mar ¿eh?
—Sí, al mar ¿y usted?
—Yo creo que también voy...
—¿Al mar?
—Sí, al Mar...doqueo.



La Unión Nacional.



Nada arranca tantos aplausos ni produce tanta satisfacción como el progreso. El hombre no exultará porque se haga de fortuna, si es pobre, ó porque recupere la salud, si ha estado enfermo; pero háblenle ustedes de un descubrimiento importante, ó que lo parezca, y es seguro que en seguida exclamará con no disimulada alegría:

—¡Qué progreso, amigo, qué progreso!

También suele acontecer que, como en términos absolutos nada es malo ni bueno, del susodicho acontecimiento empiezan bien pronto á decirse inconveniencias ó á murmurarse conceptos desdeñosos, lo cual no obsta para que el entusiasta de antes siga erre que erre, creyendo en cuanto signifique adelanto ó mejora de lo existente, sin mayores probanzas.

Si traemos á cuentas todo lo que por maravilloso se ha tenido desde que la humanidad ha empezado á sentirse inquieta y revolucionaria, acaso no salgan bien paradas las pretensas conquistas de que se envanece y gloría; y es así cómo al descubrir el reverso de la medalla nos ponemos regañosos y escépticos, pretendiendo, con justicia, que ni lo bueno es nuevo, ni lo nuevo es bueno, como no sea para llevarnos más de un morrocotudo chasco.

En finiquito, el volar, ó para ser más exactos, el que nos lleven por el aire en máquinas voladoras, podrá ser un signo más de progreso en el arte de renegar de cuanto vehículo ha discurrido el ingenio masculino; y ya verán ustedes cómo lo que actualmente se nos antoja sublime ó mirífico, dentro de poco nos hará maldecir de quien tuvo la ocurrencia de ponérnoslo por los ojos, y á veces por las narices.

Cosas al parecer de muchas más campanillas han visto estupefactos y luego entusiasmados los hombres de esta época; y al cabo de un tiempo relativamente corto, ha llegado el hartazgo ó el miedo á tan grandes extremos, que lo inventado, quien lo inventó y además los que por cualquier circunstancia lo aplauden, caen envueltos en el mismo truculento anatema.

No hablemos del teléfono; una conquista, un hallazgo estupendo, qué sé yo. Sin embargo, en el Diccionario no existen dicterios que no se le hayan espetado, y por mí, ya podrían ir suprimiéndolo. Al menos despejar de mujeres las oficinas encargadas de no servir al público.

Viene luego el grafófono, alarde indiscutible de un ingenio de muchísimos quilates. Sin quitar ni poner gloria sobre el nombre de su esclarecido inventor, nadie me negará que como fastidioso, no hay aparato que le aventaje. Puesto al alcance de todo el mundo, no hay casa, por modesta que sea, donde no se le haga chillar todo el día, y en ocasiones toda la noche.

¿No podría reglamentarse su uso, para descanso de los nervios de más de un inofensivo habitante de la ciudad?

Lo que va á acontecer con los globos y aeroplanos, así que logren embarcar pasajeros, no me parece necesario encarecerlo, desde que ejemplos no faltan en su apoyo. A la antigua y pesada y cara diligencia, sucedieron los caminos de hierro, los convoyes veloces y baratos. Pero ¿habrá quien no maldiga de los ferrocarriles, donde, á decir verdad, no todo es cómodo é higiénico ni agradable?

A los tranvías de tracción animal reemplazaron los carruajes eléctricos, en los que sólo pueden ser animales los guardas y motoristas. Aparte de la inutilización de fusibles, de la suspensión de corrientes, de las paradas obligatorias y forzosas, hemos encontrado que de cien veces, noventa nos presta el mismo servicio que un balazo. De mí sé decir que son incontables los días que me he quedado sin almorzar... en casa de mis amigos, por culpa de este maravilloso sistema de viajar.

¡Sí... hay que confesarlo, aunque me llamen retrógrado y cercopiteco. Más de una vez, á la bendita hora de la comida, he extrañado aquellos carromatos pesados y un si es no es sucios en que se trasladaba uno *antiguamente*, con acompañamiento de corneta y... lo que no era corneta; pero con rapidez, sin peligro de la vida... y por ocho centavos!

Nos topamos, por fin, con el automóvil (es decir, no nos topamos, Dios nos libre), carruaje elegante, alígero, arrogante como él solo, y arrollante también como ninguno, donde por poquísimo dinero va uno como alma que lleva el diablo, y donde por ningún dinero va uno á dar con sus huesos en la Morgue.

Nadie ignora que desde la introducción de estas maravillas, la mortalidad ha aumentado considerablemente; y aun hay quien sostiene que su parte contraria, ó sean los nacimientos, disminuyen á ojos vistas, sin duda porque las señoras que se ven en la necesidad de usar de todos esos medios de locomoción, viven en perpetua angustia... etc.

Este último punto lo aclararé el día menos pensado.

Llegará, como dejo dicho, la hora en que ya no habrá tranvías, ni carruajes, ni ferrocarriles, ni automóviles, gracias al incremento que tomarán los globos dirigibles. Y lo estoy viendo: al principio todos querremos remontarnos, todos andaremos por las nubes; ya Icaro y sus huestes nos servirán para hacer chistes y pitorrearnos de sus aventuras, hasta... sí, hasta que un buen día se detendrá la hélice ó se rasgará la tela, y descenderemos con tanta prisa, que, al llegar á tierra, ni nuestros acreedores nos podrán reconocer.

Y ahora, señores, ¿qué me dicen ustedes del progreso de marras?

En cuanto á mí, haré lo contrario de lo que hacen los diputados con las pensiones: no votaré nada en globo.

PATER.



La vice con los impertinentes.

ESTOS, FABIO ¡AY, DOLOR!...

I

Volvió á Europa el candidato,
llevándose por trofeos
un cascabel para el gato
y mil pedidos de empleos.

Cuentan que hubo de exclamar,
por el desencanto herido:
—"Nunca sentiré un pesar
mayor que el de haber venido."

Le sobra en verdad razón,
pues si cruzado de brazos
renuncia á tal excursión,
se libra de los sablazos.

No le es posible cumplir
el precepto popular:
"Contra el vicio de pedir
hay la virtud de no dar."

Porque si el vice se entera
de semejante aventura,
como en imitarle diera
¡adiós la candidatura.!

Y, pues con fraude y con dolo
vuelve á la escena "El panal",
cuenta el candidato sólo
con el calor oficial.

Que lo demás, es cuestión
siempre de orden secundario,
pues si él no arrastra opinión
ya la arrastrará el erario.

No se piensa en otra cosa;
es vivir del presupuesto
el sueño color de rosa
aun del pinche más modesto.

Desola ver cual impera
ese inmoderado afán,
como si nadie tuviera
en donde ganarse el pan.

Tal es ya la situación,
que sólo nos faltaría
declarar á la nación
convertida en factoría.

II

Delenda est Cordoba!—ha dicho
alguno, ante el golpe aciago
con que sucumbe á un capricho,
rememorando á Cartago.

Y viendo que es un azote
funesto el interventor,
ha dado en ponerle un mote
más claro: el de "ejecutor".

Ya lo aplicó Ortiz y Herrera,
con verdad la más notoria,
en esa renuncia austera
que comentará la historia.

Pues el inmundo amasijo
en que todo se debate,
se coronará de fijo
con bandera de remate.

Hoy, como en luctuosos días,
se están jugando al choclón
gobiernos y autonomías
y hasta la Constitución.

¿Qué extraño, pues, que mañana
de nuestras vidas en mengua,
se le dé al mandón la gana
de "ejecutarnos" la lengua?

Por algo á Córdoba fué
con el forceps un maestro,
ya que conviene que esté
para manejarlo diestro.

Aunque hizo el gobernador
que el obstetra fracasara,
librando al operador
el mando, sin que lo usara.

El ogro presupuestívoro,
hace lo que aquel besugo
que tradujera carnívoro
por "carnéfice", ó verdugo.

JULIO S. CANATA.

Cortesía reaccionaria



Herrera le dió la mano

Atento, cortés y urbano,
como con todos lo fué,

y Cantón se tomó el pie.

VIDA ESTATICA



Sentado sobre uno de los varios baúles que obstruían la pequeña pieza de hotel, don Buenaventura Villaurreta departía con media docena de amigos.

Por primera vez, desde largos años atrás veían á don Buenaventura sin aquella su característica expresión de aburrimiento y tristeza; y por primera vez lo encontraban locuaz, alegre, decidor.

—Sí, amigos míos,—decía,—sí, por fin consigo resolver el problema que ha estado amargándome el alma durante treinta años... ¡Una solución tan fácil, sin embargo, tan simple, tan natural: me vuelvo á mi provincia, á mi pueblo, á mi aldea!...

Y diciendo esto, don Buenaventura se restregaba las manos, resplandeciente de satisfacción su rostro amarillento y enjuto, tajeado por largas y hondas arrugas.

Era un caso curioso el suyo. Hijo de un rico y rústico industrial jujeño había nacido en un mísero villorrio enclavado en un estribadero de la sierra desnuda y esquiva. Allí pasó su niñez y de allí le enviaron á Buenos Aires, donde cursó sus estudios, torturado por la nostalgia de la montaña adusta, del caserío de piedra, chato y obscuro, del cicutal de la plaza, del campanario del templo, única voz que turbaba, en intervalos regulares, nunca alterados, el silencio infinito del lugar.

Resignado, con esa resignación propia de las mulas andinas que no se apuran nunca porque saben que su destino es subir cuestas y bajar cuestas, se recibió de abogado, ocupó un puesto administrativo, fué ascendiendo, ocupó una banca en el Congreso, y la vida no le ofreció jamás las emociones de un temporal.

Y eso no obstante, don Buenaventura fué siempre un ser infeliz, roído por inclemente pena interna para la que no existía remedio en la farmacopea moral. Era el suyo, un vicio ingénito. Tenía una alma estática O, por lo menos de una motilidad tan lenta, que siempre encontrábase retrasado con relación al medio ambiente.

Dueño de un corazón afectivo, naturalmente predispuesto á la monótona tranquilidad del hogar, la cincuentena lo encontró celibatario, porque no halló en su camino una mujer que se ajustase al ideal formado, escuchando las pláticas y observando los actos de la madre y de la abuela, de la madrina y la tía, en la dulce quietud de la simplicidad lugareña.

En arte, cuando él hallábase en pleno embeleso con la maciza filosofía spenceriana, el simple naturalismo de Zola, las ingeniosas artificiosidades de Sardou y Dumas hijo, las pegajosas melodías rossinianas y las alegres luminosidades de Delacroix, llegaron para desorientar su espíritu y desorbitar su juicio, las inquietantes teorías de Nietzsche, los dolorosos análisis de Sudermann, la complicada simplicidad y la desconcertante temeridad de Ibsen.

¡No!... El mundo marchaba demasiado aprisa y el ambicionaba vivir tranquilo, creyendo hoy lo que había creído ayer, apreciando de hombre lo que apreció de niño: la paz, en fin, la quietud, la liberación de los ruidos y las fatigas de la endemoniada dinámica actual...

Y resolvió irse á su provincia, á su pueblo, á su aldea prendida á las rocas de la montaña, allí donde las cosas y las ideas se mantienen inmutables como la montaña misma.

....

Y se fué, con el alma henchida de esperanzas. Y cuando llegó á su aldea, se encontró con que antes que él había llegado el ferrocarril, con que el cicutal de la plaza había sido reemplazado por un jardín inglés, y con que al frente de la fonda familiar, un gran tablero anunciaba:

"Cordillera Hotel".

....

No se ha vuelto á saber nada de don Buenaventura Villaurreta.

JAVIER DE VIANA.





Un borracho á su mujer:
—¡Antonia! No te olvides de despertarme cuando tenga sed.
—¿Y cuándo tendrás sed?
—Cuando me despiertes.



En una imprenta:
—¿Y qué puesto es el que pretende?
—El de corrector de pruebas.
—¿Es usted práctico?
—Acabo de pasar diez años en una casa de corrección.



El maestro.—¿Tú sabes cómo se llama el hombre que mata á otro hombre?
El discípulo.—Al que mató á mi padre cuando estuvo enfermo, le llamaba mi mamá *doctor*.



—Voy á pagar á usted los quince pesos que le debo.
—Hombre, me había olvidado de esa deuda.
—¡Caramba! Ya me lo podía usted haber dicho antes.



La señora. — ¿Está usted durmiendo? ¡Esto es insoportable!
La cocinera.—Duermo, señora, porque ya sabe usted que no sé estar sin hacer nada.



—Tengo dos empleados y nunca hay más que uno en su sitio; usted.
—Es verdad.
—Eso prueba que con uno me basta, así es que queda usted despedido.
—¿Yo?
—¡Claro! ¿Cómo quiere que despida al otro si no viene nunca?

ESOS LOCOS...



—Estoy asustado,
señor don Melchor,
porque esto espeluzna,
porque esto da horror...
Pensar que uno puede
subir al tramway
y, de pronto, un loco
lo agarre... ¡caray!
¿No le da á usted miedo?
—Es claro que sí.
—Y ¡mire que hay locos
sueltos por ahí!
Yo voy por la calle
mirando hacia atrás...
¡Esto ya no es vida!
¡Esto es por demás!
No sé, francamente,
qué piensa Falcón.
¡Que prohiba los locos
en la población!
Cuando he de afeitarme,
me pongo á temblar
y ¡viera las cosas
que suelo pensar!
¡Ah! los peluqueros
me causan horror.
No puedo evitarlo,
señor don Melchor.
Cuando la navaja
les veo esgrimir.
"¡Si será algún loco!"
me suelo decir.
Y, con disimulo,
trato de saber
los antecedentes
que puedan tener.
Hace pocas noches
di con un bagual
que me contemplaba
de un modo especial.
Ya estaba sentado
cuando lo advertí
é iba á levantarme,
mas no me atreví.



—¡Qué tiempo más lindo!—
le dije.—Es verdad,—
replicó, entre dientes,
con gran sequedad.
Aunque me miraba
con mucha atención,
hasta en las narices
me puso jabón.
—Disculpe—me dijo.
—¡Si no es nada! ¡Bah!
¿Tiene usted familia?
¿Vive su papá?
—No, señor; no vive.
—¿Que no vive?
—No.
—¡Caramba! lo siento.
¿Y de qué murió?
¿Era un hombre sano
su padre?
—No sé.
—¿Sabe si bebía?
—¿Qué le importa á usté?
—¡Ay!
—¿Qué le sucede?
—¡Me va usté á cortar!
—Pues quédese un rato
quieto y sin hablar.
—Así que su padre...
—¡Vaya! ¡se acabó!
¿Le interesa mucho
si bebía ó no?
Y de tal manera
comenzó á gritar,
que escapé corriendo
á medio afeitar.
Es loco sin duda...
¿No lo piensa usté?
Si el padre era alcohólico...
¡bien claro se ve!
Así, que si sigue
esta situación,
habrá que usar barbas
como San Antón.

VICENTE NICOLAU ROIG.



Teniente de navío don Pedro Padilla
Jefe del servicio radiográfico

CHUCHERIAS

"La despedida al doctor Sáenz Peña ha sido en extremo fría. Muchos de los que fueron á recibirle le han dejado solo al marchar."

¿Sáenz Peña que se va *solo*,
y la despedida *fría?*
¡Va á decir el mejor día
también, que ha estado en el polo!

***

"El aviador M. Paulham logró vencer á todos los competidores en el concurso de aviación de Reims. Se mantuvo en el aire dos horas y 45 minutos."

Si se metiese á aviador
nuestro vice, cualquier día
de fijo no temería
á ningún competidor.
Haga viento, llueva ó truene,
él siempre se está entrenando
y Dios sabe desde cuándo
en el aire se sostiene.

***

"Manifiesta un comerciante argentino que si el gobierno norteamericano ha declarado libre la importación de cueros en el territorio de la Unión, es porque le conviene para la fabricación de calzado."

Los derechos aduaneros
suprimen, lector, cual notas,
para que los zapateros,
á costa de *nuestros cueros*
puedan ponerse las botas.

***

"El diputado por San Luis, doctor Sosa Carreras, pronunció un discurso poniendo los puntos sobre las íes en el asunto de la intervención puntana llevada á cabo por el doctor Botet."

Al llevar la intervención
á la *Punta* en su opinión,
Botet *despuntar* no pudo
y probó ser tan agudo
como *punta* de colchón.

***

"Wáshington.—En los círculos oficiales se afirma que el attorney general, ó sea el jefe del departamento de justicia, Mr. Bonaparte, tiene la intención de hacer extensiva al polo Norte la constitución de los Estados Unidos."

Al gobierno de la Unión
le ganó el vice el tirón,
que, al *polo* jugando él solo,
á nuestra constitución
ha tomado para el polo.

***

"Los almaceneros de Bahía Blanca protestan contra la nueva patente de 150 pesos que se proyecta con el nombre de *licencia para la venta de bebidas alcohólicas*, con la cual se perjudica al comercio del Sur, que pasa por una situación difícil, reagravada hoy por la espantosa sequía que reina en aquella zona."

Si á causa de una patente
ya no pueden en Bahía
vender caña y aguardiente,
se comprende fácilmente
que aumentará la sequía.

***

"El ingeniero señor Iturbe ha invitado á la comisión que preside para resolver sobre el nuevo trazado del plano de Buenos Aires. Si se aprueba el proyecto y se lleva á cabo, cambiará completamente la faz de damero de la ciudad."

La población está inquieta
temiendo que el ingeniero
nos haga la *jugarreta*
de quitarnos el *damero*
y darnos una *ruleta.*

***

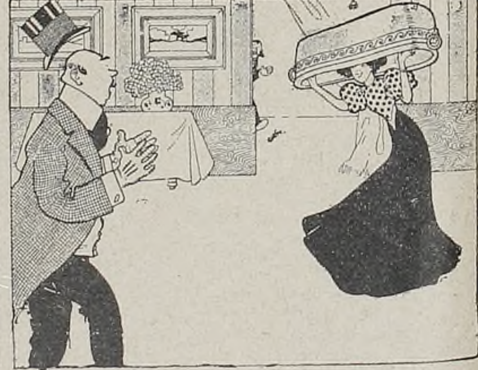
"La Plata.—La comisión de diputados que estudia el proyecto de conmemoración del Centenario, se expidió concretando el programa á la construcción del policlínico y camino para automóviles entre las dos capitales."

La idea de Juan de Robres
La Plata no encontró mal,
que, dejándolos sin cobres,
hizo primero los pobres
y después el hospital;
por eso ha pensado bien
que al construir una vía
de automóviles debía
un clínico hacer también
con sección de cirugía.

A LO QUE LLEGAREMOS



—Esta bañadera es la que más me gusta. Mándemela á casa inmediatamente.



—Gracias por haberte acordado de mí. El sombrero es precioso; pero me parece algo exagerado.

VALOR DE LA PROPIEDAD

Casas y terrenos de la Capital

UBICACIONES	Cuartel	Extensión	PRECIO	Intermediarios Vendedores	ESCRIBANOS
Rocha 265........T	238	21.65×43.30	24.650	—	R. Puig Lomes.
Posadas, Libertad y Montevideo ......T	461	9.52×23.70	24.164	—	D. Salvatierra.
Alsina 1285-93.....E	468	623 v. c.	121.000	E. D. Lagos y Cía.	D. Salvatierra.
San Juan 1554.....E	472	85 mts. 74	11.000	B. Barros y Cía	F. Violante.
Guido 218-20.......E	504	285 mts. 99	74.000	B. Barros y Cía	J. A. Novaro.
Guido 208-10.......E	504	295 mts. 43	105.000	B. Barros y Cía.	J. A. Novaro.
Vélez Sársfield, Uspallata y Los Patos..T	519	20×14.63	10.500	—	C. A. Tirigall.
Santa Fe 1669.....E	548	7.01×43.30	60.000	E. D. Lagos y Cía.	F. Argerich.
Charcas 1950-52....E	593	440 mts.	90.000	B. Barros y Cía.	J. M. Torreguitard
Pichincha 1317.....E	602	8.66×26.41	28.000	V. S. Lobato y Cía.	C. Rivarola.
Belgrano 2575-77...E	644	8.10×34.60	69.000	E. D. Lagos y Cía.	F. Argerich.
Rioja, Caseros y Rondeau ....T	697	8.66×45.77	19.000	E. D. Lagos y Cía.	F. Argerich.
Güemes 3130-40....E	776	268 mts. 46	76.000	B. Barros y Cía.	J. A. Novaro.
Güemes 3142-44....E	776	285 mts. 95	77.000	B. Barros y Cía.	J. A. Novaro.
Güemes 3154-62....E	776	449 mts. 75	101.500	B. Barros y Cía.	J. Cruz.
Córdoba 3266.......T	779	512 mts. 17	32.000	B. Barros y Cía.	R. R. Romero.
Chiclana, Liniers y Maza ....T	791	8.66×54.88	9.500	—	M. Zurueta.
Charcas, Guise y Bulnes ....E	824	7.23×17.53	14.500	V. S. Lobato y Cía.	T. Méndez.
Oro, Juncal y Cerviño ....T	918	9.74×44.18	10.606	—	R. Letchós.
Acevedo 2259.......E	921	372 mts.	15.850	R. Patrón y Cía	E. G. Natta.
Gorriti y Gurruchaga T	1026	243 mts. 60	3.654	Publio C. Massini	P. Cedrés.
Convención 301.....E	1038	16×16	9.900	Carlos Zanardini	Ponce.
Rivadavia esq. Mocoreta ....T	1088	14.90×35.60	20.900	—	N. Escobedo.
Costa Rica 1833....E	1127	7.79×27.19	7.000	Bacigalupi y Rua	A. Pita.
Rivera, Godoy Cruz y Darwin	1131	8.50×26.15	6.213	Bacigalupi y Rua	H. J. Solari.
Bravard, Ferrari y Warnes ....T	1136	16.34×22.77	5.086	—	A. Rodas.
Thames, Aguirre y Godoy Cruz........T	1186	21×47.59	71.000	—	R. Puig Lomes.
Centenera 890......E	1199	10×21	4.400	Carlos Zanardini	Del Río y Rivarola.
Thames, Camargo y Padilla	1242	8.66×8.67	6.500	Bacigalupi y Rua	F. G. del Río.
Miró, Convención y Río IV..........T	1307	98.95×18.10	8.861	—	P. Oxhoby.
Gaona y Paysandú..E	1413	13.76×23	7.140	T. F. Blanco	R. R. Romero.
Avilés y Freyre.....T	1456	10.50×21.45	3.160	—	D. P. Rocca.
El Cano, Alvarez Thomas y Avilés......T	1458	8.850 mts.	70.000	—	T. Lescurat.
Paramaribo, San Julián y San Matías.T	1525	8×60.90	4.176	—	M. A. Díaz.
Varela, Merlo y LobosT	1537	8.66×33	5.113	E. D. Lagos y Cía.	F. Argerich.
Directorio, Lafuente y Culpina ....T	1594	8.66×25.98	3.000	—	M. Barrenechea.
Juramento 3652....E	1629	11×40.70	20.100	Bacigalupi y Rua	F. C. Sívori.
Cramer, Vidal, Besares y Vilela..........T	1733	10.000 v. c.	30.000	E. D. Lagos y Cía.	F. Argerich.
Paroisién, Cramer y Conesa ....T	1734	23×86.60	6.003	—	V. R. Rotta.
Monroe, Miller y Alvarez Thomas.......T	1849	51.96×44.16	32.207	—	R. Conde Salgado.
Juramento, Bucarelli y Andonaegui ......T	1903	10×46.38	3.000	—	G. A. Tirigall.
Unión, Olivera y S. Carreras ....T	1973	17.32×22.51	3.660	—	J. Zamit.
Unión, Donizetti y Leopardo ....T	2067	72×33.12	11.160	—	J. P. Hughes.
Asunción, Benito Suárez y M. Paz......T	2284	17.32×38.87	6.000	—	A. L. Beruti.

Estos datos son *rigurosamente exactos*, puesto que no haremos referencia alguna á transacciones que no se hayan formalizado cumplidamente.

La administración ruega á los señores rematadores y corredores remitan los jueves de cada semana los datos referentes á las propiedades en cuya venta hayan intervenido y que hayan sido escrituradas, designando al escribano respectivo.

Los mapas ajustados á nuestra subdivisión pueden adquirirse en la casa del señor Pablo Ludwig, Balcarce 188.

Designamos con la letra T las ventas de terrenos sin edificio y con la E cuando sobre ellos existe edificación.

NOTA.—Habiéndose alterado el orden de numeración de los *cuarteles*, prevenimos que los indicados en los números 223 al 233 de la revista, no concuerdan con el plano que acaba de ponerse en circulación. Tenemos á disposición de los que deseen, las listas de rectificación; que serán de gran utilidad para los que coleccionen las páginas de esta sección. Los cuarteles designados desde el número 234 de P B T en adelante, están de perfecto acuerdo con el mapa.

AGUA NUPCIAL

Certificado de la distinguida soprano Hariclée Darclée, que actúa en la presente temporada del Teatro Colón, y que comprueba una vez más la bondad del **AGUA NUPCIAL.**





Egregi Signori Conti e C.ia

Avendo come speciale principio di mai usare appliazioni di abbellimento facciale per la vita privata ho usato in teatro la loro "Agua Nupcial" che ho trovata assai buona per le ottime sue qualità: innocua, anzi tutto, eccellentemente raccomandabile onde dare alla pelle bellezza, freschezza e bianchezza naturale.

Prego di farmene un altro invio.

Distinti saluti

Hariclée Darclée

Buenos Ayres 12 Agosto 909.

TRADUCCION

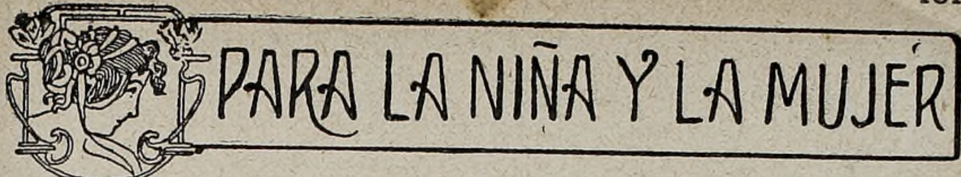
Distinguidos señores
Conti y Cía.

Como tengo por especial principio no usar aplicaciones de embellecimiento facial en la vida privada, he usado en el teatro la excepcional **AGUA NUPCIAL** que la considero muy buena por sus óptimas cualidades; innocua ante todo, excelentemente recomendable para dar al cutis hermosura, frescura y blancura natural.

Les ruego que me hagan otro envío. Sírvanse aceptar las expresiones de mi más distinguida consideración.

Hariclée Darclée.

Buenos Aires, 12 de agosto de 1909.



Sombreros de último modelo.—Toilettes de carreras







Franchonette, Chantilly y Grassini: de paja, con velos y écharpes de encajes de color, con rosas, iris ó amapolas



Traje de velo azul claro, recubierto con una especie de túnica drapeada de velo negro.



Vaina Edad Media de Irlanda, rebordada sobre traje princesa de tussor rosa



Nely Gándara, Molles.—Ante todo el tener la seguridad de que á él le interesa ese cariño. Después, sencillamente, hacer la comedia de la ingenuidad. El triunfo es siempre de los ingenuos que no lo son.

Filtro de amor.—Vamos á ver si yo lo entiendo. Le dijo usted en su carta: "Todo menos el honor". Y él le contestó perplejo y desorientado: "¿Qué honor? ¿Qué es el honor para usted, señorita?" Usted no pudo contestar porque no sabía á punto fijo lo que es el honor. Pasó el tiempo, y el infeliz postulante creyóse olvidado, y por toda venganza le hizo el presente de una eterna verdad cuyo valor quizás ignoraba, escribiéndole: "Usted me engañó, señorita; juróme que me amaba, y su amor era falso, porque amar, señorita... amar, es querer perder el honor". El pobre enamorado sacrificó, inconsciente, el triunfo de su amor á una verdad;—¡maldita verdad!—cuando pudo prestigiarlo victoriosamente con otra verdad;—¡bendita verdad!—*Amar es cambiar un honor por otro más grande y más santo.* Usted fué tonta, porque no supo distinguir entre la *palabra de honor* y el *honor de la palabra*... Así, en el deshonor de un acto puede haber un grande acto de honor... pero cuando el alma no habla claro y quiere fuerte, es que duda, y "en la duda, abstente", dijo Zoroastro.

Biscuit, Montevideo.—Si á estas horas no ha tomado ya su determinación, le aconsejo que se preocupe más de saber si él la quiere, pues ya comprenderá usted que un hombre no es como un panecillo al alcance de un hambriento... aunque algunos hombres sí son de harina y agua.

Bijou d'Or.—Buenos Aires.—Con amabilidad, galantería y cariño, y sobre todo con buena fe.

Renée Moutarde, Buenos Aires.—¿Conocerme? Muy fácil; tomando el te en el *Five o'clock.* Irá el retrato y verá que acierta en lo de rubia y que se equivoca en lo de encantadora. El grito de un alma que se ahoga conmueve siempre de verdad, y observe que yo me quedo sonriendo como los niños avispados oyendo un cuento de su nodriza. ¿Blanquita ya estará buena, no? Mi arquita de los besos está que cruje la tapa con los últimos millones de la adorable enfermita; pero que cruja la tapa, que cruja, no se escapará ni uno solo.

Cleo de Mérode, Buenos Aires. — Pues si me hubiera *molestado* un poquito más, no me sería imposible acceder á su ruego.

Argentina hasta la muerte.—Son perjudiciales para las delicadas de salud é inútiles para las fuertes. Es poco.

América L.—Aplicaciones eléctricas.

Chela, Córdoba.—En la correspondencia anterior, donde dice *hombre* debes leer *hombro*, y si encuentras el lugar demasiado alto, ponle *pecho.*

María Eugenia.—Sí, sí, tu madre tiene razón. ¡Oh, qué hermoso!: "¡Yo no amo á nadie más que á mi madre!" Así siempre sea, niña; usted será fuerte y usted será buena.

A una niña de la calle Alsina. — No mando recetas á domicilio. Yo curo desde este Sinaí.

Azucena, Buenos Aires; Lila, Buenos Aires.—Rogárselo á Dios, y si no escucha, al diablo.

Criolla, Montevideo. — Desahóguese la mujer inteligente, sensible, abúlica, impresionable, bondadosa, indolente y espiritual que me escribe tan halagüeñas frases. Yo quiero ser amiga de tan bello espíritu.

Pureza del Alma, Bahía Blanca.—No puedo hacer la competencia á los médicos hasta tal extremo. Ya me han llamado la atención varias veces, suplicándome que no les ayude á matar á la gente.

La Nena Triste, Tristán Suárez.—Es usted de mis preferidas, y la causa de estas largas esperas es que las cartas que recibo van siendo cada vez más numerosas. Después de mi última contestación, creo no haber recibido ninguna otra carta suya. No vale dudar tan pronto de mí. Así es que espero sus cariños.

Luz del Alba, General Paz.—Hizo usted mal tomándola. Hará usted bien devolviéndola. En esto, mi sistema se basa en que cuando tales cosas se preguntan, es porque se carece de la gran fuerza interior que todo lo justifica y lo fundamenta con pureza de necesidad de alma. No me sirve la letra calcada.

Azucena del Valle, Las Flores. — Veo que usted juzga á los hombres como á los lazos, por el color. No está mal. Signo de que todavía no tiene por qué temerlos. El marido se parece al corsé, en que unas veces desea una quitárselo y otras veces ponérselo, y sobre todo en que nos podríamos pasar sin él.

Violeta de Puan. — Mal camino lleva usted. Al final de ese camino hay un abismo que traga y no devuelve todo lo que cae en él.

Tita de Franc, Capital Federal.—Si no lo es, lo había parecido por lo menos. No confunda; yo no soy del Jardín de las Hespérides, soy de Madrid, que es algo más lindo y mejor. La gente dice: "de Madrid al cielo", y yo digo: "del cielo á Madrid". Me parece usted una Cloe ilustrada.

Rubia alegre, Buenos Aires.—No puede ser por tan poquito.

L. L. de C.—Quiero ser su amiga y de corazón. ¿Y qué que sea usted una mujer de 40 años, sin sabiduría, alma sencilla y fea?... En cambio será muy hermoso lo que usted pueda contarme de la vida. Cuando usted pueda y donde usted quiera. Pero le advierto que yo no dejo de reir por nada.

(Sigue en la pág. 105).

LA MEJOR TARJETA



—¿Se puede?

—Ya te he dicho, Benito, que no recibo á nadie.

—Es que es un joven...

—¡A nadie!

—Está bien... *(retirándose).*

—¿Y cómo se llama?

—Yo no sé, señora; pero aquí está su tarjeta.

—¡Cómo! ¿Una pastilla de Jabón Reuter?

¡Qué feliz ocurrencia!

Debe de ser un hombre muy espiritual, de muy buen gusto, y que me conoce á fondo; pues nada para mí es más precioso que este jabón, al que debo mi perenne juventud, la tersura de mi piel, el brillo y sedosidad de mis cabellos, el delicado perfume que embalsama mi cuerpo, la fama, en fin, de mi deslumbrante belleza.

¡Hazlo entrar, Benito; hazlo entrar! *(Vase el criado).*

¡He aquí uno de los mortales más inteligentes y oportunos que he conocido en mi vida!

La ocurrencia de hacerse anunciar con un pan de Jabón Reuter, es tal vez el prólogo de una conquista amorosa.

Enamorada, Almagro.—No le crea, y llevará 999 probabilidades sobre mil de no equivocarse.

Héctor, Buenos Aires.—Estrecha conciencia, sentimental, amplia imaginación, hiperbólico, elevado concepto de sí mismo, espíritu delicado, poco expansivo, sin llegar á la reserva hermética, deseo de adquirir, diez y siete mil prejuicios.

Gertrudis, Buenos Aires.—¡Qué tiene que ver el registro civil con el galope de un centauro! Ya sé lo que usted quiere decir, pero si me gusta montar á caballo, no me gusta que me aten á la silla... ¡Hop, hop, hop! ¡pie á tierra! ¡á caballo!... ¡Hop, hop, hop! ¡pie á tierra!... ¡A la cuadra el caballo!... y yo á mi hamaca. ¿Entendido? Amar á obscuras no es amar, porque el amor lo ilumina todo con la luz de su linterna, y el amor sin linterna, no es amor. Ingenua, un poco atónita, espíritu satírico poco cultivado. Si le gustan las cosas que no entiende lea: "Así hablaba Zaratustra".

Hortense.—I. ¿Por qué no? II. Olvidarlo. III. No. IV. Puede usarse.

Topacio y Rubí, Santa Fe.—Muy graciosas, muy inteligentes, muy buenas y muy de todo. ¿No se quejarán ahora, no es cierto? No han tenido ningún novio serio hasta ahora, porque es difícil que crean en tanta belleza.

Rosa pálida, Buenos Aires.—Excelentes condiciones para la maternidad.

Mimí, Rosario.—Me alegro del fausto motivo de su ingratitud. Ello es la eterna panacea de perdón... ¡Lástima que eso sea un cohete!... ¡dura tan poco!... y á veces cohetes mojados. Hasta siempre.

Tulipán, Buenos Aires.—Si no le conviene que las cartas y el retrato estén en su poder, se le busca y se le exige la devolución. A un mal caballero no se le admite. Voluntad, espíritu religioso aunque no practique, decisión, suspicaz, incoherencias volitivas, disciplina. No creo que usted me haya escrito antes de ésta.

Folie d'amour.—Linda la carta en que me habláis del galán que lleva en su frente la aurora del ideal soñado... pero tengo idea de que aguarda turno otra carta vuestra, carta de ilusiones hundidas y ruinas de ensueños y derrumbe de esperanzas. Ya hablaremos entonces, querida niña... ¿Ve? no hay auroras en las frentes de estos héroes modernos de corazón postizo, almas vestidas con páginas de libros y cabeza de celuloide, quizá por eso algunas tan lindas. Pero el recuerdo de haber volado por un cielo de ventura no os lo quita nadie. Para vosotras es mi pecho.

Berto, capital.—¿Me imagina un ser superior, y por eso no cree que yo sea infeliz? Harto ser superior era Gulliver en el país de Liliput y el desdichado se debatía entre los sutiles hilos con que lo tenían aprisionado los enanos. Y es, amigo mío, que en el país de Liliput no son felices más que los liliputienses. ¿Qué es eso de "libar la dicha en la copa del amor"? Eso debe de ser griego, porque yo no lo entiendo. Me habla usted de los retardados Catón, Plutarco, Franklin, Ogilby, Homero, Virgilio, etc., como si eso del amor fuera estudiar latín ó traducir chino... vea, joven, todas las traducciones son malas, y el amor debe ser una cosa buena y original... según dicen los que no han amado todavía.

Chanita, Montevideo. — Un joven modesto, buen mozo, sin carrera, pero bien encaminado y que dice quererla... no es mal partido, si resulta bueno; lo mismo que el 12.415 no es mal número si sale premiado con la grande.

NOEMIA DE LIS.

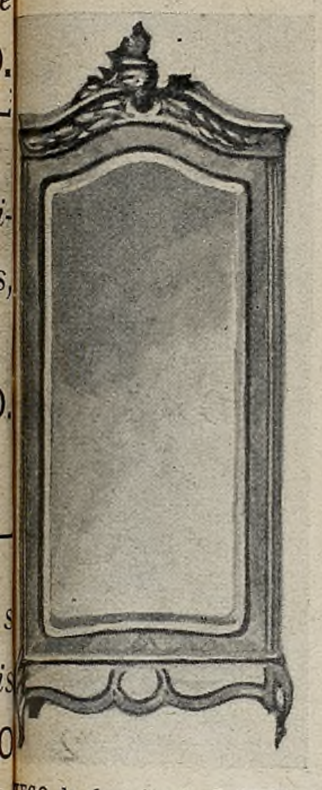
GENTINA" Cangallo 1118

BUENOS AIRES

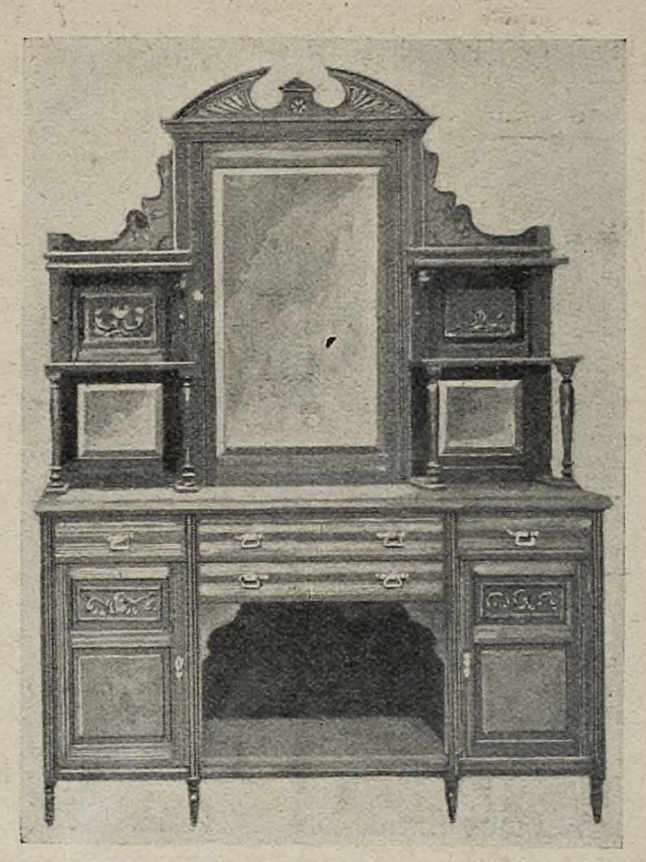
AL CONSUMIDOR

La casa que vende los mejores muebles, buenos y baratos en Buenos Aires es la de

J. V. GUADAGNOLI



EGO de dormitorio Luis XV e............... $ 320.— El mismo de tres cuerpos, ... $ 700.— mpuesto de 6 piezas.



REGIO JUEGO de comedor estilo inglés las dos piezas en roble, á $ 480, ídem en cedro, á........... $ 400.—

OCASIONES EXCEPCIONALES en muebles sueltos de todos precios, clase y estilo. -- Surtido completo en Tapicería.

GRAN FÁBRICA
CALLE VIEL 245
Coop. Telefónica 754 central

SALÓN DE VENTA
CANGALLO 1118

REMITO CATÁLOGO

J. V. Guadagnoli

Los grandes luchadores argentinos

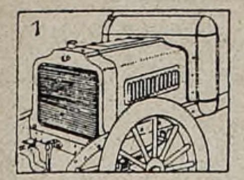


1. José Lagos
2. El Tigre de los Corrales
3. El León del Trinchieri
4. Francisco Carlini
5. Santiago Moresco (La Pelada)

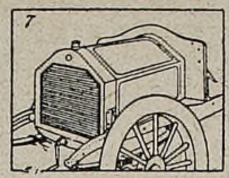
Todos toman Trinchieri antes de luchar.

Es el gran regenerador de fuerza.

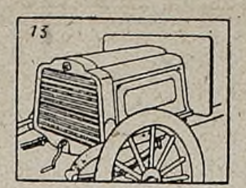
Cómo se reconoce un automóvil por su "capot"



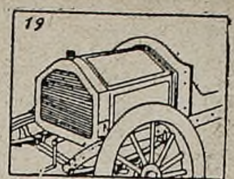
Brasier



Gobrou-Brillié

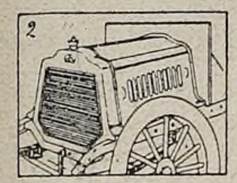


Mors

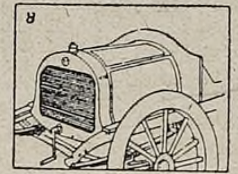


Vinot-Deguingaud

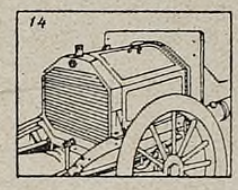
Nada se parece más á un automóvil que otro automóvil, y es bien difícil reconocer las marcas de un solo golpe de vista, si no se es muy perito en la materia. Si los coches están parados se tiene todo el tiempo y todos los medios necesarios para satisfacer la curiosidad: cada carruaje lleva siempre, en sitio visible, la marca de su constructor, la del establecimiento, etc. Pero, estando los vehículos en marcha, esa identificación es casi imposible. Así, el señor que viendo pasar un



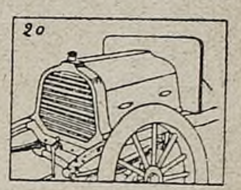
Clément



Grégoire



Motobloc

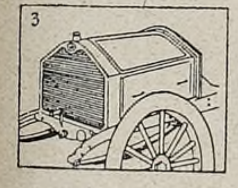


Zedel

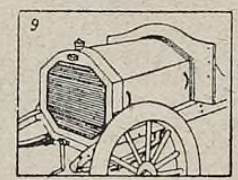
auto os dice: "Es un Brasier" ó "Es un Dion", demuestra conocimientos técnicos especiales que el común de las gentes le envidia.

Examinad bien el cuadro que reproducimos del periódico profesional *La Route*, y que da á cualquiera el medio infalible de proceder á esa identificación sin tener ningún conocimiento técnico. Basta, en efecto, recordar la forma del "capot" ó mejor la del radiador

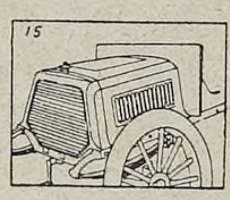
Si los estudiáis todos á continuación



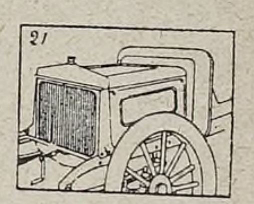
Darracq



Gladiator



Panhard-Levassor



Daimler

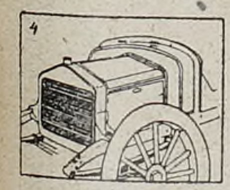
unos de otros, os confundiréis fácilmente. Mas, procedamos á una clasificación metódica. Observaréis desde luego que se pueden distinguir dos grandes categorías: los radiadores de líneas curvas y los que están formados por líneas rectas.

Partamos del círculo perfecto, que es la característica de los chassis *Delaunay-Belleville*; encontraremos en seguida el coche belga *Germain*, cuyo radiador es oval. Son los dos únicos coches del cuadro cuyos radiadores están encerrados en una línea que afecta una curvatura geométrica regular. El radiador *Hotchkiss* es mixto, con sus dos curvas limitadas de alto á bajo por dos líneas rectas: el de los coches *Zedel* es redondeado en la parte superior solamente; la línea curva se une con dos oblicuas, á las que siguen otras rectas.

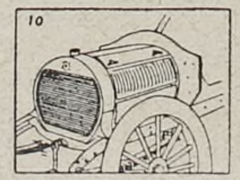
Como se ve, esta clase de capotes no tiene sino un número restringido de imitadores y se llegará muy fácilmente á diferenciar los unos de los otros.

El radiador perfectamente rectangular pertenece á la marca *Brasier*, á la marca *Delage* y á los coches ingleses *Daimler*. El "capot" está provisto de aletas sobre los costados en *Brasier*, terminado en punta en *Delage* y perfectamente plano en *Daimler*. Los *Grégoire* se aproximan á esta forma, pero el "capot" es redondeado. En *Mors* el rectángulo se ha convertido en trapecio, mientras que en la marca italiana *Fiat* los dos ángulos superiores están seccionados. Lo propio sucede en los *Vinot-Deguingaud, La Buire, Gobrou, Brillié* y *Lorraine-Diétrich*; pero se los distinguirá siempre por la forma del capote, que varía en cada constructor.

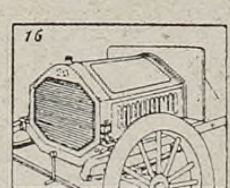
Ciertas casas seccionan los ángulos inferiores; tales son: *Clément, Panhard-Levassor*. Otras han hecho del cuadrado un octógono: *Gladiator, Motobloc, Peu*



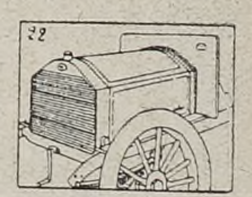
Delage



Hotchkiss

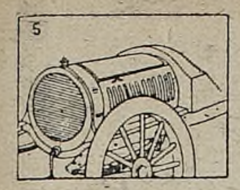


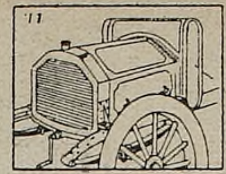
Peugeot

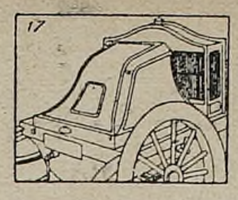


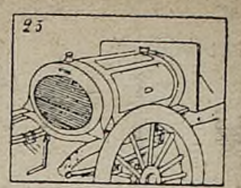
Fiat

(Sigue en la pág. 111).


Delaunay-Belleville


La Buire

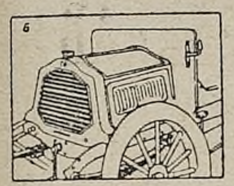

Renault

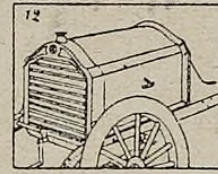

Germain

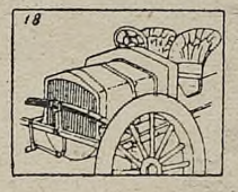
geot, Mercedes, dándoles, sin embargo, un aspecto distinto. El radiador de *Dion-Bouton* pertenece á esta categoría; pero notaréis que la base inferior es más larga que la superior. *Darracq* ha adoptado una forma bien especial, la poco animadora de un ataúd. *Sizaire et Naudin* se reconoce al primer golpe de vista por la suspensión delantera que limita el radiador. En fin, la más fácil de identificar es la marca *Renault Fréres*, porque el radiador está colocado detrás del "capot"; éste termina en la parte delantera por una curva muy graciosa á la vez que elegante.

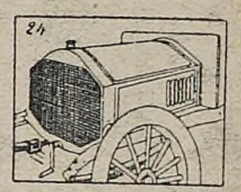
No hay que preguntar por qué razón los constructores han adoptado una forma mejor que otra; probablemente, ellos mismos se verían muy perplejos para responder. Recordad solamente que todos los radiadores están rodeados del depósito de agua. En este punto el acuerdo es unánime.

Estudiad el adjunto cuadro y poned un nombre sobre los autos que pasen; es un juego que tiene su encanto durante las vacaciones.


Dion-Bouton


Lorraine-Diétrich


Sizaire et Naudin


Mercedes



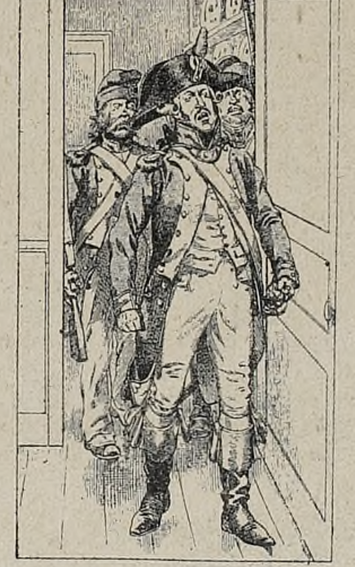
Un concierto oportuno

Lo que voy á contaros sucedió en Francia en 1794, es decir, en lo más fuerte del Terror. El desorden y el espanto se habían hecho dueños de las ciudades y de la campaña. Sin embargo, aquella noche, de una modesta casa situada á las puertas de París salían melodiosos acordes por la ventana abierta.

¿Quién podía tener ánimo para hacer música en aquellos tiempos de desolación? Dos niños llamados Juan y Luisa.

El primero, tenía 12 años; la segunda, diez y seis, y ambos, á pesar de su corta edad, poseían verdadero talento.

Luisa tenía una voz encantadora á la que acompañaba con los acordes de una arpa, paseando con agilidad sus diminutos dedos sobre las sonoras cuerdas.



La voz de Juan estaba también llena de encanto; voz de niño, pura, flexible y que hacía esperar, para el porvenir, admirables conciertos.

Los dos hermanos tenían todo un repertorio de romanzas y dúos de la época. Además, maravillosamente dotados para la música, lo aumentaban con composiciones propias, que sabían improvisar con arte y con gusto.

Huérfanos y pobres, habían tenido la suerte de verse protegidos por una gran señora, quien, adivinando en ellos dotes excepcionales, se había complacido en darles una instrucción general conveniente y una educación musical tan completa como lo permitía la época.

¿Qué había sido de aquella querida bienhechora, arrojada de su casa por la gran tormenta revolucionaria?

Sin preocuparse de la política ni del desorden exterior, Luisa y su hermano, que no querían olvidar lo que sabían, trabajaban juntos aquella noche.

De día estaban ocupados, él en sus libros, y ella en sus bordados; era preciso ganar el sustento ya que la marquesa de Erlanges no podía interesarse por ellos.

Aquella noche, mientras que un dúo melodioso expiraba en sus labios, bajo la ventana, dejaba abierta por el calor, se oyó un ruido de pasos pesados.

Juan y Luisita cambiaron una rápida mirada de angustia. Su temor no era infundado, pues se hallaba en juego su propia vida.

Los pasos se acercaron, se les oyó luego en la escalera y, casi en seguida, tres hombres de aspecto é intenciones amenazadoras, entraron en la habitación.

—Ciudadana—dijo el que debía ser jefe de ellos;—corren rumores de que aquí, en tu casa, tienes oculta á una aristócrata. Vamos á registrar todas las habitaciones, y si es verdad que has cometido el crimen de que te acusan, te compadezco.

—Cumplid vuestro deber, ciudadanos—contestó ella.—Yo no puedo perder tiempo y es preciso que estudie este pasaje difícil. Mi hermano os acompañará.

Y volviéndose hacia el muchacho, que estaba más muerto que vivo, agregó:

—Anda, Juan, y enséñales á estos ciudadanos hasta el último rincón del último armario.

Semejante sangre fría denotaba una conciencia tranquila.

Eso fué lo que pensó el soldado que mandaba á los otros dos.

—Aquí no está lo que buscamos—se dijo.

Sin embargo, quiso cumplir su misión para tranquilizar su conciencia, y dijo á sus hombres:

—Id con ese chico; yo me quedo aquí oyendo á la ciudadana.

Luisa, con la mayor tranquilidad del mundo, volvió á tomar el arpa y entonó un himno guerrero que cantaba admirablemente. Luego se detuvo.

—¡Más!...—suplicó el oficial que era apasionado por la música.—Te aseguro, ciudadana, que nunca he oído una voz como la tuya.

Luisa pensaba:

—Esta es, quizás, la última vez que canto.

Pulsó de nuevo el arpa; pero á los primeros acordes se detuvo.

—¿Qué esperas?—preguntó el oficial.

—Espero á mi hermano. Este es el más hermoso de nuestros dúos; pero necesito á mi hermano para que me acompañe... ¡Si supieras, ciudadano, qué talento musical tiene mi hermanito!...

Los ojos del oficial brillaron de entusiasmo. No quiso retardar lo que se le prometía y llamó en alta voz:

—¡Ribot!... ¡Bélide!... Enviadme al ciudadanito, que lo necesitamos aquí.

En la habitación de al lado se oyó ruido de vasos y una voz ronca que decía:

—Bueno; allá va.

Y se presentó Juan. Una nueva mirada combinada con su hermana hizo comprender á la joven que había seguido al pie de la letra sus mudas indicaciones.

Al pasar á la otra habitación los dos soldados habían visto en un aparador dos vasos y una botella, y alentados por el muchacho, que puso la botella sobre la mesa, tomaron asiento, y cuando Juan fué llamado á la sala por el oficial estaban saboreando con fruición el segundo vaso.

Los dos hermanos dieron un verdadero concierto á sus temibles visitantes. Desde la próxima habitación, los bebedores escuchaban complacidos.

Por último, agotado su repertorio y quizás también sus fuerzas, Luisa y Juan se callaron. Entonces se levantó el oficial y llamó á sus hombres.

—¿Habéis registrado?—preguntó.

Pillados en falta, los soldados dieron

una rápida mirada á la habitación en que se encontraban, diciendo:

—¡Como si estos niños artistas pudieran ser enemigos de la república!

Y presentándose en seguida ante el oficial, contestaron:

—Ya está hecho el registro, ciudadano. No hay nada sospechoso.

El oficial se encogió de hombros.

—Nos han engañado—murmuró.—La ciudadana y su hermano no hubieran estado cantando tan tranquilos si fuera cierta la denuncia.

Y se alejó con sus dos compañeros, no sin agradecer efusivamente á los dos artistas el placer que acababan de proporcionarle.

Cuando el eco de sus rudas pisadas se perdió á lo lejos, Luisa cayó desfallecida sobre una silla.

—¿Qué tienes, hermanita?... ¿Te pones mala?—preguntó Juan asustado.—Sin embargo, ahora ya no tenemos nada que temer.

En aquel momento se abrió una puerta y apareció en ella la alta y delicada figura de la marquesa de Erlanges.

Luisa, que ya había recobrado las fuerzas, se lanzó hacia ella y llevando á sus labios las manos de la noble dama:

—¡Oh, mi querida bienhechora!—exclamó.—¡Cómo he temblado por usted!

—Y yo por vosotros, queridos niños—contestó la marquesa sonriendo con melancolía. Para mí, el sacrificio estaba hecho; pero cuando pienso que he expuesto vuestras jóvenes vidas...

—En fin, todo ha terminado—dijo Juan, cuya ensortijada cabellera acariciaba la marquesa.—¿Y, acaso, señora, no debe usted á sí misma su salvación tanto como la nuestra? Porque si no nos hubiera hecho aprender música ¿quién era capaz de detener á esos hombres, impidiéndoles llegar hasta su habitación?

Aquella terrible visita no se renovó: la marquesa pudo aun permanecer oculta durante algunos meses en casa de sus protegidos, que habían pasado á ser sus protectores, hasta que se pudo respirar más libremente.

Tres años después, cuando la marquesa de Erlanges pudo volver á su castillo, que había sido respetado, se llevó con ella á Juan y á Luisa.

Los dos hermanos pudieron seguir tranquilamente sus estudios musicales.

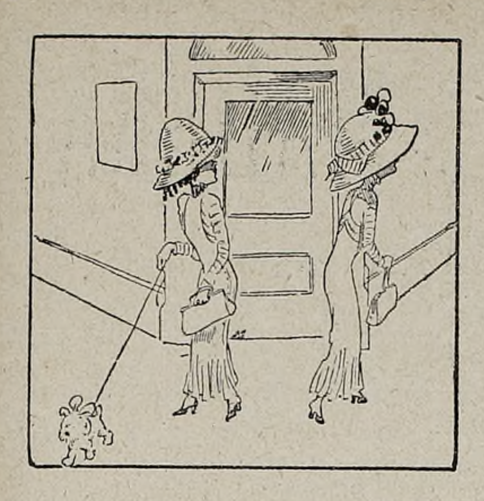
Pero, aunque colmados de cariño y bienestar, nunca olvidaron á la aristócrata á quien debían la dicha de que ambos gozaban.

Por su parte, la marquesa de Erlanges se acordó siempre de que conservaba la vida gracias á la presencia de ánimo y al naciente talento de aquellos queridos niños.

Y ahí tenéis, queridos lectorcitos, este verídico relato con el que se demuestra que si bien hay ingratos, abundan también los agradecidos.

Roger DOMBRE.

Monoplano de moda

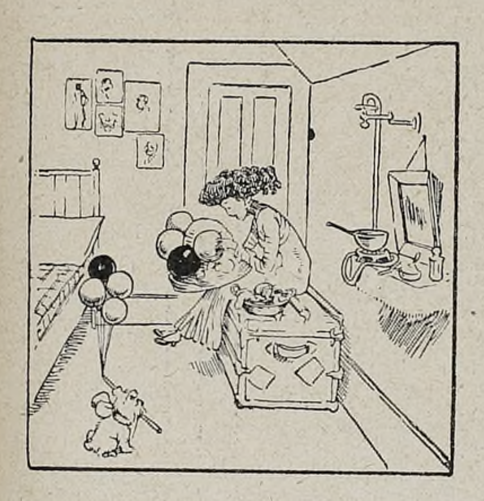


La del perrito. — ¡Qué elegancia, qué distinción la de mi vecina la rubia Imperio! ¡Y toda la gracia se la da el sombrero con su adorno!

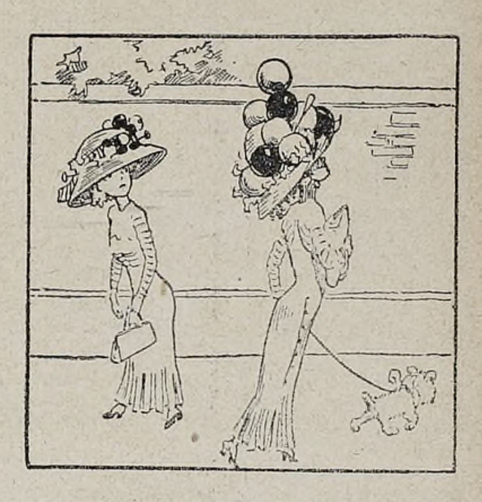


—¿Cuánto quiere por todos los globitos? No embrome ¿eh?

El mercader de la aviación. — Dos pesos, no puedo dártelos por menos. Tengo palabra; soy Isaac.



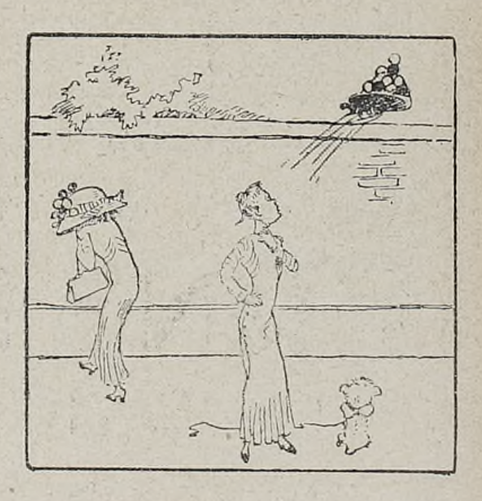
En su pieza. — Ahora sí que mi sombrero va á eclipsar verdaderamente á ese astro.



La vecina. — ¡Ah; qué hermosura!



¡Santo cielo! ¡había sido un monoplano!



Y sigue viaje sin novedad.



"Parterre" de estilo moderno

En lugar del largo rectángulo enarenado, de una desolante desnudez, que parecía destinado á pista de entrenamiento para ciclistas, y que ocupaba la parte más importante del patio del Carrousel, de París, se destaca ahora un hermoso *parterre* encuadrado en líneas firmes y suaves á la vez, inspiradas en los bordados del Renacimiento, pero de un carácter completamente moderno, que hace honor al arquitecto del palacio del Louvre señor Redon y á sus colaboradores, lo mismo que á los jardineros del jardín de las Tullerías, guiados por sus jefes los señores Dubois y Douse.

El conjunto de ese *parterre* consta de un gran rectángulo central flanqueado por dos canastillas redondas que dan una forma curvada á sus extremidades, á las que siguen una pieza de césped y de flores en las extremidades redondeadas que lo terminan.

El gran rectángulo central es la más importante de las divisiones de ese *parterre*. Por sus disposiciones, las dos partes de las extremidades son una especie de continuación, tanto por las líneas principales como por el relieve de su dibujo.

Se compone de un ancho arriate continuo que forma el marco completo de cada una de ellas y del conjunto. Ese arriate, limitado por una orla, está trazado sobre la parte plana de un zócalo de césped.

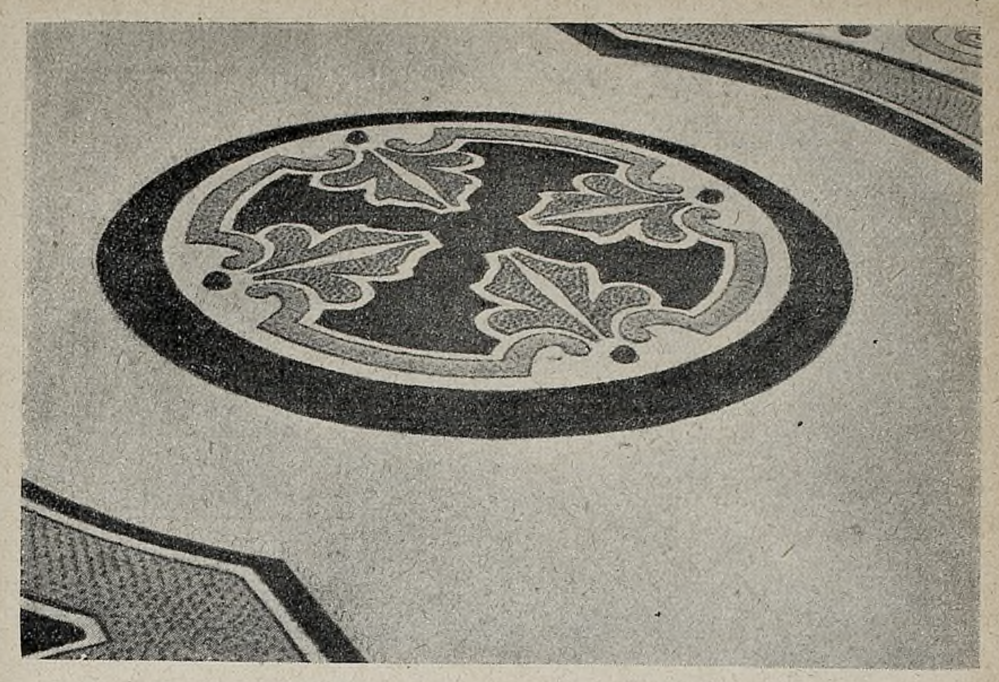
La parte central del gran rectángulo está ocupada por una meseta de césped y el interior de las piezas de las extremidades está completamente enarenada.

Todo el marco de los grandes arriates forma una ancha cinta de un rojo púrpura bronceado *(Coleus Verschaffeltii)*, limitado, en cada borde, por un galón de un hermoso amarillo verde *(Coleus oro de los Pirineos)*.

Todos los bordados han sido combinados con gris plata *(Gnaphalium linatum)*, que hace resaltar los rasgos del boj. En algunos puntos se ha modificado el asunto general substituyendo los *gnaphaliums* por irisina muy brillante *(Iresine Verschaffeltii brillantissima)*.

Vista de conjunto del nuevo "parterre" del Carrousel, de París

(Sigue en la pág. 119).



Una de las mesetas redondas

Según manifestó á un periodista el señor Redon, director del servicio de arquitectura del palacio del Louvre, la concepción é ideas que se tuvieron en cuenta fueron las siguientes:

1.° Los jardines lo más bajo posible, cóncavos y no convexos, á fin de no ocupar las fachadas del palacio.

2.° Nada de motivo ni avenidas centrales, á fin de no acentuar la desviación de las Tullerías y del Louvre.

3.° Acentuar la circulación que rodea la avenida Gambeta y unirla á la circulación próxima de las balaustradas, sin separar demasiado el césped central de los motivos extremos. Por eso se han creado los dos *parterres* circulares de manera que puedan ser reemplazados en cualquier momento por dos fuentes.

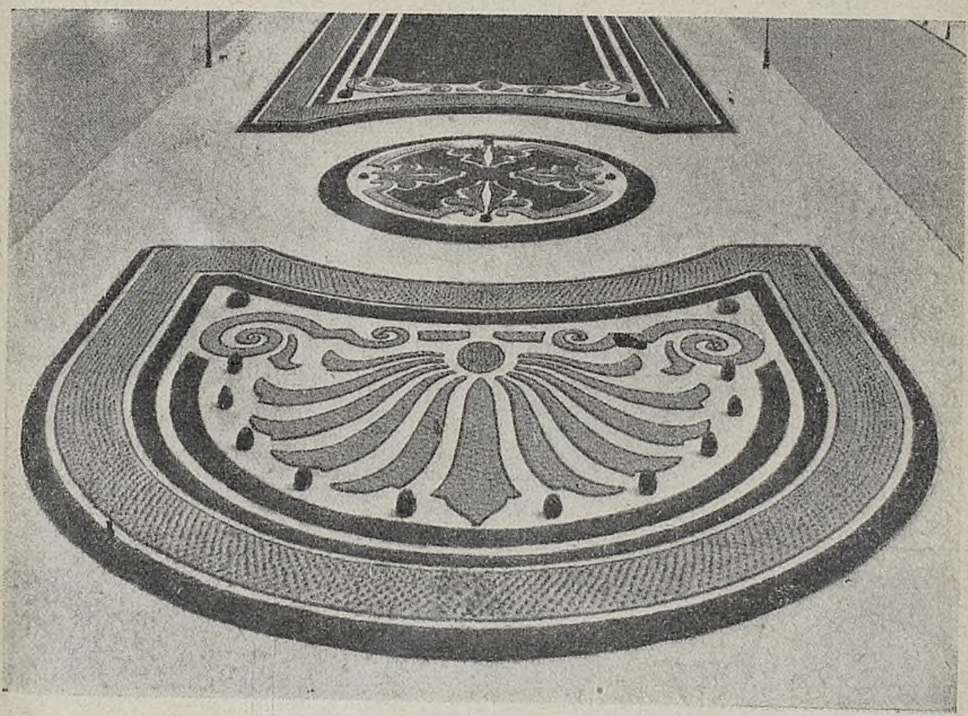
4.° Bordear el césped por declives, á fin de evitar que los transeuntes y los perros lo estropeen.

5.° No plantar más que plantas de colores y no flores, á fin de evitar los robos.

6.° Acentuar los dibujos con boj y sendas de casquijo, á fin de que en invierno puedan persistir los dibujos de los *parterres*.

7.° Dar, en general, la impresión no de un jardín, sino de una vasta alfombra de colores.

Si bien un vasto *parterre* de ese género no es posible más que en una propiedad muy grande ó en un paseo público, no deja de ser un excelente ejemplo que puede inspirar para el arreglo y la disposición de jardines pequeños.

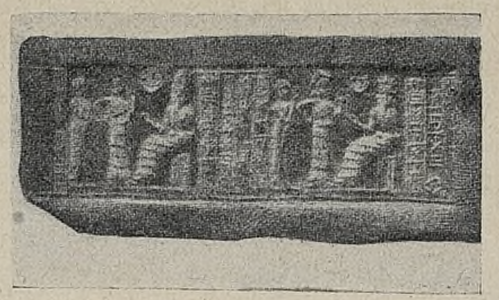


Dibujo de las extremidades

El hombre, egoísta y orgulloso por naturaleza, quiso ya en los más remotos tiempos distinguir lo suyo de lo que era de otros, y hacer valer su derecho sobre lo que, honradamente ó no, ganaba ó producía. Este fué el motivo que le indujo á inventar el sello.

Todavía en estado salvaje, la humanidad adoptó el símbolo del totem, de la divinidad familiar de cada pueblo, de cada familia y de cada individuo, y al aparecer las primeras civilizaciones, este símbolo deja de ser una marca de propiedad y se convierte en antecesor de la firma y la rúbrica, haciendo el mismo oficio que ésta. Los primeros sellos que se conocen son los de Babilonia, los de Egipto y los de otros pueblos orientales; la Biblia habla ya de ellos, mencionando el sello que Judá, hijo de Jacob, dió á Tamar como garantía de sus promesas, y la sortija regalada por Faraón á José debía ser un anillo con sello, probablemente el sello oficial del Estado, puesto que al hacerle esta donación le confirió sin reticencias la autoridad suprema.


Cilindro babilónico para sellar


Impresión en arcilla de un sello babilónico

Los sellos egipcios, en efecto, iban en un principio fijos en un anillo, y aun cuando se aumentó su tamaño en forma tal que no era posible llevarlos en el dedo, siguieron teniendo el aspecto de sortijas. Hacíanlos de bronce, de arcilla esmaltada, de madera ó de piedra, con complicados dibujos y diminutos jeroglíficos. El sello babilónico era muy distinto: un cilindro de piedra perforado á lo largo de su eje y con figuras grabadas en su superficie, de tal manera que haciéndolos rodar sobre las tabletas de arcilla que en Babilonia se usaban como material para escribir, dejasen en ellas la huella del dibujo formando una larga tira de figuras repetidas. Tal vez es ésta la forma de sello más antigua, y probablemente fué originada por la costumbre de poner la marca personal en un trocito de junco, pues estos sellos cilíndricos tienen exactamente la misma forma que la parte de una caña comprendida entre dos nudos. La materia empleada variaba muchísimo. El hermoso color de lápizlázuli hizo que muchos reyes lo prefirieran para sus sellos, y durante algún tiempo parece que estuvo muy de moda un jaspe verde. También hay muchos de cuarzo y de amatista, pero la mayor parte son de una calcedonia blancuzca ó de una serpentina muy dura y casi negra. Todo esto para los sellos grandes, que los más pequeños y corrientes están siempre hechos de hematites.

Por su contenido, el sello de Babilonia era diametralmente opuesto á los sellos personales de tiempos más modernos. En éstos suele verse la figura del propietario del sello rodeada de leyendas alusivas; en el sello babilónico, las inscripciones dan el nombre y alguna cualidad de la persona, y las figuras son dioses, héroes y símbolos que á veces tienen escasa relación con lo escrito.


Sello ecuestre en cera de Simón de Monfort


Sello de Alfonso el Sabio

El pueblo más artista de la antigüedad, los griegos, emplearon sellos finamente grabados en piedras ovaladas y montados sobre sortijas. Con frecuencia no ponían inscripción ninguna, sino solamente alguna figura pequeña ó una cabeza de perfil. Los romanos, en cambio, solían poner en sus anillos sigilares solamente el nombre del propietario. El uso de tales sellos fué adoptado por los primeros cristianos, como un medio para darse á conocer en los documentos con que solían comunicarse entre sí.


Sello de Artajerjes, anverso y reverso

Es muy curioso el estudio de estos sellos antiguos y de las leyes que con ellos se relacionaban. En tiempo de Solón, dictóse en Grecia una ley prohibiendo que los grabadores de sellos se quedasen con moldes de sus trabajos, á fin de evitar

(Sigue en la pág. 123).



Sello anular egipcio

falsificaciones. En Roma, estuvo una vez muy en boga llevar en el sello el nombre ó el retrato de una persona querida ó respetada; Léntulo Sura llevaba la imagen de Escipión; los discípulos de Epicuro, la de su maestro, y César, la de Venus. San Clemente de Alejandría aconseja cuáles deben ser las figuras que puede llevar en su sello un buen cristiano, y algunos de éstos empleaban anillos signatarios que, además del sello, tenían una diminuta llavecita; lo que con ésta se cerraba, sellábase con aquél.



El sello del Anillo del Pescador

Al empezar la Edad Media, el uso de estos anillos fué quedando limitado á los Papas (que aun emplean el anillo del pescador), los reyes y los obispos, y en el siglo XII desapareció casi por completo, creándose en su lugar las matrices para los sellos de cera y de plomo, verdaderos símbolos de autoridad, que en un principio se plantaban al pie de los documentos, y luego se colgaron de ellos por medio de cintas ó cordones de seda, hilo ó cáñamo, al color de los cuales empezó á dar significación en el siglo XIII la ciencia heráldica. Estos sellos, sin los cuales no se concibe ningún pergamino antiguo ni ningún rancio documento, se empleaban también algunas veces para ocultar el nudo ó lazada de la cinta con que se cerraba un mensaje secreto, y de aquí nació el precinto. Sus tamaños varían desde el diámetro de una moneda de diez centavos, hasta el de un plato de postre, y en cuanto á la materia de que estaban hechos, si bien predominaron el plomo y la cera, habíalos también de oro, plata y bronce, y aun se dice que San Lucio, papa y mártir, los empleaba de marfil.



Sello del rey Dagoberto

Los sellos céreos, ya fuesen de placa ó pendientes, variaban de forma hasta lo infinito, aunque casi siempre eran circulares, y el material iba casi siempre teñido de amarillo, rojo, verde, negro ú otro cualquier color. Los reyes de Aragón emplearon casi siempre la cera encarnada, y el mismo matiz usaban los emperadores de Oriente, Guillermo el Rojo de Inglaterra, casi todos los Pontífices y, desde el siglo XIII, el alto clero en general. En Francia, Inglaterra y Alemania se prefería el amarillo, si bien Felipe Augusto y los obispos, señores y damas franceses de su época adoptaron el verde.

Los sigilógrafos, que así se llaman los que entienden y estudian la ciencia de los sellos, han clasificado éstos en icónicos y simbólicos, según que tengan la figura del dueño del sello ó un emblema particular. Los había también ecuestres, ó sea con figuras á caballo, y heráldicos, con el escudo del propietario. Los sellos de plomo pueden ser á la vez de dos de estos géneros, puesto que casi siempre tienen anverso y reverso, como las monedas. El sello de cera, en cambio, sólo tiene una cara, aunque algunas veces se le ponía al respaldo un sellito más pequeño, en ocasiones casi imperceptible, que tenía por objeto confirmar la autenticidad del sello y era conocido con el nombre de contrasello ó contraseña.

En España fueron introducidos los sellos pendientes por los monjes franceses. El más antiguo que se conserva de un rey, es de Alfonso VII de Castilla, pero existen otros de obispos y abades muy anteriores á él, y se sabe que ya los empleó Alfonso VI, puesto que en algunos de sus documentos, en los que el sello se ha perdido, aparece la fórmula "imperiali sigilio decoratam", fórmula que también se lee en algunos documentos de doña Urraca.

En cuanto al último sello pendiente, es uno de plomo que se usó en el reinado de Fernando VII.

Todavía hoy se usan el plomo y la cera para que los jueces sellen las puertas de las casas y los sellos de lacre para hacer como que se garantiza la correspondencia. Unos y otros son ya meras formalidades; en nuestros tiempos hasta los niños saben que un cortaplumas empapado en alcohol levanta sin deterioro el sello de lacre más delicado.

Por otra parte, el sello en seco ha venido á substituir ventajosamente en títulos y documentos oficiales al sello colgante, pues es mucho más limpio, más fácil de poner, y más difícil de quitar sin deterioro del papel.



Sello en plomo de don Pedro el Cruel



Sello del Concejo de Zamora (siglo XIII)



El año 1805 (antes del Centenario) el joven francés Nicolás quería casarse con Gertrudis; pero lo llamaron para el servicio militar y se fué, diciendo á su novia:

"En cuanto vuelva, nos casaremos."



El hombre partió á la guerra; estuvo en la batalla de Austerlitz y, poco después, escribía á su amada por el correo con muchos hilos de aquellos tiempos: "No me han matado todavía. Soy sargento. Te amo".



Llegó al pueblo con una cicatriz en la cara, que hubiera despertado la admiración de un barbero loco; pero se detuvo allí pocos instantes. "Estoy de paso", dijo, "salimos mañana para Alemania. A la vuelta me casaré".



Gertrudis oyó hablar de la batalla de Jena y de la de Wagram. "¡Con tal que el pobre Nicolás esté vivo!" exclamaba llorosa.

Nicolás estaba vivo y además era teniente.



—No hago más que pasar, le decía á poco. Seguimos para España.

—Pero te falta un brazo, Nicolasito.

—¡Bah, es el izquierdo! ¡una insignificancia! Gertrudis, adiós.

La abrazó con el derecho y se fué.



De regreso de la península, Nicolás se presentó á la novia, con el grado de comandante.

—Y condecorado también, le dijo satisfecho. Llevo más cruces que una procesión.

Casamiento Imperio



—Pero te falta un ojo, Nicolás, le advirtió la joven.

—¡Bah, eso no tiene importancia! Espera que termine la campaña y ya verás. Nos casaremos.

Le lanzó una mirada "singular" y partió.



A la vuelta, era coronel.

—Marchamos ahora á Rusia, decía á la novia.

—Abrígate, no vayas á resfriarte.

—Es verdad, son temibles los resfríos.



Cuando Nicolás volvió á ver á Gertrudis, era general de brigada.

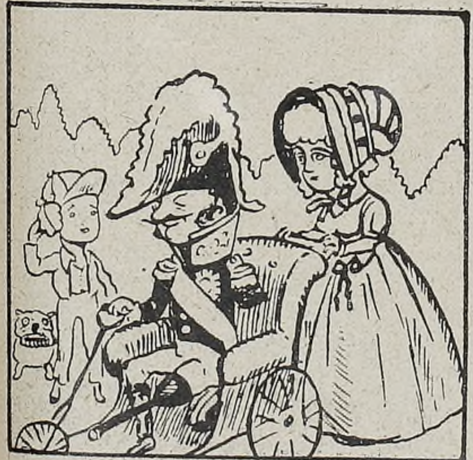
—Estás herido en la pierna, le dijo la joven temblando.

—No es nada. Ahora con Napoleón, las piernas se llevan así. Esta es la moda Imperio.



Durante la campaña de Francia, Nicolás fué nombrado general de división; pero en la batalla de Tolosa había dejado toda la pierna, quedando á la última moda.

Gertrudis acudió...



...se lo llevó en un cochecito á la iglesia y se casó, ganándole el tirón á las balas. Por otra parte, la cuestión para ella era tener cualquier cantidad de su Nicolás. Y obró muy prudentemente...



...porque al otro año, el hombre lamentaba todavía no haber acompañado á Napoleón en su última batalla.

Si llega á ir á Waterloo, no le queda de él á Gertrudis más que el sombrero.



EL GRAN "DULCEPHONE"

La última perfección en máquinas parlantes

UNICO APARATO DE FABRICACION INGLESA
EN LA REPUBLICA

DISCOS: Odeón, Favorita, Dulcephone, Record y otros.
Especialidad en discos criollos y hebreos.
PUAS "DULCEPHONE" del mejor acero inglés.
ACCESORIOS para toda clase de gramófonos.—Ventas por mayor y menor.—Catálogos se remitan á pedido.

Únicos Introductores JACUBOFF Hnos.

1264 BUEN ORDEN 1274. BUENOS AIRES.
Cooperativa Telefónica, 252 (Sud)



DOLORES DE ESPALDA
EN LAS MUJERES

La espalda es el apoyo del organismo de la mujer. Si siente dolor en ellas, es señal de que hay un desarreglo; entre otros síntomas: postración nerviosa, dolor de cabeza, pesadez en la parte inferior del cuerpo, estos síntomas señalan que los órganos de la generación de la mujer reclaman atención inmediata.

El único remedio eficaz para producir una cura rápida de los síntomas arriba expresados, restituyendo á los órganos su funcionamiento normal, es el nuevo descubrimiento de nuestro tratamiento.

GRATIS. Invitamos á todas las mujeres á que soliciten nuestro libro, el que enviaremos en sobre liso, libre de todo gasto. Toda correspondencia es absolutamente confidencial.

Dirigirse al INSTITUTO MERCIER

Av. DE MAYO 1168. Buenos Aires.

RELOJ

DE LUJO Y DE PRECISIÓN
Vacherón y Constantín



De venta en las primeras Relojerías de la República Argentina.



A 50.000

Tarros llega la venta anual de

Ingrediente Hormiguicida ARGENTINO

Lo que se explica por su calidad
Unica de verdadero resultado.

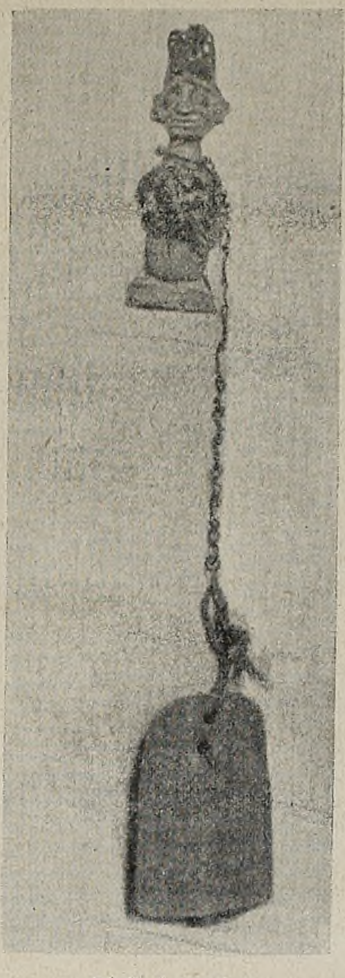
Pidase Ingrediente **Argentino** en todas las buenas Ferreterías y en casa de

Corrientes

Objetos curiosos que adoran las gentes

Recientemente los ídolos se han convertido en artículos comerciables para la exportación, desde los países civilizados á aquellos que aun yacen en la más crasa ignorancia. Una factoría de Filadelfia, por ejemplo, los produce en cantidades considerables; y muchos de ellos son remesados desde Boston á las costas occidentales de Africa, juntamente con partidas de aguardiente... Los misioneros, si bien se oponen á que se importe esta bebida, saben, por otra parte, cómo tratar á los ídolos, habiendo aprendido á considerarlos como inofensivos.

Necesariamente los ídolos, para que tengan aceptación en las regiones salvajes del Africa ó en cualquiera otra parte, deben contener ciertos detalles bien definidos, los que, una vez aprendidos, pueden fabricarse aquéllos con gran ventaja, y mucho mejor utilizando maquinarias por medio de un procedimiento tan laborioso como el que usaban las gentes primitivas.



Idolo javanés

Al mismo tiempo, mientras el mundo espera la formación de un *"Trust de Idolos"* que fabrique deidades de todas clases para distribuirlas desde Madagascar hasta Polinesia, el negocio de producir tales objetos de adoración está, en su mayor parte, en manos de los sacerdotes ú hombres místicos de las tribus salvajes que ejercen poderosa influencia sobre una gran parte de los habitantes del globo. Para ellos la fabricación de ídolos es, comúnmente, una fuente de cuantiosos ingresos.

Los misioneros que acuden á esas regiones incultas, no están por más tiempo dispuestos á mirar con torvo ceño los ídolos, como lo hicieron en épocas anteriores, pues ya se han dado cuenta de lo que, en realidad, significan esas imágenes. Hablando en sentido estricto, claro está que tales figuras no son dioses, desde el punto de vista del primitivo religionario, sino meros objetos que simbolizan la divinidad, en una que pudiéramos llamar forma concreta. En otras palabras: en el concepto de sus adoradores, un ídolo no es más que una especie de residencia sagrada que puede ser ocupada por la divinidad, temporal ó permanentemente.

Tómese, por ejemplo, el pequeño ídolo erizado de púas y provisto de un espejo en el estómago, cuya fotografía ilustra este artículo. Procede de la costa occidental de Africa y representa una deidad de poder formidable en extremo. El estar en términos poco amistosos con este dios, sería nuncio de desgracia, ya que él es capaz de causarle enfermedades y otras clases de males á cualquiera que para él no sea persona grata. Las púas que contiene, son flechas envenenadas, por lo cual debemos tener mucho cuidado al tocarlas; el pecho lo tiene adornado con uñas de cangrejo, fijas en unas protuberancias de madera teñida, unidas con cierta mezcla, en cuya composición se utiliza sangre humana; y el espejo que ostenta en el vientre (por sí mismo una señal de misterio), oculta una serie de maleficios muy activos, colocados detrás en una cavidad. Semejante imagen, hace cincuenta años hubiera sido mirada con horror por un misionero. Considerándola como representante de una fe rival y, por tanto, de naturaleza diabólica, el misionero la habría destruído si hubiese podido. Hoy su sucesor, en la misión de salvar almas, considera interesante el ídolo como un curioso y raro objeto etnológico y hasta, quizás, lo compra para conservarlo. El sabe que el tal ídolo es un símbolo y que la clase de adoración de que es objeto, no se opone á la probabilidad ó esperanza que existe en el logro de la exaltación moral y espiritual de su salvaje dueño.

Tambores hechos de cráneos humanos por los naturales del Tibet, para ahuyentar á los espíritus malos.



Idolo africano

Una cosa que los hombres de ciencia que se dedican al estudio de esta materia han tenido que aprender, es que desde el punto de vista de las gentes primitivas, todo en la naturaleza encierra un misterio. Que lo que es claro y ostensible, es simple-

(Sigue en la pág. 129).

mente el escenario de la Creación, si así puede llamarse, el cual oculta el dominio de los poderes sobrenaturales. Algunos de estos poderes son benignos, mientras que otros son antagónicos. Existen varios métodos que los sacerdotes ú hombres místicos de las tribus salvajes conocen, para hacer que esos poderes sean aplacados ó atemorizados.

Tibet, país del Asia Central, rodeado de cordilleras de elevadas montañas, al cual no se permite el acceso de los extranjeros, disfruta aún del más primitivo estado de cultura. Con una población de tan sólo algunos millones, mantiene un ejército de 100.000 sacerdotes ó "lamas", como ellos se denominan, cuyo ministerio es asustar á los demonios que, se supone, infestan esa comarca. Si no fuera por los esfuerzos de estos sacerdotes, esos espíritus perversos pronto lo destruirían todo. Uno de los medios de que se valen los sacerdotes para espantar á los demonios, es el de sonar unas bocinas hechas de cías humanas y tocar tambores, de una forma peculiar, los cuales son fabricados de cráneos humanos. El ruido que producen con estos instrumentos macabros, díce se que es extremadamente fantástico y aun terrorífico.

Por otra parte, el "árbol-dios" que adoran en ciertas islas de la costa occidental de Sumatra, representa un medio más diplomático de contender con los espíritus hostiles. Este ídolo representa la figura de un árbol, tallado de madera, generalmente de unos dos pies y medio de alto. En sus ramas se atan numerosos pedacitos de telas de varios colores, ensartados en una cuerda. Por medio de estos adornos se induce á la divinidad peligrosa, cuya cólera se teme, á que resida en el árbol y á que no lo abandone; y se la persuade con el mismo fin, ofrendándole arroz en pequeños cestos que los creyentes cuelgan en las ramas del árbol.



Imagen de paja que los naturales de Corea arrojan fuera de sus viviendas y que se supone portadora de sus pecados.



Fetiches procedentes del alto Amazonas



El árbol-dios

Los coreanos fabrican ídolos de gran tamaño, tallados en un estilo primitivo, los cuales colocan en las encrucijadas para proteger á los viajeros contra los espíritus malos. Estas son divinidades benignamente inclinadas. Pero de todas las curiosas prácticas que observan los pueblos creyentes en las cosas sobrenaturales, la más notable es, seguramente, la de fabricar muñecos de paja, imitando seres humanos (aunque de tamaño pequeño) y arrojarlos desde las viviendas, después de haberles colocado en su interior algunas monedas de cobre. Esta ceremonia tiene lugar en la noche anterior al día de Año Nuevo. Los pordioseros que pasan recogen estas imágenes y les sacan las monedas que contienen, asumiendo así la responsabilidad de todos los pecados cometidos durante los pasados 12 meses, por las personas que arrojaron fuera los muñecos de paja.



Sonajas de crisálidas de alevillas usadas por una tribu de indios de Arizona en sus bailes de ceremonia.

Es costumbre en Java colgar á un ídolo una campana, á fin de atraer la atención de la divinidad por medio de los tañidos de aquélla. Cuando alguien desea pedir algo, toca la campana, á cuyo ruido se supone que la deidad se despierta y escucha.

Un inconveniente, empero, rodea á estos dioses de humana manufactura, en todo el mundo salvaje, y es que no se puede contar con ellos para nada. Siempre están propensos á dejar chasqueado aun al más devoto adorador en una necesidad urgente. En semejantes casos, sin

(Sigue en la pág. 131).

VINO POPULAR "MITRE"

Premiado en la Exposición de St, Louis, año 1904

El más Notable y Exquisito para Postres y Cocktails

Tertulias	Lunchs
Casamientos	y para
Bautismos	Convalecientes

Ninguna familia debe carecer de estos generosos vinos. Los toman las personas de buen gusto. Pídanlos en todos los almacenes por mayor y menor y en todas las confiterías



Unicos depositarios:

SANTIAGO MEZZERA y Hno.

MORENO 2100

BUENOS AIRES

(Casa fundada en el año 1867)





Fratelli Mezzera

QUITA LA CASPA

EVITA LA CAIDA DEL CABELLO
y ESTIMULA SU CRECIMIENTO

FRASCOS { 1/2 litro $ 12 m/n.
1/4 litro $ 6 m/n.

En venta en todas las Farmacias
Droguerías y Peluquerías

Depósito general: MORENO 2100 — Para pedidos: AVENIDA DE MAYO 945

Previo pago se remite libre de porte al punto que se indique.

embargo, éste tiene su remedio, y á menudo lo hace, el de convertir el ídolo en añicos.

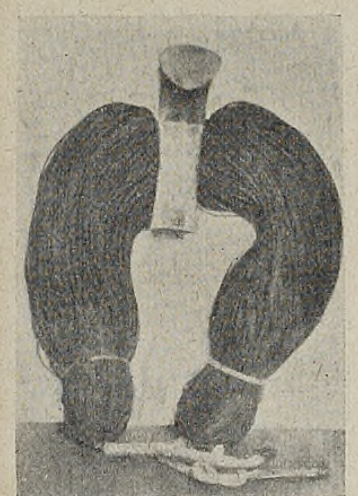
El ídolo no constituye realmente la divinidad. Es simplemente una especie de receptáculo sagrado, del cual el espíritu puede hacer su residencia. Tal arreglo es muy conveniente para el dios, pues en caso de mal comportamiento, se le castiga propiamente destruyéndole el domicilio.



Imagen de madera tallada por los naturales de las islas Nicobar, la que representa un ángel, según las explicaciones que de estos seres espirituales les han hecho los misioneros.

Entre los indios *Moki*, de Arizona, las mismas muñecas de los niños son deidades, es decir, muñecos tallados que representan diversas divinidades, los cuales en realidad no son sino ídolos. El "Dios de la lluvia", el "Dios del sol" y todas las divinidades menores del Panteón *Moki*, sirven de juguetes para los muchachos y muchachas *Moki*, quienes aprenden en esta forma el ritual religioso *elaborado* de la tribu.

Los indios *Pima*, de Arizona, en sus bailes de ceremonia usan curiosas arracadas hechas de un gran número de crisálidas de alevillas, ensartadas en cuerdas. A medida que el danzante brinca de un lado para otro, este extraño adorno produce un ruido animado, el cual se intenta para atraer la atención de los dioses. De igual manera los esquimales del norte de Alaska, mientras se entregan á su baile anual religioso en celebración del regreso del sol en primavera, llevan en las manos unas figuras de madera tallada, representando caras humanas, siendo á veces imitados los rayos solares por medio de un fleco de pelos largos, cortados del vientre del rengífero salvaje.



Fetiche del Hawai hecho de huesos y cabellos humanos trenzados.

En este punto, sin embargo, el ídolo se confunde con el fetiche, siendo este último definido propiamente como un objeto al cual se atribuye alguna cualidad ó poder sobrenatural. Aun el hombre civilizado adora los fetiches, pues la pata de conejo á que se rinde culto en ciertos países, como símbolo de buena suerte, es un fetiche típico. Usualmente los fetiches, como en el caso de la pata de conejo, son amuletos destinados para atraer la fortuna ó para evitar males de una ú otra naturaleza.

Altar en donde celebran sus fiestas religiosas los indios "Zuni".

Nosotros declaramos con orgullo que ya estamos libres de supersticiones; empero, muchos de nosotros aun adoramos algunos objetos con cierto fervor. ¿Quién es aquel que alguna vez no ha llevado en la faltriquera una "moneda afortunada"? Este es un buen ejemplo que citar. Con la misma idea en mientes, los enanos negros de las islas Andaman, en la Bahía de Bengala, usan collares de vértebras humanas, ensartadas en cuerdas, y adornos de dientes y quijadas humanas.

Cuando un habitante de estas islas muere, la costumbre entre ellos demanda que su esqueleto sea repartido entre los miembros de la familia del difunto y amigos íntimos. El cráneo es asignado al jefe de duelo, quien lo cubre con un tejido de cuerdas para protegerlo de males y lo usa en el pecho á guisa de prendedor durante un año... Si esta etiqueta no se observa cuidadosamente, los dioses se disgustarían profundamente. El principal de esos dioses diremos de paso, vive en el cielo, en una gran casa de piedra, y su fiel esposa, conocida por *Madre "Camarona"* de *Agua Dulce*, es de tez verde reluciente...



Muñecas que representan dioses entre los indios "Moki"

Los naturales de las islas Nicobar—otro pequeño archipiélago no distante del grupo Andaman—tallan en madera, con mucha habilidad, figuras muy notables representando todo lo que pueda concebir su imaginación, desde un pollo hasta un misionero. Alguna de estas imágenes tienen la figura de ángeles, tallados en la misma forma que los misioneros se los han descripto. Estas figuras, sin embargo, no son ídolos, sino simplemente amuletos para evitar enfermedades y la mala suerte. Regularmente varias de estas imágenes se encuentran colgando de las vigas del techo en el interior de las viviendas.

En Yeso, una de las grandes islas del Japón, viven los *Aines*, gente rara en extremo y la más velluda de la especie humana. Algunos de ellos son casi tan peludos como osos. Estos extraños seres

(*Sigue en la pág. 133*).

no van á ninguna parte sin llevar consigo una serie de "bastones divinos", los cuales no son más que pedazos de madera de pino, cortados con cuchillos, de tal manera, que queden cubiertos con virutas rizadas. Se supone que estos bastones proporcionan albergue á los espíritus y son ocupados por ellos.

Yeso es una isla de gran extensión y sus bosques están llenos de osos gigantescos y fieros, de una especie muy parecida á la de los osos pardos de Rusia. Dichos animales están considerados como dioses por los *Aines*, quienes, no obstante, les dan caza sin tregua ni descanso. Aunque desprovistos de armas mejores que arcos y flechas, ellos persiguen á los animales peligrosos, sin temor alguno y, generalmente, con buen éxito, en parte gracias á una preparación venenosa con que untan sus flechas. Esta substancia está compuesta de sesos de corneja, arañas, cierta clase de chinche de agua, cenizas de tabaco y raíces y hojas de dulcamara venenosa, siendo esta mixtura salcochada una y otra vez hasta que queda sumamente concentrada. Todos los años en el otoño, para aplacar la cólera de los dioses osos, agarran uno joven y le aplastan la cabeza con un pesado leño, cuya ceremonia consiste en colocar la cabeza del oso debajo del leño y luego varias de las personas que toman parte en la ceremonia se montan á uno y otro extremo del leño, el cual oscila, subiendo y bajando, hasta que el animal muere; después se lo comen y se beben la sangre con extraordinaria fruición, y el cráneo lo colocan en la "sagrada cerca", siendo así destinado á oficiar de formidable instrumento para tener á raya á los espíritus malignos.



Idolo á orillas de un camino en Corea

RUIZ y ROCA

FLORIDA 2
Esq. RIVADAVIA

Peinados, Postizos, Perfumerías, Artículos de tocador.

NOVEDADES CONSTANTEMENTE.

Se atienden pedidos de cualquier punto de la República.

Pídase Catálogo.



Jopo N°. 1—$ 30

CREME DIVINE PARISIENNE

La mejor para el cutis

PRECIO: $ 5.—



Jopo N°. 36— $ 20



Jopo N°. 40—$ 15



Jopo N°. 41—$ 15



Jopo N°. 39—$ 25



Jopo N°. 5—$ 15

Rouge Jeunesse Parisienne

Finísimo para el cutis

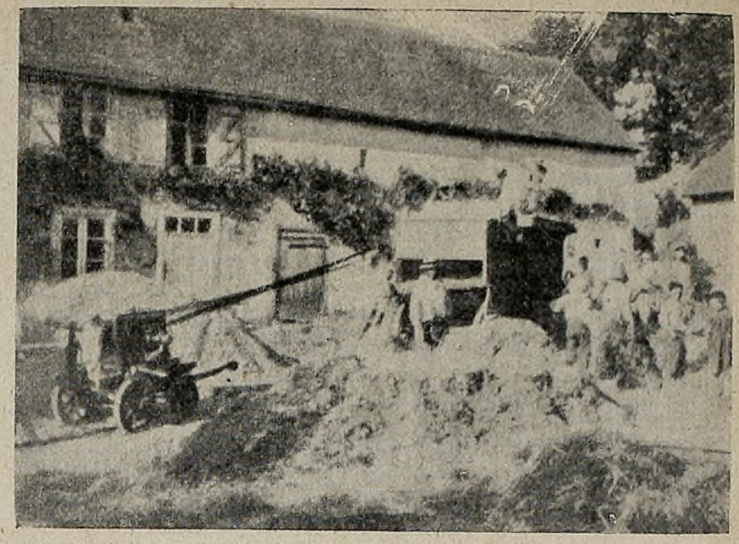
Precio: $ 3.—



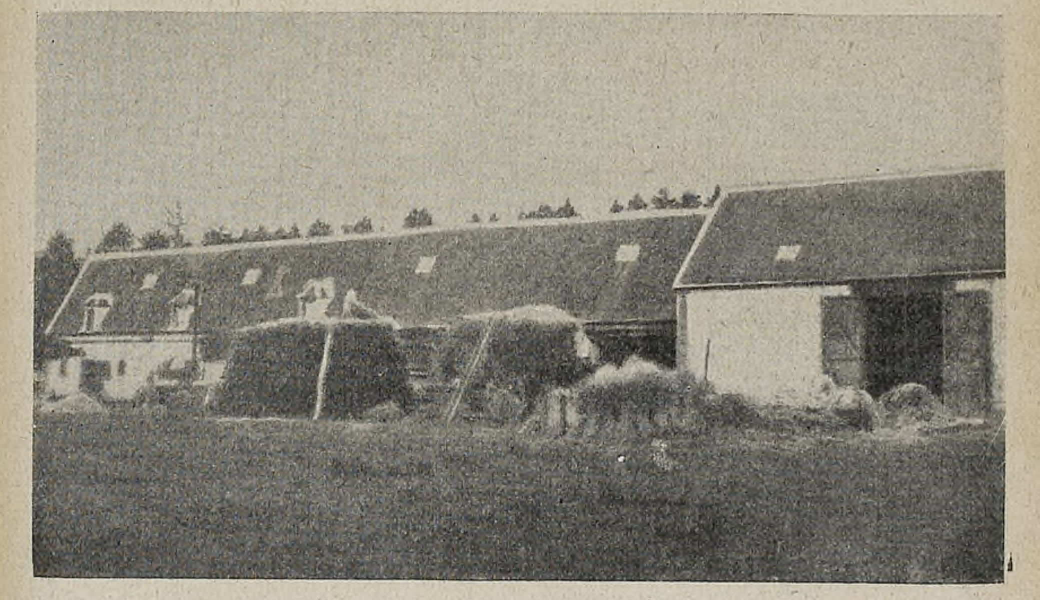
Jopo N°. 37—$ 20

En algunos establecimientos agrícolas de Francia se emplea con gran éxito la energía de los saltos de agua, energía siempre necesaria para las numerosas máquinas agrícolas modernas.

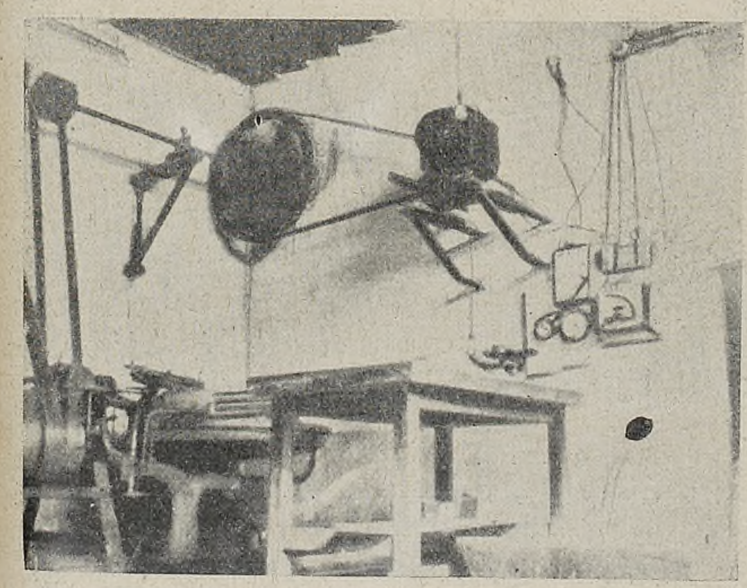
Una de las explotaciones de más provecho, actualmente, para una granja mediana es la lechería, y bajo esta denominación comprendemos también la fabricación de queso y producción de manteca. Un motorcito eléctrico de gran velocidad es también conveniente para el funcionamiento de las rápidas desnatadoras; luego, gracias á reducciones de velocidad (poleas de diámetros variados), mueve también la pesada mantequera y la amasadora.



La trilladora en la granja del dominio de Torchamp con el motor eléctrico que la hace funcionar



La trilladora en la granja "Les Masselins" en Chandai (Francia).



Interior de la lechería del castillo de Cossesseville y el motor eléctrico que hace funcionar todos los aparatos

Hay que tener en cuenta, además, que bombas movidas también por la electricidad reemplazan ventajosa é higiénicamente la manutención para todas las operaciones. El agua del salto, directamente ó elevada á un depósito, es útil para el aseo completo y frecuente del piso, condición esencial de una lechería bien cuidada.

Accesoriamente, en verano, la corriente eléctrica sirve para producir hielo, gracias á un aparato

frigorífico, pudiéndose también, por medio de ventiladores, conservar la crema en la fresca temperatura que exige su conservación.

Los demás aparatos agrícolas movidos por la electricidad en estos establecimientos, son numerosos, pues los propietarios se ingenian para utilizar de día la corriente eléctrica que, al llegar la noche, se dedica por completo al alumbrado.

En invierno ese alumbrado abundante es precioso en el tambo para facilitar el ordeñamiento de las vacas; es agradable y no ofrece peligro en la caballeriza y hasta hemos podido ver la lámpara eléctrica en la bodega.

Las utilizaciones precedentes no exigen más que fuerzas pequeñas: basta con motores de 1 á 3 caballos; sin embargo, eso depende del tamaño de la mantequera y del número de litros de crema que debe contener. En cambio, para accionar la máquina de batir se necesita, por lo menos, un motor eléctrico de 8 caballos.

Uno de esos propietarios puede disponer en cualquier momento de 200 lámparas, pues posee una batería de acumuladores. Veamos ahora el empleo que hace durante el día de la corriente eléctrica, gracias á motores transportables de varias potencias. El más débil, de 4 caballos, se halla sencillamente fijado sobre unas parihuelas que dos hombres pueden levantar con facilidad, y responde á todos los pequeños usos domésticos. El segundo, de 6 caballos, está montado sobre una fuerte carretilla y pone en movimiento una bomba que eleva agua para todas las necesidades de la propiedad. Esos dos motores funcionan sobre la corriente del alumbrado á 110 volts. El tercero, el más fuerte, de 19 caballos (á 250 volts), descansa sobre un sólido carrito de cuatro ruedas y, abrigado bajo el cobertizo de un taller, hace mover sierras circulares y el aparato de una cámara frigorífica.

Gracias á tomas de corriente movibles, esos motores se utilizan en todas partes y funcionan á veces hasta á 600 metros de la usina, por medio de una línea transportable formada por dos sencillos alambres de cobre. En todos los establecimientos donde se emplea la tracción hidroeléctrica llama la atención la pequeñez del motor en relación á los efectos obtenidos, su seguridad y la rapidez de su funcionamiento, pues basta abrir una llave en la usina y vigilar el voltímetro. Por lo demás, el oído se acostumbra pronto al ruido de la transmisión y permite percibir perfectamente cualquier aumento de velocidad que se produzca.



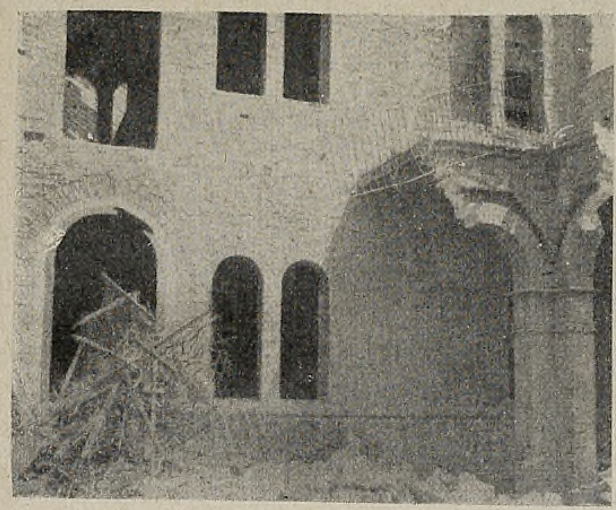
El motor eléctrico de 19 caballos armado sobre un carrito rústico



Los amotinados deteniendo tranvías en la Ronda de San Antonio



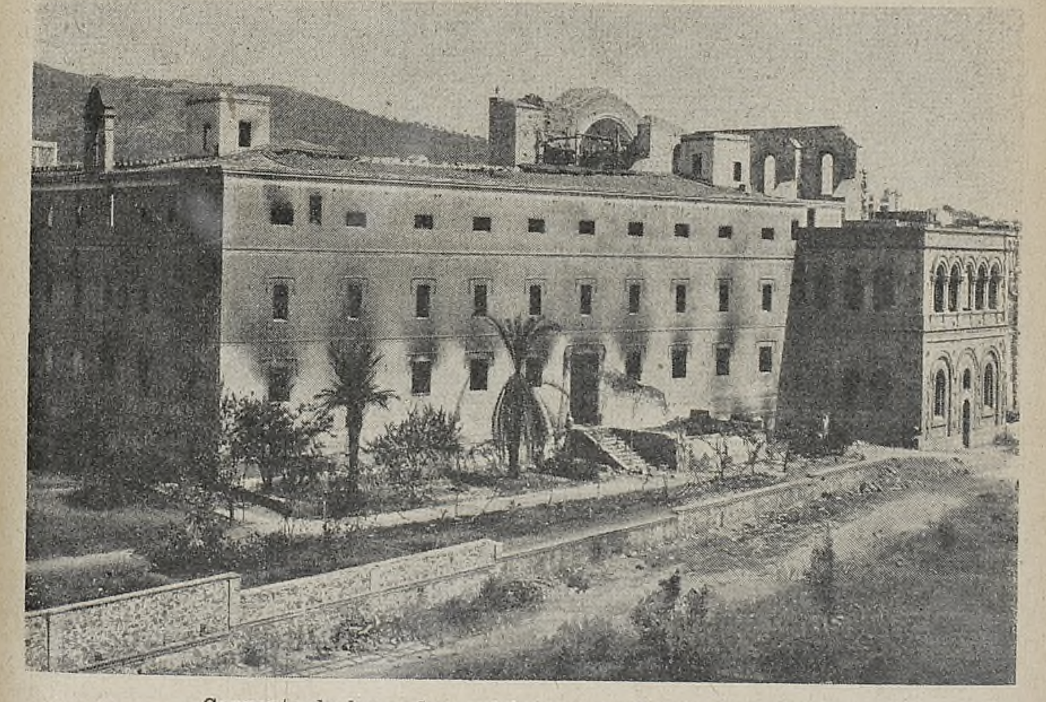
Efectos de un cañonazo en un balcón de la calle Mayor del Taulat (Pueblo Nuevo)



Ruinas del convento de monjas franciscanas en el Pueblo Nuevo (Barcelona)



Fábrica de licores que destruyeron los sediciosos por haberse refugiado en ella varios sacerdotes.



Convento de los padres misioneros en Gracia, incendiado

(Sigue en la pág. 139).

La casa de "Productos Andinos"



Frente de la casa de "Productos Andinos" del señor P. Bustamante, en la calle Arenales 2301, esquina de Azcuénaga

Es difícil crear un establecimiento que ofrezca el carácter de templo de la ciencia y sea dispensario al mismo tiempo de la salud y el bienestar. Los señores Bustamante hermanos lograron, sin embargo, combinar ambos elementos fundando en 1897 la casa que con tan bien adquirida reputación de seriedad funciona en la calle Arenales, núm. 2301, esquina Azcuénaga. Posteriormente se modificó esa sociedad, y quedó al frente de ella su actual director el señor P. Bustamante, hombre de alta y reconocida competencia científica.

Venero abundante de riquezas es la grandiosa Cordillera de los Andes. No hay minerales de que allí no haya criaderos, ni prodigio de fauna ó flora de que allí no se encuentren ejemplares magníficos. Desde el diminuto liquen hasta el árbol gigante; desde la arena aurífera, hasta la cantera inagotable de preciosos jaspes; desde el esqueleto del coloso, que ya era dueño y señor de la tierra cuando aun el hombre de las cavernas no había modulado la primera sílaba de su onomatopéyico lenguaje, hasta el ánfora labrada por los originales artistas incásicos, de todo se encuentra en la cordillera andina y de todo posee perfectos ejemplares el señor Bustamante á disposición del público.

Si el lector quiere, como nosotros hemos hecho, visitar el establecimiento, verá el oro en ricas pepitas, tales como la naturaleza las entrega á la ávida actividad del minero; verá las grises rocas entre cuyas asperezas la brillante plata surge en simétricos cristales; la rojiza tierra cuyos pedruscos ocultan el plomo y el cinc, alimentadores de potentes industrias; el ónice más fino y el jaspe codiciado, que esperan el trabajo humano para inmortalizar las glorias patrias.

La piedra imán llena de misteriosos fluidos, é inexplicables virtudes, se encuentra en la casa del señor Bustamante, brindándose á los que quieran vincular á su trabajo las indiscutibles fuerzas atractivas que ella tiene y son aseguradoras del éxito en los negocios.

En bien clasificadas colecciones, el visitante de la casa de Productos Andinos encontrará toda clase de hierbas medicinales en el más prolijo estado de conservación, donde sus facultades curativas perduran, ofreciendo al doliente el eficaz remedio preparado en el laboratorio de la creación.

Y el erudito historiador y anticuario hallará en ese establecimiento preciosas colecciones paleontológicas, reliquias preciosas de las tribus calchaquíes y de cuanto se relaciona con usos y costumbres nacionales.

Los hombres de estudio que vengan al país deberán aprovechar el arsenal de datos y ejemplares que en la casa de Productos Andinos ofrécese á los argentinos que se interesen por conocer bien su propio país y á los viajeros que, asociándose á la gran conmemoración que la patria celebrará en 1910, quieran completar el sublime espectáculo de nuestra grandeza actual, con las pruebas tangibles de nuestra secular riqueza.

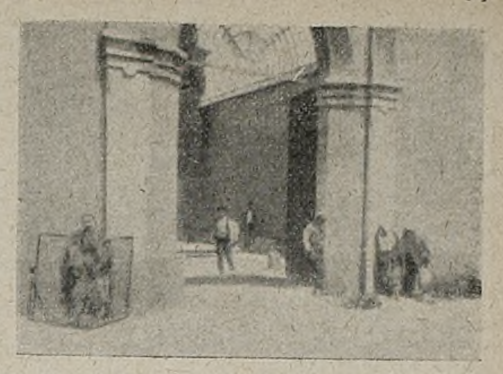
En la exposición permanente, que se encuentra á la entrada del establecimiento (Arenales 2301), encontrará el visitante más de dos toneladas de muestras de minerales variados. Basta examinar con detenimiento esas muestras para formarse una idea de los tesoros que guarda en sus entrañas la región andina, esperando el capital que los ponga en explotación.

Hacía falta una casa seria para lanzar esta clase de iniciativas, creando una industria llamada á ser la más poderosa del país. El acaso en Comodoro Rivadavia ha descubierto recientemente un yacimiento riquísimo, cuya explotación está llamada á gran prosperidad. En la casa de Productos Andinos, hay miles de muestras que son otros tantos anuncios de veneros preciosos, cuyas riquezas han de ser el asombro de todo el mundo.

REPORTER.



Las sepulturas del convento de los capuchinos, violadas por las turbas



Las momias en exposición á la puerta de la iglesia del convento



Momias de monjes capuchinos desenterradas por las turbas en el convento de la Gran Vía (Diagonal)



Soldados en las azoteas de las casas contiguas al seminario

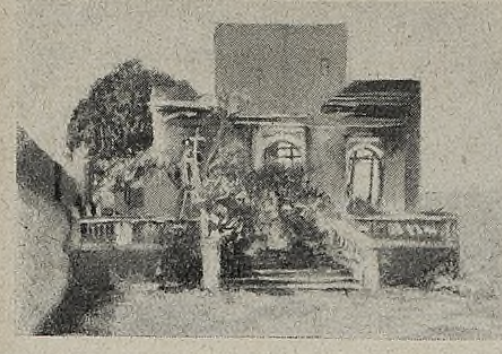
(Sigue en la pág. 141).



Las calles de Barcelona ocupadas militarmente.—Las tropas en la puerta del teatro Apolo

Las religiosas de la Inmaculada Concepción expulsadas del convento antes de comenzar el incendio

(Sigue en la pág. 143).



Estado en que quedó después del incendio el convento de los Maristas en la carretera de Sarriá.



Una mujer herida en la vía pública, sufriendo una cura en el Hospital Clínico de Santa Cruz.



Escena en una de las calles de Barcelona durante la revuelta

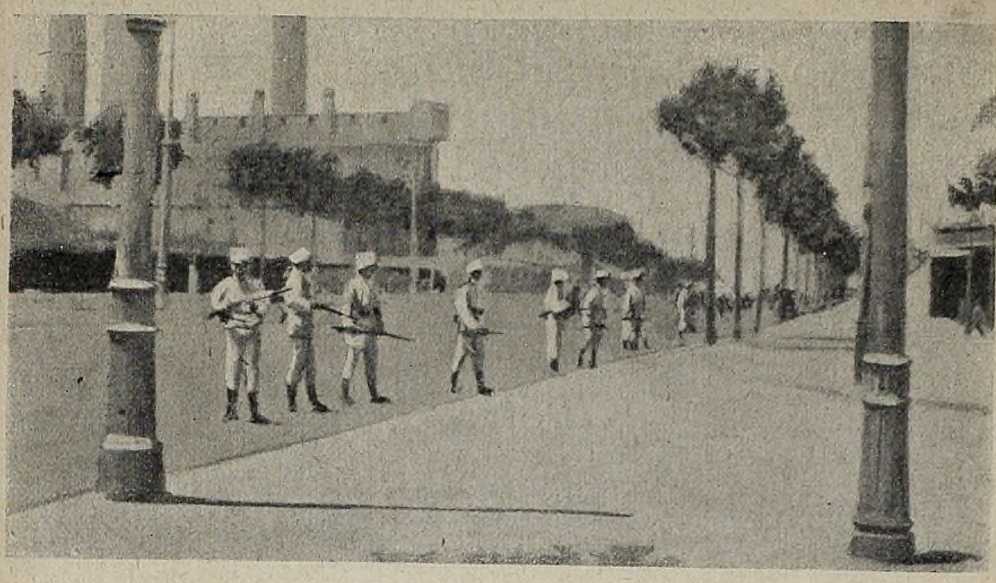


Una carga de la guardia civil en la Rambla y Plaza del Teatro



Ruinas del convento de las Hermanas del Corazón de Jesús en la calle de la Virgen del Pilar (barriada del Pueblo Seco)

(Sigue en la pág. 145).



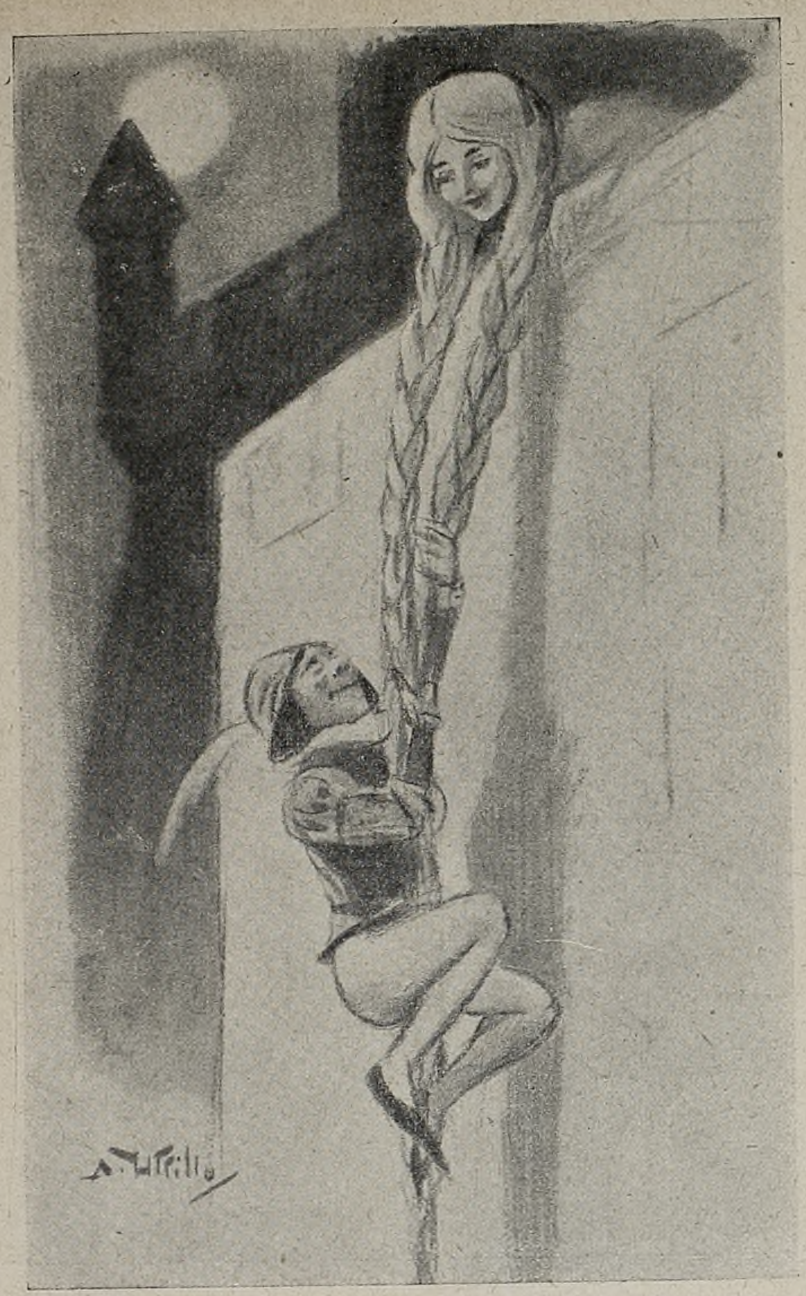
La infantería desplegada en guerrillas por las calles de Barcelona



La fortaleza de Montjuich



Mujeres de prisioneros detenidos en el castillo de Montjuich

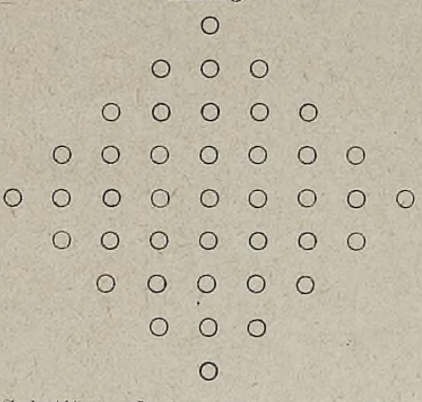


LAS TRENZAS DE JULIETA

Julieta.—¡Sube, sube amor mío, que te
[espera
mi corazón ansioso!
Romeo.—Se me ha roto la escala traicio-
[nera
y me he caído al foso.
Julieta.—Escala el muro.
Romeo.— ¡Fácil es decirlo!
Pero sin instrumentos...
Julieta.—Hace el amor milagros sin sen-
[tirlo.
Romeo.—¡Julieta! ¡Esos son cuentos!
Julieta.—¿No te anima el amor, grande,
[supremo?
¿Yo no te atraigo, ingrato?
Romeo.—Cada cosa, Julieta, en su terreno.
Esta es cuestión de gato.
Julieta.—Pues yo pensando en ti, siempre
[amorosa.
y en previsión del caso,
he encontrado cierta agua mi-
[lagrosa...
Romeo.—¿Para volar, acaso?
Julieta.—Nada de eso, mi bien; para
[ayudarte
á llegar á mis brazos.
Romeo.—¿Y si fueres, mi rica, á equi-
[vocarte,
y me hiciera pedazos?
Dime primero cómo es esa agüita
de poder tan seguro,
y si es cosa real, porque, mi
[hijita,
el trance es medio duro.
Julieta (echando fuera del balcón dos
gruesas trenzas):
Pues ahí tienes, tembleque asus-
[tadizo...
como esclavo del Bósforo...
Romeo.—¿Qué es eso?
Julieta.—Son mis trenzas, caro, hechizo.
tratadas al Tricófero.
Romeo.—¿Al Tricófero?
Julieta.— Sí, de Barry—esencia
que ha hecho más por el pelo
que por Verona hicieron y Flo-
[rencia
mi abuelito y tu abuelo;
pues tan inmensa fuerza y abun-
[dancia
diéronle en poco tiempo,
que no habrá de seguro aquí, ni
[en Francia
dos trenzas á su ejemplo.
Ahí las tienes. Agárralas ufano,
que son de buena cepa,
y en cuatro empuñaduras de tu
[mano,
hasta mis brazos trepa.



Losange



Substituyendo los puntos por letras ha de leerse vertical y horizontalmente: 1a., consonante; 2a., preposición; 3a., nombre de varón; 4a., para líquidos; 5a., isla de las costas españolas; 6a., catarata famosa; 7a., tiempo de verbo; 8a., composición poética; 9a., vocal.

Acertijo



Comprimido

:3 — S niega

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 249

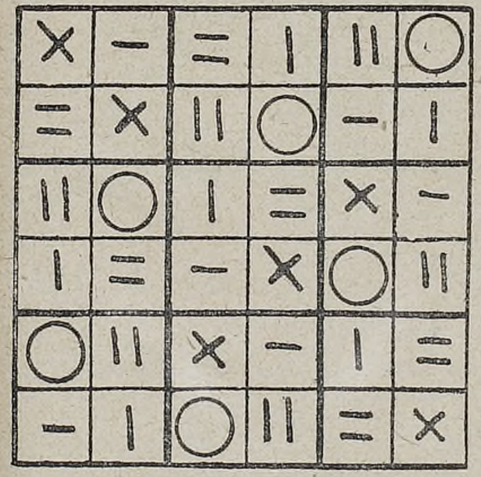
A la *Letra numérica:*

EVARISTO

Al *Problema de ajedrez:*

A 2 A D

A *Los cuadrados diabólicos:*



X	−	=	|	||	O
=	X	||	O	−	|
||	O	|	=	X	−
|	=	−	X	O	||
O	||	X	−	|	=
−	|	O	||	=	X

Al *Rombo:*

L
T E A
L E O N A
A N A
A

Solucionistas

Isabel Serrelli, Jacinto Tonelli, J. A. Ablar, S. Córdoba, E. Quadrio, R. Cenzano (hijo), Dante Sessarego, J. F. Paita, R. Mignaquy, C. A. Cotello, M. Tavares, J. I. Ugarte, J. Vicente, I. Ongania, María E. López, J. C. Georges, Carmen Rodríguez, María L. de Santi, S. Franco, J. Mari, O. Santeri, Itala Cirelli, M. A. Vivoli, María C. García, Silvia Rojas, J. Pedotti, E. Ramírez, A. Thiem, L. C. Thevenín, J. A. Rosende, R. R. Villarullo, M. Alberico, Vito Blanco, J. Manasso, A. Sánchez, Rosa Paz, J. Varela, Elena Gotta, L. Martorelli, S. Solari, A. Berutti, E. Granel, L. Domínguez, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *¿Para qué va el negro al baño si blanco no ha de salir?*, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada una aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 18 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección "Entretenimientos", y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1909



El Programa y Lápiz. — Con el título que encabeza este suelto ha comenzado á publicarse en esta capital una preciosa revista hípica, que se consagra hasta ahora á las reuniones del Hipódromo Argentino. Está dispuesta en forma de elegante álbum, impreso con el más exquisito buen gusto sobre papel satinado, y contiene el cuadro general de los pronósticos de toda la prensa respecto á cada carrera, el programa detallado de cada una, y una serie copiosa y bien expuesta de comentarios, explicando y fundando los pronósticos. Debajo del programa de cada carrera hay un sitio destinado á las anotaciones particulares que quiera hacer cada interesado, así para ganador como para placé, y el tiempo invertido. Un precioso lápiz elegantemente sujeto al carnet por un cordoncito completa la publicación, cuyo inverosímil precio de 10 centavos la pone al alcance de todo el mundo, y cuyo chic y buen gusto parecen dedicarla á las damas que concurren á la fiesta hípica, ó se interesan en ella. La aceptación de la nueva revista ha sido enorme.

Moral Cívica y Política, por *Ernesto León O'Dena*.—En el programa de la enseñanza secundaria se ha introducido recientemente la Moral Cívica, nueva materia destinada á infundir el amor á la patria y á sus instituciones. Respondiendo á esa necesidad de los estudiantes, los sociólogos docentes han producido ya algunos libros, y uno de ellos es éste de que tratamos, debido á la pluma del señor O'Dena.

Después de estudiar las generalidades que pudiéramos llamar técnicas, pasa á considerar las formas de cooperación social y los deberes y derechos emanados de ellas, y se ocupa luego en estudiar la nación, la patria, el estado y las instituciones políticas, analizando sus progresos históricos, y por fin los problemas del porvenir argentino. En un apéndice, va la conferencia que el autor pronunció sobre el tema del libro en el Colegio Nacional central.

El alma de los perros, por *Juan José de Soiza Reilly*.—Es un libro tan original como todos los que este autor produce. Está consagrado á revelar flaquezas, miserias, abnegaciones y virtudes, simbolizándolas en los canes, cuyo espíritu, con finísimo instinto de observación, escudriña y analiza el autor en una serie de artículos de factura personalísima.

Programa para la reunión del domingo 12 de Septiembre de 1909

PREMIO "HOURI"

Distancia: 2.000 metros.—$ 3.500 á la 1a., 350 á la 2a. y 100 á la 3a.

CABALLO		CABALLO		CABALLO	
1 Ballesta	58	8 Detective	56	15 Mari-Mari	52
2 Genovés	54	9 Apache	55	16 Oyama	52
3 Conde White	52	10 Proveedor	55	17 Pecadora	52
4 Titánico	57	11 César	54	18 Kangaroo	51
5 Polisson	57	12 Tintangel II	54	19 Huemul	51
6 Trochú	56	13 Corona	54	20 Atahualpa	51
7 Espartano	56	14 Rotten Row	52	21 Martín Fierro	50
				22 Magda	50

PREMIO "ISOLOGY"

Distancia: 1.400 metros.—$ 4.000 á la 1a., 400 á la 2a. y 100 á la 3a.

STUD	CABALLO		STUD	CABALLO	
Crámer	1 Perinola	56	Villanueva	8 Vinchina	56
Los Cardos	2 Lady Sorel	56	El Turf	9 Segovia	56
Lagrange	3 Roxana	56	Lancero	10 War	56
Palermo	4 Poggy	56	12 de Octubre	11 Athalia	56
Don Silvano	5 Almendra	56	La Emilia	12 Risueña	56
La Juanita	6 Wealth	56	La Ramada	13 Jugada	56
Villanueva	7 Vizcaya	56	Olímpico	14 Victoriosa	56

PREMIO "DIANE DE LYS"

Distancia: 1.400 metros.—$ 4.000 al 1o., 400 al 2o. y 100 al 3o.

Brown	1 Mr. Taft	56	El Turf	8 Gral. Paz	56
Montiel	2 Radiante	56	J. C. V.	9 Orgullo	56
Petite Ecurie	2 B. Encalada	56	Macario	10 Zarpazo	56
Indécis	4 Mataco	56	Beauclerc	11 Root	56
Palermo	5 Chief	56	Nautilus	12 Cisne	56
Armón	6 Armón	56	Olímpico	13 Bolido	56
J. B. Zubiaurre	7 Opulento	56	San Pedro	14 Richepín	56

PREMIO "MOISSONNEUSE"

Distancia: 1.600 metros.—$ 4.500 á la 1a., 450 á la 2a. y 100 á la 3a.

Las Víboras	1 Ma Cherie	57	Guaminí	8 Quatrième	54
Vihuela	2 Alcancía	57	Hawhins	9 Andalucía	54
Towly	3 Gaditana	57	Los Hielos	10 Guau Guau	54
Petite Ecurie	4 Torera	54	Luján de Cuyo	11 Anopea	54
Los Cardos	5 D. of the Moro.	54	Monte Carlo	12 Poetisa	54
Reyna	6 Sanguijuela	54	San Luis	13 Clorinda	54
Armón	7 Agua Viva	54			

GRAN PREMIO DE HONOR

Distancia: 3.500 metros.—$ 25.000 y un objeto de arte, valor 500 argentinos oro al 1o., 2.500 al 2o. y 1.250 al 3o.

Abrojo	1 Pincheira	60	Guadiana	9 Río de Oro	62
Atucha	2 Charlone	62	Iceache	10 { Sibila	60
Bonheur	3 Colt	62	Old Star	11 { Elástica	58
San Espedito	4 Spedit	60	Juan Dalton	12 Emilunga	60
Don Gonzalo	5 Barzac	62	Lagrange	13 Norte	60
Id.	6 Espora	60	Id.	14 Orinoco	62
Id.	7 Pioneer	60	La Torrecita	15 Níspero	62
El Jockey	8 Melgarejo	62	Zubiaurre	16 Vagabundo	60

PREMIO "BORRASCA"

Distancia: 1.600 metros.—$ 4.500 al 1o., 450 al 2o. y 100 al 3o.

El Jockey	1 Tímido	62	Indécis	7 Gandoura	51
Petite Ecurie	2 Old Medow	60	Olímpico	8 Olímpico	53
Stockwell	3 S. Borombón	57	La Juanita	9 Millonario	53
The Gasman	4 Yacaré	56	The Flowers	10 Olivo	52
Santos Vega	5 Leoncio	55	Polvorín	11 Trampolín	50
Indécis	6 Pimental	55			

PREMIO "LEAD THE WAY"

Distancia: 2.200 metros.—$ 5.000 al 1o., 500 al 2o. y 100 al 3o.

La Torrecita	1 Níspero	62	Polvorín	10 Trampolín	50
El Jockey	2 Tímido	60	Blue Boat	11 Luna	49
Curupaytí	3 El Chacho	60	Atenas	12 Piropo	49
El Turf	4 Chinchorro	59	Titán	13 Don Aurelio	48
R. Hampton	5 S. Bernhardt	58	Vihuela	14 John Bull	47
Don Gonzalo	6 Espora	58	Gran Muñeca	15 Trochú	46
Atucha	7 Paquín	56	Combate	16 Eros	45
Suipacha	8 Arazatí	52	Juan Dalton	17 Supremo	40
Cap. Pocker	9 O'Connor	50	Hawkins	18 Magda	40



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:
Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador



C. O. M., *Buenos Aires.* — Ese dolor de cabeza del que se queja en verso, proviene seguramente del aburrimiento que le causa la lectura de sus elucubraciones. Hablo por experiencia.

P. A., *Buenos Aires.*—
"Oh dulce *hilusión* preciada
"del *ado* sutil y ambiguo
"que á un hombre como yo, ya antiguo
"lo *combiertes* en la nada."
¡Oh, Apolo del alma mía!
¡Por favor, mata á esos vates
tan ricos de disparates
y pobres de ortografía!

N. I. A., *Buenos Aires.*—Comparar á Dulcinea del Toboso con María Estuardo viene á ser algo así como comparar al vice con Séneca.

S. M. D., *Buenos Aires.*—
Aunque se vaya al Parnaso
de fijo no entrará usté,
pues yo le aseguro que
no entra allí ningún payaso.

A. M. E., *Buenos Aires.*—¿Conque es usted el inventor del soneto de trece versos? Pues pida patente de invención, y con eso... y diez centavos, le darán tres cajas de fósforos.

R. I., *Buenos Aires.*—
"Hablo porque tengo alientos
"y tengo un gran vozarrón..."
Por esa misma razón
rebuznan hoy los jumentos.

C. A., *Buenos Aires.*—En sus iniciales lleva usted la respuesta: ¡Ca!...

N. A., *Buenos Aires.*—
No dudo, no, amigo mío
que sea suyo *¡Empatado!;*
pero estoy tan escamado,
que, la verdad, no me fío.

D. E., *Buenos Aires.—Lo que no sirve estorba...* Tiene usted razón. Por eso rompí su artículo, porque me estorbaba.

B. I., *Buenos Aires.*—
Tal vez, andando el tiempo, surgir veas
ante ti un porvenir dulce y risueño;
mas si alguien te asegura con empeño
que poeta has de ser, no te lo creas.

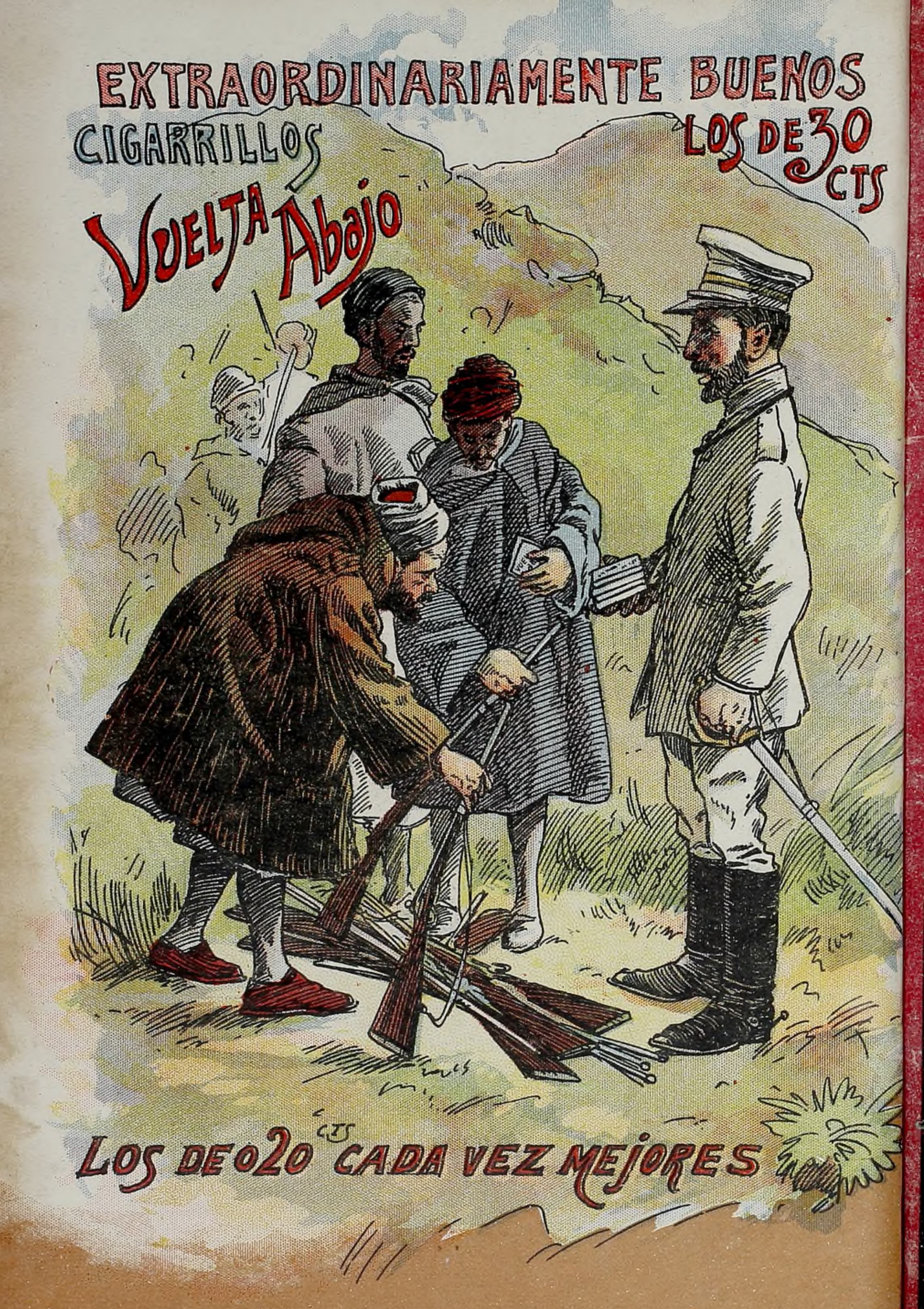
L L. E., *Buenos Aires.*—Dice usted que siempre que quiere escribir algo bueno va á dar un paseo por el campo para inspirarse. No me parece mal; pero, ¿por qué no se da, también, un paseíto por la gramática?

T. E. S., *Buenos Aires.*—
Aunque es, según tú dices,
la seguidilla,
una *cosa* muy fácil
y muy sencilla,
es una *cosa*
para ti enormemente
dificultosa.

B. A. N., *Buenos Aires.*—*Odisea* se escribe sin *h*; *ilusión*, con *s* y no con *c*; *coser* no es lo mismo que *cocer*; *rayar* y *rallar* son dos cosas distintas; *armonía*... ¿Pero, por qué no se compra usted un diccionario?

C. O., *Buenos Aires.*—
¿Que su pecho acongojado
quisiera en mí desahogar?...
¿Por qué no se va á buscar
á otro menos ocupado?

BURIL, *Buenos Aires.*—Tiene eso más gracia de la que usted se figura; pero si es verdad que el estilo es el hombre... ¡le compadezco!



Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.— En el interior: $ 0.25.